

Una aproximación a

Jóvenes

de México y Centroamérica

Mario Gerardo Cervantes Medina
María Esmeralda Correa Cortez
Ramón Ismael Alvarado Vázquez
Coordinadores



Cátedra de
la Juventud



Una aproximación a
Jóvenes
de México y Centroamérica

Mario Gerardo Cervantes Medina
María Esmeralda Correa Cortez
Ramón Ismael Alvarado Vázquez

Coordinadores



Universidad Autónoma de Sinaloa

Dr. Juan Eulogio Guerra Liera

Rector

Dra. Miguel Ángel Díaz Quintero

Vicerrectoría

Dra. Olga Leticia García Rendón

Coordinadora de Secretaría Académica

Universidad de Guadalajara

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí

Rector General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

Vicerrector de la Universidad de Guadalajara

Dr. Carlos Iván Moreno Arellano

Coordinador General Académico

Cátedra UNESCO de la Juventud

Dra. María Esmeralda Correa Cortez

Responsable

Red Internacional de Investigadores en Estudios sobre Juventud

Dr. Mario Gerardo Cervantes Medina

Director General

Título: *Una aproximación a jóvenes de México y Centroamérica*

Coordinadores: Mario Gerardo Cervantes Medina
María Esmeralda Correa Cortez
Ramón Ismael Alvarado Vázquez

Primera edición 2020

ISBN: 978-84-17934-67-5

Publicación digital: descarga y online; detalle de formato: EPUB

D. R. Copyright 2020.

Universidad Autónoma de Sinaloa
Cd Universitaria Privada del Real 80040
Culiacán Rosales Sinaloa

Edición y corrección Astra Ediciones S. A. de C. V.

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro existente o por existir, sin el permiso previo por escrito de la Universidad Autónoma de Sinaloa. UAS, titular de los derechos.

Consejo Editorial Internacional

Dra. Carol Graciela Morales Trejos
Universidad de Costa Rica

Dra. Myriam Salazar Henao
Universidad de Manizalez, Colombia

Dra. Yeni Borrego
Centro de Estudios sobre la Juventud en Cuba

Dr. Gerardo Guillermo León Barrios
Universidad Autónoma de Baja California, México

Contenido

Desarrollo humano y políticas públicas en juventud.....	9
<i>Mario Gerardo Cervantes Medina</i>	
Violencia femenina en redes sociales. El caso de la violencia de género en Facebook.....	21
<i>Esmeralda Correa Cortez</i> <i>Esmeralda Cervantes</i>	
Crisis en la Identidad en los Jóvenes en Sinaloa.....	39
<i>Ramón Ismael Alvarado Vázquez</i>	
Educación más que alfabetización: La necesidad de fomentar valores éticos en la educación superior.....	67
<i>Gladys M. Ramos</i> <i>Melbin R. Lagos</i>	
La participación de los universitarios como ejercicio ciudadano, el caso de los jóvenes en la ciudad de Puebla.....	87
<i>Juan Enrique Hernández Rodríguez</i>	
Percepción, sobre procrastinación académica en estudiantes: métodos cuantitativos y técnico universitario en administración de empresas cafetaleras, ciencias económicas UNAHTEC-Danlí, 2018.....	105
<i>Xiomara Angelina Morales Romero</i> <i>Joaquín José Molina Morales</i>	
La adolescencia y su ineludible pero compleja relación con la ley. Aportes del programa de justicia penal restaurativa en Costa Rica en dirección a reconstruir estructuras de vínculo social	115
<i>Lucía Molina Fallas</i>	
Anexos	129
Acerca de los Autores.....	135

Presentación

La región de Centroamérica tiene procesos sociales comunes y por lo tanto problemas similares; aun así el ser joven en México, Honduras o Costa Rica, pudiera resultar en algunos aspectos, semejantes y en otros, diferentes. Una aproximación a Jóvenes de México y Centroamérica, es un esfuerzo académico por comprender la situación que se vive en los jóvenes de esta región del continente. Miembros de la Red Internacional de Investigadores en Estudios sobre Juventud (RIIEJ) que pertenecen a universidades públicas aportan avances de investigación o estudios ya concluidos y los abordan desde diversos problemas sociales; desde una mirada interdisciplinaria.

El libro inicia con una aportación de Mario Cervantes de la Universidad de Guadalajara, sobre políticas públicas en juventud en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México, en materia de prevención del delito, dicho análisis aborda el cuestionamiento de un programa gubernamental y si ha sido aplicado exitosamente; continua con un análisis de Ivón González que nos habla del acceso a la educación media superior y si este se presenta en condiciones de igualdad, nos plantea el caso de la Universidad pública de Jalisco.

La tercera aportación es de Ismael Alvarado de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México; que se refiere a la exclusión social de los jóvenes en la región noroeste del país y, cómo el crimen organizado es la única opción que tienen al no encontrar certezas para una mejor condición de vida, y la narcocultura se estigmatiza como parte de la identidad.

Gladys Ramos y Melbin Rafael de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras nos plantean la necesidad de fomentar valores éticos en el nivel de educación superior. Por otra parte, Juan Hernández nos habla de la participación de los universitarios en el caso de la ciudad de Puebla, México y como se empoderan a través de incursionar en Organizaciones de la Sociedad Civil, así como se presenta el fenómeno del ejercicio ciudadano; continúan Xiomara Morales y Joaquín Molina de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras se refieren a la procrastinación académica en estudiantes de la carrera en administración de empresas cafetaleras. Finalmente, Lucia Molina de Costa Rica aborda los problemas sociales en torno a jóvenes en conflicto con la ley y su inserción social.

La Universidad Autónoma de Sinaloa a través del Cuerpo Académico “Sociedad y Cultura” de la Maestría en Ciencias Sociales; en convenio de colaboración con la Universidad de Guadalajara, y su Cuerpo Académico “Políticas Públicas y

Bienestar” del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara; junto con la Red Internacional de Investigadores en Estudios sobre Juventud (RIIEJ), bajo convenio de colaboración con la Cátedra UNESCO de la Juventud, publican la presente obra.

Desarrollo humano y políticas públicas en juventud

Mario Gerardo Cervantes Medina



1. Introducción

La investigación aborda como el programa nacional para la prevención del delito del gobierno federal fracaso en materia de desarrollo humano, en el ámbito familiar, social, y educativo, en el municipio de Guadalajara, por una mala planeación y ejecución en materia de políticas públicas.

A manera de contextualización, el programa nacional para la prevención social de la violencia y la delincuencia “Nos mueve la Paz” emana del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 del gobierno federal y una de las metas que se plantea es: México en paz. Involucra las secretarías de gobernación, desarrollo social, trabajo y previsión social, desarrollo innovador, salud, educación, comunicaciones y transportes, desarrollo agrario, territorial y urbano y financiamiento del desarrollo. Se propone cinco objetivos encaminados a reducir los factores sociales de riesgo que favorecen la generación de la violencia y delincuencia para incidir en las causas que las generan con la colaboración de los tres niveles de gobierno y la participación de la sociedad. (Recuperado de: <https://www.gob.mx/segob/acciones-y-programas/en-mexico-nos-mueve-la-paz-programa-nacional-para-la-prevencion-social-de-la-violencia-y-la-delincuencia>)

Jalisco cuenta con 125 municipios, su capital es Guadalajara, y el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) comprende los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, El Salto y Tlajomulco. El gobierno federal a través de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), determinó zonas de atención prioritaria, para el caso de la ciudad de Guadalajara se seleccionó el polígono “Oblatos”¹ (Recuperado de; <https://drive.google.com/file/d/1kz7wMep0qm--wuyS-q2-i5aWj2raDCyk/view>).

El gobierno federal, planteó en el año 2013, una estrategia para frenar la delincuencia a través de la creación de un programa nacional de prevención del delito, en cuatro años de haberse implantado el gobierno se gastó diez mil millones de pesos, en el cual los resultados son nulos respecto a la disminución de la violencia (Merino y Torreblanca).

En el presente trabajo se aborda la experiencia de participar como instructores o capacitadores para la creación de la “Red de Comités de Mediación Escolar” en una de las zonas más conflictivas de Guadalajara y la cual fue seleccionada por los altos índices de violencia y delincuencia que se vive en el polígono de Oblatos.

1 El polígono Oblatos, se ubica geográficamente, en el oriente de la ciudad de Guadalajara, abarca las colonias: Oblatos, Santa Cecilia y Heliodoro Hernández Loza.

2. Consideraciones Teóricas

2.1. Estudios Socio Culturales en Juventud

A la juventud se le define como una etapa de la vida en donde se deja la niñez y se transita hacia la adultez, cada sociedad le confiere ciertas características para determinar cuando el joven llega a tener la madurez mental o psicológica, emocional, y física y está listo o lista, para lograr la autonomía o independencia; en algunos casos lo determinan los cambios biológicos y hormonales en el cuerpo, la inserción al mercado de trabajo, el tener una relación sentimental o el contraer matrimonio, el lograr estudiar una carrera que le permita movilidad ocupacional y estabilidad económica.

Desde los albores de la humanidad hasta nuestros días ha habido desde siempre jóvenes, las formas primitivas de organización social dan cuenta de ello, –la gens, la horda, la tribu, el clan–, las primeras civilizaciones en la historia de la humanidad Grecia y Roma o el México antiguo, sin embargo, en palabras de Souto (2007:172) se tiende a considerar que la juventud, como grupo social definido, no cobró importancia hasta la modernidad. Esto no significa que las sociedades tradicionales ignorasen totalmente el fenómeno juvenil. Hubo, por el contrario, algunas que dispusieron de instituciones sólidas de encuadramiento de los jóvenes, pero en las que primaban las funciones socioeconómicas necesarias para la reproducción de la sociedad.

La sublimación de valores como el honor, la solidaridad o el matrimonio precoz –este último principalmente entre las mujeres jóvenes– era un poderoso factor de integración social. Como ya se mencionó hablar de juventud necesariamente nos remite a la base biológica con lo que conlleva su maduración sexual y desarrollo corporal, lo que hace que la juventud se considere una construcción socio cultural es la percepción social de estos cambios biológicos y sus repercusiones para la comunidad y sociedad. “Las sociedades construyen sus juventudes levantando una serie de condiciones sociales, que tienen que ver con la creación de ciertas instituciones específicas para su juventud”. (Urteaga y Perez, 2004).

2.2. Políticas Públicas en Juventud

Las políticas públicas son el resultado de la interacción de Estado en espacio público, son como lo manifiestan Meny y Thoenig (1992) el resultado de una acción, de una o varias autoridades gubernamentales.

No solo en México las políticas públicas en juventud no siempre vienen acompañadas de sustento académico con rigor metodológico como coincide con el caso chileno que menciona Delgado (2001:10)

política pública, campo muchas veces alejado del rigor de la investigación social, donde lo primordial no está dado ni por los tiempos de generación de conocimiento ni por la veracidad y solidez de los hallazgos; sino que regidos por la capacidad de dar respuestas inmediatas a supuestos problemas que adquieren una visibilidad pública, sean reales o “visibilizados” por ciertos actores políticos, quienes logran ponerlos en la agenda pública con “credibilidad”.

El diseño de políticas desde el Estado, ha tenido una directa relación con los grados de visibilidad de los sectores y/o actores sociales en la escena pública. Por ello, no es novedad el concebir a lo juvenil –desde una mirada sectorial– (Dávila, 2000:18); misma idea que coincide con lo que plantea Rodríguez (citado por Plesnicar), cuando explica que la política pública en juventud, naturaliza ciertos prejuicios o estereotipos sobre los y las jóvenes, que muchas veces; son producto de sesgos políticos, teóricos y epistemológicos, que intervienen en la construcción de los problemas sociales.

Las políticas públicas en juventud se plantean según la necesidad de cada país o región, pudiendo ser la violencia, el desempleo, la exclusión social, sin embargo, Rodríguez (Op. cit.), advierte que hay temas que no aparecen en la agenda y destacan los que tienen que ver con los sectores juveniles, no con las áreas temáticas. Consideramos que hace falta investigación académica sobre ciertos sectores juveniles; ninguna universidad de México –sea pública o privada– cuenta con un centro de estudios en juventud, tampoco lo tiene el congreso de la unión o los congresos locales; ni el gobierno a través del instituto mexicano de la juventud, por lo que el diseño e implementación de las políticas públicas en juventud –en la mayoría de los casos–, carecen de rigor metodológico y de la perspectiva de sectores juveniles específicos, se tiene la percepción de ver a los jóvenes en plural.

2.3. Prevención del Delito

La literatura da cuenta de que el concepto de delito viene aparejado a otro concepto que es el de pobreza... “La vinculación entre el delito y la pobreza es uno de los puntos nodales en los que se han estructurado los debates en torno a la llamada “cuestión de la inseguridad”, (Ayo, 2012: 114) por lo que “la prevención social del delito” es producto de esta articulación entre ambas definiciones, luego

entonces se presenta esta estrategia por intentar influir en las supuestas causas sociales-estructurales que explicarían los comportamientos delictivos.

En las teorías criminológicas se hace referencia a la teoría preventiva del delito, a decir de Crawford (citado por Quintana, 2013: 56) si desde cierta perspectiva se fijan determinadas condiciones como las causantes de la comisión de los ilícitos, es posible idear intervenciones para prevenir la actualización de esas condiciones y, por lo tanto, de la actividad delictiva.

En México la construcción discursiva de la prevención del delito paso de las ideas de resocialización y rehabilitación –en palabras de Quintana (*Idem*)–, a que la participación ciudadana así como la prevención se convirtieran en ejes centrales en la política criminal de la ideología burocrática del sexenio del expresidente Felipe Calderón, que delego la prevención de la responsabilidad del Estado en la sociedad civil, “el discurso político-preventivo en ese sexenio tuvo fundamentos gnoseológicos y éticos muy similares a los que han sido observados y teorizados en otros países, aunque con una diferencia significativa: mientras que en esos lugares la racionalidad preventiva es esencialmente comunitaria, en México fue familiar”.

2.4. Desarrollo Humano

El estudio del Desarrollo Humano surge como resultado de una búsqueda por promover la principal riqueza de los países: las personas. Los estudios organizados en el mundo desde 1990 por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se concentran en tres aspectos de alta relevancia política y social: educación y alfabetización; salud y esperanza de vida, e ingreso. Desde su comienzo se considera la concepción de desarrollo como dinámica e incidida por otros factores, pero los tres indicadores se presentan como relevantes para el desarrollo en todas las culturas (Aparicio y Miranda 2015).

“Dado el largo periodo de inmadurez por el que pasan los seres humanos, los cambios que se van produciendo en el tiempo, a los que denominamos desarrollo, tienen una importancia fundamental. El desarrollo es el proceso que experimenta un organismo que cambia en el tiempo hasta alcanzar un estado de equilibrio” Delval (1998:21); coincide con Papalia & Wendkos (1997 :3), respecto a que el desarrollo humano es el estudio científico de cómo cambian las personas y cómo permanecen algunos aspectos en el correr del tiempo, como se puede observar el fenómeno a observar son los cambios a través del tiempo.

Considerando, desde la perspectiva del Desarrollo Humano, que la juventud es un grupo etario en proceso de configuración de su identidad, a través de la construcción de proyectos de vida personales e integrándose a la sociedad a partir de sus aspiraciones, individualidades y responsabilidades (Arnillas y Paucar, citado por

Aparicio y Miranda 2015), se considera relevante investigar desde la perspectiva de los beneficiarios de los programas, es decir, desde los propios estudiantes, padres de familia, directivos y maestros, de qué manera se relacionan las políticas públicas asociadas a la prevención del delito con el desarrollo humano.

3. Aspectos Metodológicos

3.1. Metodología

La metodología que se realizó fue la cualitativa, se planteó un estudio de caso, empleando el método comparado, así como las técnicas de investigación de observación etnográfica participante, así como entrevistas semiestructuradas.

3.2. Metodo Comparado

En palabras de Sartori (2008:263) la comparación es un instrumento de control de nuestras generalizaciones previsiones o leyes del tipo “si... entonces...” tiene como cualidad llegar a donde otros instrumentos de control no llegan. “Cuando hablamos de método comparado, se entiende que estamos ante problemas que no se pueden resolver por la vía estadística” (*op. cit.*). El método comparado facilita la comprensión de casos específicos y llegan hasta donde otros métodos no lo hacen.

3.3. Técnicas De Investigación

Entre las variadas técnicas de investigación que existen en la metodología cualitativa destaca la etnografía. Coincido con Russi, (1998:77) cuando explica que “Trabajar en el campo de la investigación social implica, entre otras cosas, producir discursos. La técnica es la herramienta de la que se echa mano para producir el discurso”.

Entrevista

“La entrevista es un instrumento eficaz de gran precisión en la medida que se fundamenta en la interrelación humana, siendo el orden social un orden déctico” (Sierra, 1998:277). Efectivamente, la entrevista combina los enfoques prácticos, analíticos e interpretativos que se vinculan en el proceso de la comunicación.

En palabras de Acevedo y López (2000: 11) “La entrevista es un intercambio verbal, que nos ayuda a reunir datos durante un encuentro, de carácter privado

y cordial, donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico”. Por lo que se puede agregar que la entrevista tiene como condición que es una forma oral de comunicación con el otro ingrediente de que la conversación se da de manera interpersonal, otro elemento es que se busca información en relación con un objetivo.

3.4. Sujetos de investigación

Los sujetos de investigación fueron usuarios y beneficiados de los programas, así mismo, operadores y/o aplicadores del mismo programa en tres colonias intervenidas por el PRONAPRED en el polígono de Oblatos.

Los casos fueron los siguientes:

Caso 1 Programa contra la delincuencia en la colonia “Heliodoro Hernández Loza”

Caso 2 Programa contra la delincuencia en la colonia Oblatos.

Caso 3 Programa contra la delincuencia en la colonia Santa Cecilia.

Tabla de verdad

Casos	Variable Dependiente Y Fracaso de Política pública contra la delincuencia	Variable Independiente (X1) Mal diseño de la política pública	Variable Independiente (X2) Mal aplicación de la política pública
Programa contra la delincuencia en la colonia Heliodoro Hernández Loza	1	1	1
Programa contra la delincuencia en la colonia Oblatos	1	1	1
Programa contra la delincuencia en la colonia Santa Cecilia	0	0	0

3.5. Pregunta, hipótesis y objetivos de la investigación

Parte de la pregunta de investigación ¿Cómo opero el programa nacional de prevención del delito en el caso de Guadalajara? como hipótesis se planteó que el PRONAPRED operó con una mala aplicación de la política pública en prevención del delito ya que la ejecución no operó conforme al diseño del PRONA-

PRED. Como es sabido dependiendo del tipo de pregunta de investigación es el modelo metodológico que se emplea, en palabras de Galindo (1998:23) la metodología es un orden lógico. Responde a la pregunta de por qué se hacen las cosas así y no de otra manera.

Análisis de resultados del trabajo de campo

Políticas públicas en juventud

En el caso de las políticas públicas en juventud en el municipio de Guadalajara, desde el año 2013, se llevó a cabo la implementación de diez programas que se desprenden de la estrategia del gobierno federal de combatir el crimen y/o la delincuencia, a través del Programa Nacional de Prevención del Delito, por sus siglas PRONAPRED.

Estos diez programas van dirigidos a grupos vulnerados como mujeres, –programa denominado “Hecho por mujeres”–, niños: programa de Red de Mediación Escolar y a jóvenes; aquí analizamos este, el que se implantó con jóvenes del polígono de Oblatos, que comprende, –entre otras–, las colonias “Heliodoro Hernández Loza”, Santa Cecilia y Oblatos, en las cuales se obtuvo evidencia empírica suficiente, a través de la metodología cualitativa, el método comparado y la técnica de investigación entrevistas semiestructuradas, y como sujetos de estudio jóvenes usuarios y beneficiados de los programas, así como funcionarios municipales responsables de ejecutarlos.

La primera observación que se detectó fue la siguiente evidencia... se les pidió –por parte de la federación–, que los beneficiados tuvieran ciertas características, sin embargo, a decir de un informante clave, explicó: “En teoría deben de ser jóvenes con un perfil de riesgo, que no estudien ni trabajen, que estén en proceso de abandonar la escuela, o ya en la deserción, que consuman sustancias, de ambientes familiares problemáticos, de espacios en ambientes comunitarios complicados, de zonas habitacionales sobrepobladas, espacios nulos para la convivencia como colonias que no cuentan con espacios deportivos, etcétera”, entonces se le pregunto que de los doscientos jóvenes que se atendieron en ese año cuantos jóvenes fueron ninis el funcionario respondió... “No se contemplaron las características del joven” El programa debe de ser encaminado a jóvenes ninis, se atendieron a doscientos jóvenes pero se ignoró el requisito de tenían que ser jóvenes que no trabajen, ni estudien.

Se acudió a la zona del polígono y se corroboró la información del entrevistado al preguntar a los usuarios de un programa que consistió en capacitarlos para

montar un vivero, de un grupo de 25 jóvenes, 23 estudiaban y 12 trabajaban, de los 25 solo 2 eran ninis.

Una falla observada más, fue... como es sabido, en materia de políticas públicas; el primer paso para determinar la viabilidad de una política pública es realizar un diagnóstico, por lo que se solicitó a los aplicadores de los programas el respectivo diagnóstico... ¿Cuándo te refieres a que se genera un diagnóstico tienes alguna guía de entrevista, o encuesta de ese diagnóstico?

“No, no, la verdad no, solo viene una bitácora; cuando yo llegue en el 2015 no había nada, no nos dejaron informe, nada, el programa inicia en 2013, yo llego en 2015 y ya estaba iniciado todo, pero no hay nada de documentos, nada de informes, ni diagnósticos”

¿Hay evaluación en Guadalajara de los programas que se implantan a nivel municipal?

“No hay, hay una que se hizo comparativamente con los demás polígonos de otros municipios, pero a nivel municipal no lo hemos hecho con esa rigurosidad digo por nuestra capacidad está más limitada en cuanto a presupuesto, personal, como para hacer un diagnóstico más profundo”.

Ante la pregunta de ¿cuántos jóvenes de los doscientos que se inscribieron a la capacitación, para un pequeño vivero cuantos lograron instalar un negocio?

“No tuvimos la continuidad. No se les dio un seguimiento puntual, cuando llegamos el proyecto ya estaba avanzado, y solo llegamos a concluirlo, no lo hubo desde un principio. Además, fue una dinámica muy complicada de trabajo con los operadores, había que agregar que los que estaban en la administración pasada no dejaron ningún informe o avance, el poder congeniar con ellos fue muy complicado”.

En la zona de oblatos se pudo constatar que de 25 jóvenes con los que tuvimos acercamiento ninguno instaló un vivero, al preguntar el motivo del porqué, no les motivó instalar un vivero. Los usuarios del programa respondieron lo siguiente:

“A mí no me gusta eso, es como para señoras eso de andar cuidando plantas”.

Entrevista No 3, a joven que se capacitó en creación de huertos urbanos.

“Yo no creo que sea buen negocio”.

Entrevista No 7, a joven que se capacitó en creación de huertos urbanos.

“No tengo tiempo, en la mañana voy a la prepa y en la tarde trabajo en una boutique aquí en la colonia”

Entrevista No 1, a joven que se capacitó en creación de huertos urbanos.

“No sabía que había que poner un vivero; a mí me dijeron: ¿quieres ir a aprender eso de cuidar plantas? Creí que me estaban ofreciendo capacitación para trabajar en un vivero ya hecho, no que yo lo haría”.

Entrevista No 6, a joven que se capacitó en creación de huertos urbanos.

Como se puede observar los entrevistados y entrevistadas no tuvieron claro el objetivo de capacitarse para instalar su propio vivero, tampoco se contó con la asesoría adecuada para que pudieran instalar el negocio.

En el mismo polígono de Oblatos, en el año 2016, un segundo programa dirigido a jóvenes fue el que brindó capacitación para el trabajo...

“Se atendió a noventa jóvenes, en un proyecto socioproductivo, en la colonia Santa Cecilia, se trabajó con jóvenes de esa comunidad, aprendieron un oficio y se trató de que desarrollaran habilidades para la vida, 30 en herrería, 30 en floristería y 30 en diseño gráfico”

Entrevista a coordinador de programa:

Como se puede observar en el 2015 fueron 200 jóvenes los que se atendieron, en el 2016 se redujo a 90 y de estos 90 se reparten en 3 grupos de 30 cada uno, de las tres colonias atendidas se reduce solo a una.

Sobre la pregunta de: ¿cuánto se invirtió a ese proyecto?, la respuesta es, que se invirtió un millón y medio de pesos; solo que no se les otorgó dinero en efectivo, ni en especie como: herramientas o demás insumos; lo que se les entregó fue un certificado de capacitación para el trabajo, por lo que el dinero invertido se fue directo a la empresa que es la encargada de operar el programa.

Lo que se puede observar es que no se dio apoyo en lo económico a los jóvenes capacitados, tampoco se les brindó apoyo en especie como material, por lo que desde el diseño del programa existe la falla de origen.

La aplicación del programa es buena, solo que al momento de concluir la capacitación a las jóvenes no se da seguimiento; se les invita, a las beneficiadas, a hacer uso de otro programa social del ayuntamiento; pero no se cercioran si son admitidas, capacitadas y apoyadas... “Nosotros cerramos el ciclo al capacitarlas y las derivamos al programa ‘Hecho por mujeres’”. Entrevista a informante clave realizada en la ciudad de Guadalajara el 18 de junio de 2018.

A manera de conclusión

A pesar de existir, por parte de la federación, un programa en la nación, publicado en el diario oficial de la federación con la obligatoriedad de que se aplique a jóvenes con un perfil de características específicas; el municipio no lo lleva a cabo con esos requerimientos, al momento de implantarlo ignora las recomendaciones, por lo que los programas sociales no aterrizan a los beneficiados que están diseñados en la política pública.

En la aplicación de la política pública de prevención del delito, en el caso de Guadalajara, se concluye que el gobierno municipal no participa en el diseño, no

se aplica ningún diagnóstico, tampoco hay un seguimiento del programa, ni una evaluación seria.

En el caso de la aplicación del método comparado, de las tres colonias analizadas, se detectó que dos no tuvieron los resultados esperados, por lo que se deduce que el PRONAPRED fracasó, mientras que en una colonia sí se tuvo éxito, la diferencia sustancial es que en esta última los actores involucrados sí se comprometieron con el programa, entre los aciertos destaca que algunos de los jóvenes capacitados determinaron instalar un taller de herrería, mientras otros incursionaron en talleres de herrería que ya laboran.

Se encontró un caso de una joven que instaló su negocio de venta de flores, por lo que se desempeña como florista. En el caso de los 30 jóvenes capacitados en diseño gráfico, se halló un caso de éxito ya que él pudo ofrecer sus servicios siendo dueño de su propio negocio, mientras 3 se colocaron a trabajar en sus respectivos talleres.

En el análisis de cómo operó la implantación del PRONAPRED, se puede decir; que no existe diagnóstico, el gobierno municipal no participa en el diseño del programa; no se cubren los perfiles de los beneficiados a quienes está dirigido el programa; desde el diseño del programa se carece de seguimiento por etapas, donde debería de capacitárseles, en una primera etapa –como sucede–, y después, apoyárseles en emprender un negocio –en una segunda etapa, con crédito a la palabra, a fondo perdido.

No existe una evaluación seria con rigor metodológico para encontrar fallas de origen, debilidades y fortalezas, del programa.

En materia de desarrollo humano se halló que, si bien es cierto, no hay un impacto social en la disminución de la criminalidad, ni en el combate a la inseguridad y, en términos generales, se cuenta con la evidencia de que los programas de prevención del delito fracasaron, contrario a la estadística; si hay casos individuales, de éxito donde algunos jóvenes desarrollaron habilidades para la vida.

Referencias

- Acevedo A y López A (2000). *El proceso de la entrevista conceptos y modelos*. Limusa. México.
- Aparicio Molina, C., & Miranda Jaña, C., & Amtmann Moyano, C. (2015). Percepción del desarrollo humano en jóvenes vulnerables: Estudio exploratorio en contextos escolares del sur de Chile. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 14 (27), 105-120.
- Dávila León, O. (2000). Política pública e institucionalidad en juventud . *Última Década*, (12), 17-22.

- (2001). *Hacia una política pública de juventud. Última Década*, (14)
- Delval J. (1998). *El desarrollo humano*. Siglo Veintiuno editores. México.
- Galindo Cáceres J (1998). Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido en Galindo Cáceres J (Coord) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson. México.
- Haidar J. (1998). Análisis del discurso en Galindo Cáceres J (Coord) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson. México.
- Medan, M. (2013). Prevención del delito y construcción de feminidades juveniles. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, II (140), 73-83.
- Meny, Y & Thoenig, J. (1992). *Las políticas públicas*. Ariel. Barcelona.
- Merino J y Torreblanca C. Dinero gastado en PRONAPRED: 10 mil millones de pesos. Relación con cambio en violencia: nula en Revista Nexos. 13 de Febrero de 2017. Recuperado de: <https://parentesis.nexos.com.mx/?p=76>.
- Plesnicar L. Políticas públicas en América Latina: conversación con Ernesto Rodríguez en *Teoría y metateoría* Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77346456049>
- Russi Alzaga B (1998). Grupos de discusión. de la investigación social a la investigación reflexiva en Galindo Cáceres J (ccord) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson. México.
- Sartori G. (2008). *La política. Lógica y método en Ciencias Sociales*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Sierra F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social en Galindo J (ccord) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson. México.
- Souto Kustrín S. Juventud, teoría e historia, la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis en *HAOL*, Núm 13. 15 de Junio de 2007. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2479343.pdf>
- Urteaga Castro M y Pérez Islas J. (2004). *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX (Coords.)*. Instituto Mexicano de la Juventud, México.

Violencia femenina en redes sociales. El caso de la violencia de género en Facebook

*Esmeralda Correa Cortez
Esmeralda Cervantes¹*



¹ Esmeralda Correa es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, México, es profesor investigador de la misma Universidad, su tema de interés ha sido los jóvenes en sus interacciones sociales, entre sus publicaciones se encuentran: *Identidad individual y social de la comunidad de San Sebastián el Grande*, publicado por la Universidad de Guadalajara, *Una aproximación al mundo de los jóvenes*, publicado por la misma universidad y diversos artículos.

Resumen

El presente trabajo expone la violencia de género en la Internet, en específico en las redes sociales del Facebook, nuestros sujetos de estudio los constituyeron jóvenes usuarios de Facebook. La violencia de género en el día a día y trasladada al mundo virtual se ha constituido en una de las formas de acoso y violencia hacia las mujeres más comunes actualmente. La sensación a-espacial y a-temporal vuelve aún más doloroso este fenómeno.

Introducción

La violencia de género ha sido ampliamente estudiada en la literatura científica desde diversos ángulos, así la sociología, la ciencia jurídica, la antropología, etc.; han evidenciado desde sus estudios la violencia activa-pasiva que se genera en las redes sociales. Las acciones que se realizan de forma intencionada para dañar a una o varias mujeres e incluso a colectivos de mujeres ha sido de interés para las investigaciones sociológicas y psicológicas.

Dentro de los estudios sobre violencia se ha estudiado principalmente la violencia entre iguales, la que se genera al interior de las familias entre cónyuges, pero poco se dice de la violencia social. Los estudios retoman principalmente el análisis de los perfiles de los agresores y agredidos y su relación con la familia y los mecanismos de sanción, los orígenes de la violencia y los canales para disminuirla.

Estos trabajos han dado evidencia respecto a la importancia de elementos como: la exclusión social, el sentimiento de exclusión social, la ausencia de límites y la exposición a la violencia como factores de riesgo para la generación de la violencia entre parejas. Si bien podemos afirmar que la ciencia cuenta con datos suficientes para exponer la importancia del problema de la violencia familiar en últimos años se ha presentado un fenómeno que la literatura ha relacionado con la violencia digital y del cual aún no tenemos datos suficientes para su análisis y discusión. El problema se acentúa si agregamos, como dijimos antes, que los estudios han centrado su atención en el día a día en espacios sociales de interacción cara a cara y han dejado de lado el análisis en espacios virtuales.

El presente trabajo es parte de uno más amplio que se realizó para conocer la violencia de género a partir de los movimientos sociales liderados principalmente por jóvenes. Durante el trabajo de campo encontramos temas que de manera transversal se asomaban a nuestra investigación como es el caso de la violencia digital. La investigación general trabajó con jóvenes mujeres de entre 12 y 20 años

de edad que sufrían de violencia con sus parejas. Sin embargo, para la presente investigación se debió limitar solo a mujeres que contaran con una red social virtual y que hayan sido violentadas en dicha red, se trabajó además con los perfiles de los agresores.

En total se realizaron 30 observaciones a sus redes sociales con anuencia de cada uno de ellos, por un periodo de un semestre. El trabajo era entrar a sus páginas de Facebook, al menos dos veces por semana y ver sus eventos, fotografías, mensajes públicos y, en general, todo aquello que en consideración de la investigadora me serviría para llegar a mi objetivo planteado. Después se realizaron entrevistas vía messenger con todos los jóvenes para conocer sus percepciones y adentrarnos a temas que no fueron posibles conocer desde sus redes sociales. Lo que aquí se presenta es el resultado de diez de los treinta jóvenes investigados. La decisión se tomó toda vez que en este grupo de jóvenes es donde encontramos más relaciones que en nuestra perspectiva implican violencia.

Jóvenes y redes sociales

Si bien hablar de interacciones sociales, redes sociales y comunidades virtuales implica análisis por separado en la presente investigación se retoman en conjunto toda vez que en los medios virtuales uno implica el otro. Primero es necesario diferenciar entre una red social y una comunidad virtual.

Veamos, el concepto red en el ámbito tecnológico, fue retomado inicialmente para hacer referencia al conjunto de dos o más computadoras interconectadas entre sí, que permiten transmitir datos de una máquina a otra; red se usó para definir conexiones eléctricas, en el ámbito social, el concepto red indicaba a un grupo de amigos o familiares, así, Hurtado (1993), definía a una “red familiar” como al grupo de amigos, conocidos o parientes que interviene en la movilidad ocupacional de los individuos; como se observa, el término red hace mención de un grupo o conjunto de algo o alguien.

En Internet el término dejó de ser usado solo para referirse al ámbito tecnológico de interconexión de máquinas y dio paso a un concepto al que podríamos llamar cibernociológico que hace referencia a una estructura formada como producto de las relaciones entre grupo o individuos y las interacciones que entablan entre sí, sin importar si son físicas o virtuales, el análisis de las redes sociales va más allá de la mera esquematización de nodos donde cada nodo representa un individuo, actualmente los investigadores podemos retomarlas para analizar procesos identitarios, culturales educativos, etcétera.

Ahora bien, el estudio de las redes sociales virtuales lleva consigo características diversas a las redes sociales tradicionales con interacciones cara a cara y un medio físico y temporal delimitado. Para el caso de la virtualidad Bustamante observa las siguientes características en las redes sociales:

Las personas en una red social al instalarse frente a sus pantallas de su computadora, normalmente, llegan a un espacio común, un lugar donde identifican un territorio virtual de actividad con herramientas que les permite acceder a distintos espacios comunes que:

Los hace sentir en un lugar que por característica de color, formas, sonidos, imágenes (fijas en movimiento) entrega un espacio emocional identificable con un toque personal y que los invita a participar identificando espacios de interés compartido.

De la misma forma, este territorio que deja de ser personal para convertirse en un sitio común de encuentro de intereses, permite actualizar palabras comunes para intercambiar y discutir, participar en el intercambio intelectual, llevar a cabo comercio, intercambio de conocimientos, compartir apoyo emocional, hacer planes, jugar, efectuar lluvias de ideas, chismes, riñas, encuentros con otros amigos potenciales. (Bustamante, 2008, p. 12).

Desmenucemos el concepto dado por Bustamante, primero, habla de un espacio común; es decir, aún en la virtualidad los individuos ingresamos a una página web específica para encontrarnos con nuestra red; este espacio, aunque intangible para el cuerpo y las manos, es vivido por la vista y en ocasiones por el oído; este espacio común de pantalla, crea a quien lo vive una sensación de familiaridad similar a la vivida en casa o con parientes cercanos.

El espacio virtual de la red es una extensión de las redes sociales que cada individuo desarrolla en la realidad vivida, aun cuando alguno de sus integrantes se incorporen solo mediante la Web el “propietario” de la red lo incluye como su amigo y en este momento lo hace partícipe de parte de su vida, es decir, una red virtual se asemeja, en nuestra perspectiva, a una gran fiesta donde un invitado invita diez y al final el anfitrión los hace sus invitados, siguiendo con el análisis de Bustamante la red es “un espacio emocional identificable con un toque personal”, es decir, quien crea su red deja huella de su identidad en los colores, sonido imágenes, etc., que decide incluir en ella, al igual que en una fiesta, el anfitrión decora las mesas, sillas y salón, de acuerdo con sus gustos, alcances y en general a su situación personal, el creador de una red incorpora en ella los elementos disponibles y a su alcance.

Otro aspecto importante del análisis que Bustamante realiza se refiere al uso libre de las redes: “El libre acceso a Internet promovió que la participación de

un ciudadano común en el mundo, que solo tenía capacidad de participación, interacción e influencia en una o quizá dos redes sociales; le permitiera acceder mediante la tecnología a participar y crear muchos más de forma simultánea” (Bustamante, 2008, p.14); las redes sociales virtuales son un espacio fundamental en el proceso de creación de identidad de los jóvenes y de autorreconocimiento a través del grupo de pares que quizás en las interacciones cara a cara le hubiese sido más difícil desarrollar y que en ambientes virtuales desarrollan fácilmente.

Por otra parte, el concepto de comunidades virtuales ha sido usado indistintamente al de red social por investigadores y estudiosos del fenómeno de la virtualidad; sin embargo, en nuestra percepción, ambos son conceptos que indican fenómenos diferentes; ya que en el segundo es necesario elevar un grado de conocimiento aceptación y, en un nivel bajo y medio de amistad, para ser aceptado como miembro de la red; en una comunidad virtual, el concepto amistad no es necesario para ser parte de ella; ya que basta con que se sigan intereses u opiniones comunes para ser parte de la comunidad virtual, es el caso de seguidores de artistas, políticos, caricaturas y en general de cualquier tema determinado.

De lo anterior sostenemos que un punto que diferencia un concepto de otro se refiere al objetivo en común, mientras las redes sociales tienen como fin último desarrollar una red de personas para la conversación cotidiana en las comunidades virtuales el fin último puede ser educativo, laboral e incluso social, siguiendo con las metáforas podríamos decir que una comunidad virtual es una oficina donde se reúnen para comentar sobre un mismo tema.

Ahora bien, hablar de las interacciones que surgen en las redes sociales y las comunidades virtuales, es todavía más complejo; el término interacción, podemos considerarlo un concepto nómada, toda vez que nació al seno de otra disciplina y fue retomado en los estudios sobre tecnologías; su antecedente surge al interior de las corrientes de la antropología y de la psicología social con Blumer y Mead, dichos autores argumentaron que la mente de una persona; la persona como sujeto y el mundo, interactúan entre sí y que esta interacción está mediada por nuestro sistema “simbólico de signos”, los estudios sobre comunicación retoman esta postura para su análisis.

Como se observa la parte fundamental de esta postura teórica sostiene que el hombre actúa mediado por los signos, sin embargo, estos signos, dice, no son los mismos en todos los sujetos, así que su interacción está mediada por lo que las cosas o las personas simbolizan para el sujeto actuante, de esta manera, Blumer sostiene que los sujetos no son entes pasivos en un proceso de comunicación, por el contrario, ellos intervienen seleccionando y organizando los símbolos a partir de los cuales desean que se sustente la interacción.

Pero a partir de qué elementos se desarrolla esta selección por parte de los sujetos interactuantes, la teoría del interaccionismo simbólico dice que el sujeto actúa dese sus expectativas y propósitos individuales, esto es, el contexto social y cultural, están inmersos en el proceso selectivo.

En Internet y específicamente en el Facebook, que es donde centraremos nuestra atención, podemos analizar la importancia de esta postura teórica para el análisis de la comunicación, las interacciones y la violencia que en este espacio se genera, a través del conjunto de signos y símbolos que los jóvenes usan para comunicarse por estos medios.

El símbolo entendido como representación de las ideas es retomado para el análisis etnográfico virtual de las conversaciones en el Chat y la forma en que diseñan el Facebook los jóvenes. Si el tema central de este artículo son las interacciones y el uso de Internet en la generación de un tipo específico de violencia entre iguales, entonces es necesario que hablemos un poco de las interacciones en un contexto virtual, para el caso retomamos la idea de Bustamante sobre la Internet como “un medio de expresiones múltiples que apuesta por la diversidad: de información, de fuentes, de modos de interacción (chat, correos electrónicos, grupos de discusión, *Weblog*, etc.) de canales de expresión, de emisores...” este panorama tan diverso de comunicación es donde se desarrollan las interacciones de los jóvenes, así la selección sobre los símbolos es aun más adversa por su diversidad, en un ambiente físico los canales y los emisores tienden a ser menores que un espacio virtual, por lo que los jóvenes en sus redes sociales y en sus chats retoman símbolos que los identifique de entre la diversidad.

Por otro lado, el mismo autor (Bustamante, 2003) argumenta que la comunicación en los espacios virtuales por lo general es espontánea y flexible, al menos esta sí es una característica del chat, aunque no coincidimos que así sea en el caso del Facebook, que el joven realmente realiza un ejercicio de selección y organización de los materiales y mensajes que desea que sean vistos por otros. Sobre la flexibilidad de la comunicación coincidimos ampliamente con el autor ya que efectivamente en los medios virtuales tanto de aprendizaje informal como formal la comunicación, sus ritmos y sus temas pueden ser guiados a solicitud de un participante.

El individuo en la virtualidad se presenta como un sujeto “capaz de llevar consigo al conjunto de esferas en las que actúa cotidianamente: su hogar, la escuela, la oficina, la universidad, el entretenimiento, los negocios, etc., que lo acompañan a donde quiera que vaya (Bettetin & Colombo, 1995); los jóvenes, en sus interacciones virtuales dejan huella de sus vivencias en la vida cotidiana; pero este es un proceso recíproco, en la misma medida recogen aprendizajes de sus usos de la Internet y los llevan a su cotidianidad.

La etnografía de la virtualidad

En el mundo moderno, las Tecnologías de la Información y la comunicación han dejado el ámbito laboral para instalarse en la vida cotidiana de los individuos en una sociedad; esta interviene en la organización del día, en el presupuesto familiar, llegando a adquirir especial importancia en las relaciones sociales y familiares, configurando un nuevo espacio de interrelaciones; del mismo modo, la Internet, es un espacio para la producción y expresión cultural, en el ámbito educativo las TIC han desempeñado un papel importante potenciado el aprendizaje.

Los jóvenes tienen más información y mejores formas de obtenerla, Castells (2003), en general el Internet ha traído bastantes cambios en el sistema educativo. En investigación aunque con escepticismo por algunos investigadores poco a poco se ha ido integrando el uso de la Internet como auxiliar metodológico para facilitar el trabajo del investigador, software para análisis cuantitativos y cualitativos son ejemplo de este tipo de uso de las herramientas tecnológicas.

La etnografía como método de investigación, inicialmente antropológico, permite acercarse con el objeto de estudio desde la mirada atenta de un investigador ya sea de forma activa o pasiva. La etnografía es retomada para investigar comportamientos sociales a través de la observación, en el ámbito virtual la etnografía tiene como finalidad comprender qué es lo que hace un grupo o sujeto determinado cuando está en línea. En sus interacciones y usos en línea los sujetos participantes en la red manifiestan comportamientos del grupo social al que pertenecen, por ejemplo hombre, mujer estudiante, casado, joven y dan cuenta de una forma de presentarse a sí mismo y de los conocimientos que poseen.

La etnografía de la virtualidad como se le conoce a la etnografía de los espacios en Internet estudia no solo las relaciones, sino también los productos simbólicos contextualizados desde los usuarios, desde sus representaciones y manifestaciones de sentido. Cuando un joven se sienta frente a su máquina dispuesto a entrar a Internet se sitúa desde posturas diversas como estudiante o como joven y el uso que haga de las mismas indica su posición social y su grupo de pertenencia. Esto indica que la relación ciberespacial no es solo virtual sino que está en relación directa con el sujeto, así por ejemplo los ingresos familiares pueden determinar el tiempo que un joven está en la máquina dependiendo de si este goza del servicio de Internet o no o del gasto que genera la luz eléctrica.

De acuerdo con Mosquera “cuando se hace la descripción de una cultura se hace etnografía, la cual es un método de investigación usado inicialmente en la Antropología” (Mosquera, 2008, p. 534); de lo anterior sostenemos que el investigador etnográfico debe ser un muy buen observador para de este modo poder

interpretar los datos que le permita describir, interpretar y explicar la vida de los sujetos de estudio, en el caso que nos interesa de jóvenes cibernautas. Hine citado por Mosquera (2008) observa que la “Etnografía es una metodología ideal para iniciar estudios en torno a Internet, ya que con ella se puede explorar las interrelaciones entre las tecnologías y la vida cotidiana de las personas en el hogar, en la oficina y en cualquier otro lugar del mundo real” (Mosquera, 2008, p. 542).

Para la presente investigación retomamos la etnografía de la virtualidad para el análisis de las páginas personales de diez jóvenes, inicialmente pensamos en retomar las páginas personales en la plataforma que cada joven haya elegido, una vez que nos acercamos al conocimiento del software de las redes sociales nos dimos cuenta que si elegíamos sin delimitar cualquier red como puede ser metroflog, Facebook, h5 entre otras, el estudio sería muy amplio ya que cada una tiene características diversas, así que optamos por elegir aquel que de acuerdo con las estadísticas es el más usado por los jóvenes y lo delimitamos a Facebook.

Estructura del Facebook

Creado por Mark Zuckerberg en febrero del 2004 por estudiantes de Harvard, sus objetivos iniciales, se centraban solo para actividades académicas y estudiantes de la misma universidad, no obstante, fue creciendo y permitiendo el acceso a distintas instituciones educativas del mundo hasta brindar un libre acceso para cualquier usuario de una manera gratuita, la página en un principio estaba dirigida para la gente de habla inglesa y se concentraba en el mercado estadounidense pero fue hasta el 2008 cuando integró su versión en francés, alemán y español para impulsar su expansión, logrando una población de 250 millones de usuarios, siendo la más grande, después le sigue MySpace con 30 millones menos que Facebook.

Ahora bien, ¿Quiénes y para que usan Facebook? ¿Qué tiene Facebook en comparación con otras redes sociales? La información sociodemográfica de cada perfil; nos puede ayudar en la construcción de las características que nos pueden marcar la pauta para conocer el tiempo invertido, para mantener actualizado su perfil, la edad, sexo, ocupación, entre otros factores influyentes en los estilos de vida; así como en algunos casos el nivel socioeconómico determinado por las fotos o videos que suben al Facebook.

Nos encontramos con un tipo de miembro que ingresa al Facebook por algún propósito en específico, ya sea para saludar a una persona del pasado, socializar con el club de amigos, discutir, obtener cierta información, intereses lúdicos o simplemente conocer gente nueva. O bien aquellos que se inclinan por esta red social por la usabilidad de la página, el diseño, la privacidad y selección de sus

contactos. Todas estas características las brindan en mayor o en menor oferta cada red social que brinda sus servicios por la red, pero la atracción de los usuarios para determinar la preferencia dependerá de lo que estás buscando.

Red social

Son millones de usuarios de Facebook, donde encontramos expresiones y personalidades tan diversas, cada usuario tiene su fin la razón por la que se inscriben a una red social, algunos construyen su identidad y la hacen pública, lo utilizan como medio de entretenimiento o para organizarse por algún fin social y manifestar su punto de vista. El caso de Facebook contiene las herramientas para que el perfil de los miembros, puedan ser modificados con imágenes, videos, audio y por supuesto la parte textual.

Gracias a estos medios surgen lazos de comunicación a través del intercambio y publicación de fotos, sus amigos pueden etiquetar las fotos (especificar a quién pertenece cierto rostro de la foto) también se puede enviar regalos y expresiones virtuales, sean besos, abrazos o realizar test para compartirlos con los amigos y recibir comentarios e incluso especificar tu estado de ánimo actual o ser claro en lo que estás especificando. Y así, el perfil de Facebook, tiene sus secciones que brindan la oportunidad de conocer a la persona en un primer momento con unos cuantos clics, tipo de música, religión, grupos a los que pertenece dentro de la red social, educación, libros favoritos, programas de TV, entre otros.

Si bien, el Facebook ya lo comentamos surge como una red universitaria y que en su momento fue muy selectiva y restringida para cierto tipo de estudiantes, su esencia en cierta medida aún se conserva, actualmente es una red gratuita y abierta para que cualquier individuo pueda ser miembro, pero internamente tú puedes cerrar ese círculo social, permitiendo solo aquellas personas de tu interés, así es como se denota cierta jerarquía social y privacidad.

Facebook tiende a tener una restricción, solo para personas mayores de 13 años es habilitado el ingreso, así la población de este sitio se concentra en jóvenes y adultos. Bajo la leyenda de: "Giving people the power to share and make the world more open and connected." Facebook ofrece infinidad de aplicaciones para el uso de sus miembros, siempre con la característica que no la aplicación que usan a través de la red social la hace única y especial. Provocando una diferenciación del consumo, materializando aún más sus propios desarrollos (Salgado, 2008).

Una práctica muy común que se puede encontrar en el Facebook es determinar una fachada, que describe tus gustos, pasatiempos, música preferida, nacio-

alidad, etc., debido a que Facebook ofrece opciones tan prácticas para agregar imágenes que detallen mejor tu identidad. Puedes compartir mismas ideas de pensar y unirte como un seguidor más.

El hecho de poder subir fotos sin límite alguno y poder etiquetarlas abre una posibilidad para que la red de amigos pueda interactuar y estar al tanto de sus vidas, así, con la aplicación de fotos se crean historias en torno a la fotografía adjuntada y los miembros de su perfil contribuyen comentando la situación con sus propias vivencias si estuvieron ahí o desde otra perspectiva.

Recordemos que Facebook inició como la versión en línea del libro de fotografías que se da como presentación a los estudiantes de primer año en Harvard y los principales protagonistas eran los mismos universitarios o exestudiantes; así los encuentros cercanos y lejanos por medio de la red suceden, compañeros de la escuela, familiares, hijos, compañeros de antiguos trabajos, un ejemplo es el caso de un padre que se encontró con su hijo tras 13 años sin saber de él por el Facebook, (Universal, 2009).

La construcción de la imagen pública en Facebook es una de las funciones de las redes sociales, dar a conocer lo mucho que viaja tal amigo o que ya celebró su boda, aventuras del fin de semana, etc., permiten exponer las personalidades, defectos, desaciertos, etc. de su vida real, fuera de una pantalla. Así, el intervalo de tiempo entre registrar el evento y la fecha en que sucedió es muy corto y la vida virtual se mantiene actualizada para quienes no estuvieron presentes y desean saberlo.

Hasta ahora comentamos acerca de los usos de las redes sociales en nuestro entorno social. Pero existen empresas, escuelas que utilizan las bases de datos de manera informal para obtener información del candidato, su vida personal, sus redes y cuál es su perfil social. También otro uso colectivo de las redes sociales es para mostrar la insatisfacción ante ciertas medidas por el gobierno, propuestas políticas y de esta manera hacerles llegar sus críticas.

Comunicación social en Internet

La comunicación social permite la expresión y manifestaciones de realidades que implican afectos entre personas. La comunicación en Internet ha permitido la creación de redes sociales donde las expresiones de afecto son externadas a través de la comunicación sincrónica y asincrónica que representa la interacción mediada por las TIC. El análisis de la comunicación social como un proceso de expresión de realidades nos permite ver las manifestaciones en el Facebook como un reflejo de la cotidianidad y de la realidad de los jóvenes en las interacciones cara a cara en sus diversos ámbitos.

En las redes sociales en Internet las relaciones comunicativas son aún más complejas toda vez que si seguimos con la idea de ver a la comunicación donde el receptor-emisor-canal y mensaje, están ya previamente establecidos antes de iniciar el proceso comunicativo vista ésta tradicionalmente, en los ambientes virtuales la comunicación puede tener, o no, claro, el emisor o receptor de un mensaje ya que el emisor puede optar por no revelar su identidad, por ejemplo, o el receptor ser no solo la persona a quien se visita en la red social virtual sino que el receptor del mensaje puede ser toda la comunidad virtual, es decir, el receptor es conocido o desconocido, por otro lado, la bidireccionalidad que identifica a la comunicación cara a cara deja de ser un elemento importante ya que la direccionalidad de un hecho se puede modificar fácilmente por cualquiera de los receptores del mensaje, creando en ocasiones una telaraña de la comunicación.

Según Jones (1999) las relaciones en las redes virtuales son una evolución de la relación cara a cara, es decir, el autor sostiene que las relaciones mediadas por la computadora son en realidad una forma diversa de las relaciones cara a cara. La idea de la continuidad de las relaciones sociales en los espacios virtuales, es también analizada por Hine (2000); quien sostiene que en las redes sociales y comunidades virtuales las formas de expresión de los sentimientos de quienes en ellas intervienen son una forma de expresión de su realidad, visto desde este ángulo la comunicación mediada por la computadora es un medio propicio para que los gustos, disgustos, preferencias de los usuarios se manifiesten públicamente. Castell (2001) denomina como espacio de flujos a aquellos grupos sociales donde los usuarios de internet se reúnen para dar vida a procesos simbólicos a través de compartir información o mensajes que crean ambientes cotidianos.

Como se observa diversos autores coinciden en ver la comunicación en internet como un medio de exteriorización de aquellas vivencias no mediadas por la computadora, de esta forma, sostenemos que la violencia digital es una nueva forma de violencia de los jóvenes a sus iguales quienes resignifican el espacio social como aquel que va más allá de las interacciones cara a cara y crean en sus redes sociales grupos donde reproducen los esquemas de relaciones en su vida diaria.

De esta forma, autores como Gómez (2002), sostiene que los jóvenes viven en dos mundos; que tienen íntima relación e influencia uno y el otro, el real y el virtual, desde los cuales nutre su actuar y donde las emociones que se generan en uno y en otro son difíciles de diferenciar; así es como las jóvenes víctimas y violencia digital ven incrementando el espacio de violencia que en un momento solo fue en su entorno social y que en esta modalidad puede afectar otras esferas de vida personal pues la violencia es observada por una red más amplia de amigos o conocidos que aquellos que eran espectadores.

Los jóvenes que participan de redes sociales y en general la comunicación mediada por el Internet implica un proceso simbólico de reconocimiento y descalificación entre iguales que influye no solo en el proceso de comunicación real o física sino que el efecto subjetivo es mayor ya que este medio es uno de los principales canales de comunicación.

Para Balaguer, la comunicación en las redes sociales; es la creación de significados simbólicos que se constituyen en anclajes identitarios, este autor afirma que el ciberespacio debe ser visto como un lugar social y cultural practicado; es decir, la importancia del mismo se la otorga el significado que para los usuarios tienen sus redes, ya que en estas es donde pueden relacionarse, crear, experimentar, conversar y en general identificarse con sus iguales.

Resultados

Las comunidades sociales están en constante negociación de los significados, identidades sociales que se construyen en su contexto de cada individuo, desarrollando una cibercultura para que los miembros puedan interactuar, cooperar y realizar nuevas relaciones sociales.

Vemos entonces diversos lugares en Internet cambiando constantemente y generando información dinámica, actualizada, sin duda alguna toda esta información creada en la red es subjetiva en cierto punto por la construcción de significados de cada individuo, así puede ser accesible para cualquier individuo un *blog*, un perfil de alguna red social pero eso no indica que ya seas un nativo de ese sitio de Internet, es decir, puedes tener acceso a muchos perfiles y *blogs* en la Internet pero no tienes la garantía de una inmediata interpretación del sentido de cada uno de sus mensajes.

Nos dimos a la tarea de revisar las publicaciones de los mensajes en cada uno de los perfiles y estos nos dicen la temporalidad en la que fue escrito, la fecha y hora en cada uno de las redes sociales y por cuestiones de espacio y distribución de los mismos, pueden ser vistos en los primeros días del perfil o bien, dependiendo del nivel de actualización será el tiempo que estará disponible.

Encontramos que la lista de contactos en Facebook es superior a los 50 contactos y los amigos de la escuela, trabajo y barrio son el grupo mayoritario que retroalimentan los comentarios, fotografías o test realizados. Cabe señalar que de actualmente los jóvenes utilizan también el Facebook para tener contacto con algún familiar lejano o que se separó de la familia, de sus fotografías en su mayoría pertenecían a reuniones y paseos realizados entre su vida *offline* con la misma lista de amigos especificada en su fachada.

En un sentido más amplio, las discusiones de los contactos en cada uno de los perfiles pueden relacionarse frecuentemente con actividades que realizan *offline*, sienten la necesidad de expresar y actualizar su actividad en la vida virtual, describían frases de disculpa, sin embargo, la audiencia o contactos de amigos no comparten la misma responsabilidad de responder a sus últimas publicaciones y ofrecer un lo siento de por medio. Y cuando esto sucede se debe a que el perfil ha logrado un protagonismo tal que su ausencia puede consternar al resto de la comunidad.

Los test en los perfiles de los usuarios son una de las entradas más comunes al muro de los participantes, propiciando comentarios en cadena por los resultados obtenidos, a la orden del día se encuentran y existe infinidad de pruebas de compatibilidad con cierto artista, locutor, político, amigo, personaje de caricatura, etc., es una manera fácil y divertida que encuentran los usuarios de dejarle al azar la respuesta arrojada por test.

La sección de información hace referencia a datos sociodemográficos del perfil, entre las características se encuentran: el sexo, ciudad de origen, edad, religión, preferencia sexual. Así se van creando categorías como sus pasatiempos, preferencial musical, series de TV favoritas, películas, libros, preferencia política, entre muchas cosas.

Es importante señalar, que dentro de esta misma red social se crean grupos a los cuales te inscribes y se ven como pequeñas subcomunidades virtuales dentro del Facebook en cierto sentido; porque los grupos pueden llegar a crecer cuan popular sean, la convocatoria está abierta para crear grupos de Instituciones educativas, partidos políticos, series de televisión, caricaturas, artistas musicales, ciudades, pueblos, etc.; es una infinidad de grupos creados y que tiene el individuo la libertad de pertenecer a cualquiera. El conjunto de todas estas características y elementos con los que cuenta la red social permiten la creación de una identidad virtual del joven.

El apartado de fotos es el de mayor crecimiento en los perfiles, en gran parte se debe al espacio compartido con otros usuarios, es decir, indirectamente los amigos en la red social de cada persona pueden agregar fotos de algún evento donde el usuario estuvo presente a este proceso se le llama “Etiquetar”. Las fotografías que los jóvenes comparten en sus álbumes son de la escuela, fiestas, viajes y con muy poca presencia las fotos familiares. Con menos popularidad, el video es otra de las funcionalidades de la red social, prevaleciendo la categorización en estilos cómicos y videos musicales.

Los juegos en las redes sociales desempeñan un papel clave, dado que se puede interactuar con los amigos de cada perfil y establecer lazos de cooperación y sociabilización.

En los últimos tiempos Facebook ha dejado de ser una red social juvenil y en ella convergen cada vez más personas de todas las edades, así las interacciones no se limitan a una cultura juvenil, sino más bien a una mezcla de identidades atemporales, este hecho aunado a un impulso de utilizar el Facebook como una herramienta de información lleva a interacciones intergeneracionales que ha puesto en jaque a cada movimiento social que se gesta para la defensa de derechos, ideas o ideologías y han sido sometidos al escrutinio público en todas las generaciones polarizando las posturas y agudizando la violencia en contra de aquellos que consideran que contraviene las ideas de otros.

Así, el movimiento feminista de últimos años ha sido criticado, al igual que la participación de las mujeres en dicho movimiento y, ha llegado hasta el extremo de violentar específicamente a mujeres; que se identifican con las ideas o el movimiento feminista, el análisis de la violencia digital es Facebook cobra importancia si se considera que cada minuto dicha red social genera aproximadamente 510,000 comentarios (Red 2018), dichos comentarios pueden llegar a los 2,167 millones de usuarios con los que cuenta la red.

Para el análisis de los datos generados en internet y que tienen que ver con la percepción, emociones o sentimientos de los usuarios respecto a eventos, fenómenos, noticias, productos, etc.; el estudio de las Nuevas Tecnologías de la Información y comunicación se auxilia del concepto de minería de datos, para el caso que nos ocupa la metodología seguida se fundamenta, como lo sostuvimos en párrafos anteriores, en la etnografía virtualizada.

Entre las actividades que se realizaron fue el análisis de palabras, de oraciones y textos o comentarios completos de usuarios donde ejercían violencia digital en contra de mujeres. En un primer momento se buscó los principales medios de comunicación que dieron espacio a las noticias actuales sobre género; tanto de movimientos feministas, desaparecidas, mujeres violentadas, etc., y que permiten la interacción con los usuarios a través de los comentarios.

De esta forma, realizamos observación en periódicos que cubren el tema de género y con espacio en redes sociales; de ahí se observó el lenguaje peyorativo, insultante o denigrante, utilizado por hombres y mujeres respecto a quien o quienes se identifican con los valores de género; se retomaron las noticias correspondientes a las marchas que conmemoraban el día en contra de la violencia de género; una nota de una chica desaparecida y una más de una mujer muerta en manos de su marido afuera de la casa oficial de un gobernador.

Un primer hallazgo también observado por Pedroza (2019) tiene que ver con el hecho de que los jóvenes opinan mucho más en espacios periodísticos que tienen páginas de Facebook que en espacios abiertos por los mismos diarios en sus páginas oficiales.

El problema de la violencia digital, es un conjunto de problemas multirreferenciales; donde intervienen elementos de toda índole: sociales, psicológicos, familiares, etc.; la violencia digital suele iniciarse dentro de ambientes sociales específicos como la casa, la escuela o el trabajo y extenderse en ambientes virtuales o a la inversa iniciar en una red social y continuarse en las interacciones cara a cara. La violencia en ciberespacios, al igual que la generada en espacios físicos, tiene diferentes formas o rostros. Autores como Ortega (2002.2003) y Furlan (2003) definen la violencia como un fenómeno a través del cual un individuo puede sentirse insultada, humillada físicamente, acosada, atemorizada o excluida.

Los hallazgos sugieren diversos tipos de violencia, la primera son palabras ofensivas, humillantes y peyorativas que se normalizan en las redes sociales para disminuir a las mujeres, entre las encontradas más usualmente fueron: “zorra, puta, culera, mamona, feminazi, idiota, ignorante, huevona, “*sugar babe*” y exhibicionista”. Dichas palabras fueron utilizadas por usuarios para definir a las mujeres que opinaban respecto a las noticias que analizamos, o bien a las que participaban del movimiento, dichas palabras evidencian el lenguaje sexista que prevalece en la sociedad, si bien mayormente en hombres, de la observación realizada, se encontró que también las mujeres participan de dicho lenguaje.

El segundo tipo de violencia, son comentarios tradicionales, sexistas y moralistas; que califican a la mujer como buena o mala en relación con su postura de género; así, aquellas que abiertamente se declaran a favor de las luchas feministas, las hacen ver como no aptas para la vida en una familia tradicional; ya que no realizan las conductas tradicionalmente esperadas para su género, este hecho nos evidencia de la dureza racional con la que se califica a la mujer en función del cumplimiento de su papel de género. De esta manera, encontramos comentarios como: “imagínate si esta a favor del aborto qué podemos esperar de ella como madre y esposa” o algunos otros que enfatizan la importancia del “buen comportamiento” femenino “pues dirán lo que quieran pero eso de enseñar las tetas no está bien deberían de manifestarse de forma diferente eso solo muestra lo poco que son”.

Los comentarios vertidos en redes sociales, pueden llegar a ser tendencia y propiciar el uso de violencia, conductas violentas y la normalización de la misma o, en su caso; la percepción del castigo ganado y justo por salir del estereotipo de mujer perfecta: “andaba borracha qué esperaba”, “con esa finta que tiene seguro le gustaba que le dieran palo y ahora llora”; estos son comentarios encontrados en una noticia sobre una desaparición ligada a violación y de la cual se viralizó su Facebook, como se observa los comentarios legitiman la violación y muerte de una mujer por salir del estereotipo de valores impuestos socialmente. Los discursos encontrados muestran la grupalidad e identidad de un sector que re victimiza a la mujer, a través de un lenguaje escrito nominal.

El tercer tipo de violencia refiere a la sexualización y objetivación de la mujer y su imagen, esta violencia la encontramos en comentarios sobre el cuerpo de la mujer y su imagen, en donde a pesar de que las mujeres víctimas de violencia eran expuestas en condiciones que denotaban crueldad algunos usuarios refieren comentarios sexuales y objetivados “pobre vieja pero yo sí le daba”, “uy con ese cuerpo que tenía puro desperdicio” o “lastima de cuerpo en esa mujer”, como se observa pareciera que el discurso de algunos usuarios visualizaba a una mujer ajena a su cuerpo, una es ella, su forma de vivir, hablar, pensar y expresarse y otro es su cuerpo ajeno a ella y solo sexuado por los hombres sin importar las condiciones en que se encuentre dicha mujer, este tipo de violencia ha sido frecuentemente sufrida por mujeres a lo largo del tiempo y como se observa poco ha variado la percepción de dualidad que se tiene de la femineidad.

Finalmente, la violencia encontrada en los foros, se refiere al acoso y hostigamiento sexual, que se sufre en dichos foros; ya que aprovechando las interacciones y el espacio virtual, encontramos invitaciones, insinuaciones directas, que sufren las usuarias en dichos foros cuando entran a dar su opinión sobre la nota o el evento.

Conclusión

La violencia es un conjunto de problemas que se han venido adaptando a nuevos cambios sociales y tecnológicos, cobra forma en los espacios virtuales y vuelve aun más difícil erradicarla.

En la Internet, la violencia cambia continuamente de sujetos y los espectadores, en ocasiones, toman el papel de agresores, quienes legitiman las acciones de violencia; el anonimato es un factor importante para ser agresores en la virtualidad, ya que no les representa problema alguno, ser parte de las cadenas de insultos, criticas, etc., que se dicen en contra de otra persona.

Los agresores en la virtualidad no requieren de la fuerza física para ser el villano sino de habilidades tecnológicas que le permitan diseñar su estrategia de violencia en la Web.

Con todo consideramos que los jóvenes víctimas, agresores y espectadores; no realizan actividades del todo diferentes, que aquellas que realizan en su vida cotidiana; sino que por el contrario, la violencia ejercida o soportada en los medios virtuales, es un reflejo de lo vivido diariamente, de suerte que los programas que tiendan a disminuir o sancionar este tipo de conductas en jóvenes deberán considerar la importancia de las relaciones interpersonales y cara a cara a fin de cuentas es donde afecta a las víctimas.

Las nuevas reformas legales que castigan la violencia digital podrán dar una herramienta de defensa a las mujeres y los colectivos y sienta las bases para regular la discriminación y violencia de género en la internet.

Referencias

- Bettetin, G., & Colombo, F. (1995). *Las nuevas tecnologías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Blumer, E. (1981). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora S.A.
- Bustamante, E. (2008). *Redes Sociales y Comunidades Virtuales*. Mexico: Alfaomega.
- Castells, M. (2003). *La Galaxia Internet*. España: Debolsillo
- Hine, C. (25 de Marzo de 1998). *Virtual Ethnography, International Conference*. Recuperado el 30 de Marzo de 2009, de <https://www.sosig.ac.uk/iriss/papers/paper16.htm>
- Furlan M., A. (2003). *Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela*. Los problemas de indisciplina, incivilidad y violencia, México: COMIE.
- Hurtado J. (1993). *Familias, política y parentesco*. Jalisco 1919-1991. México: FCE
- Mead, G. (1971). *La mente, el yo y la sociedad, resumen e interpretación del libro*. Guadalajara.
- Mosquera V, M. A. (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía Virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *Fermentum* , 532-549.
- Ortega, R. y Del Rey, R. (2003). *La violencia escolar. Estrategias de prevención*, Barcelona: Grao.
- Ortega, R. (2000). *Educación para prevenir la violencia*, Madrid: A. Machado.
- Salgado, M. (2008). *Construcción de identidades*. Mexico: Tecnológico de Monterrey.
- Universal, E. (s.f.). *Encuentra a su hijo en Facebook tras trece años sin verlo*. Recuperado el 25 de Julio de 2009, de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/562261.html>
- Balaguer Prestes, Roberto (2005) *El Chat y el Messenger: instrumentos de entretenimiento en comunicación para los tiempos de incertidumbre y baja atención*. Ponencia presentada en el marco de las VIII Jornadas de AIDEP, The British School, Montevideo 2005. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=209>
- Gómez Cruz, Edgar (2002) *Espacio, Ciberespacio e Hiperespacio: Nuevas configuraciones para leer la Comunicación Mediada por Computadora*.
- Anuario de Investigación del CONEICC. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=19>
- Castells, Manuel (2001) *La Era de la Información*. Economía Sociedad y Cultura. Volumen I, II, III. Editorial. Siglo XXI. Tercera edición, México.
- Jones, S. (1999) "Studying the Net: Intricacies and Issues" en Steve Jones (ed.), *Doing Internet Research*, SAGE Publication.
- HINE, C. (2000). *Etnografía virtual*. Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona.

Crisis en la Identidad en los Jóvenes en Sinaloa

Ramón Ismael Alvarado Vázquez



Introducción

La escuela puede excluir a los jóvenes que no son inscritos o acceden a ella. Si los excluye, qué hacen en Sinaloa los jóvenes que no van a la escuela. Son vulnerables a las bondades del éxito fácil, los jóvenes en edad escolar de la región noroeste del país, que no asisten o desertan de la escuela. En este sentido, a dónde se refugian y quiénes aceptan a los jóvenes que no van a la escuela. Qué valor, han tomado los jóvenes de 14 a 24 para el Estado y para el crimen organizado. Que está haciendo la escuela para mantenerlos jóvenes en un escenario de construcción al mejoramiento de una calidad de vida que puede ofrecer la educación. Por qué acceden y son tentados por el dinero de la narcocultura. Estas otras preguntas surgen después del desarrollo del intento por detener a una persona relacionada con las actividades ilícitas de la narcocultura.

Debido a la captura del Hijo del Chapo Guzmán, Ovidio Guzmán, realizado por las autoridades mexicanas en Culiacán, Sinaloa México. Se desatan enfrentamientos armados para liberarlo. Tal acción mediatizó al planeta con la información exhibida en el momento. Para una gran cantidad de personas o de la sociedad, el llamado jueves negro, el 23 noviembre del 2019, representó la explicación desnuda de la debilidad de los poderes, que no puede ejercer el Estado. Más de 500 jóvenes armados, en edad escolar para asistir al bachillerato y la licenciatura, según datos periodísticos, mencionaron que pertenecían a los diferentes grupos que integran el Cartel de Sinaloa.¹

Algunos señalaron, vimos una violación al ejercicio de la autoridad. Otros más, observamos en directo, una burla a las fuerzas municipales, estatales y nacionales de seguridad y militares del estado mexicano. Para otros, representó hablar o decir sobre los hechos de una narcoautoridad. Son otros los poderes que go-

¹ Para Alvarado (21012), la narcocultura es un fenómeno social construido en el imaginario social de Sinaloa. Se configura en el medio rural, pero se reproduce en los centros urbanos de este estado. Nace como resultado de la relación del cultivo, la producción y el tráfico de drogas en los altos de la sierra. Pero, se adopta al medio urbano mediante la aceptación, socialización e imposición de: la música, la imagen, la ropa, el lujo por la exaltación a lo exagerado. Sobresalen las grandes camionetas de lujo, con vidrios polarizados; tumbas que parecen mausoleos; casas con diversos modelos y estilos; todos integrados, desde los árabes, el romano, el hindú, hasta lo maya o mexicana con casas de estilo californiano. Se ha impuesto la prepotencia de la personalidad, la violencia como expresión y el culto a Malverde. Todo lo anterior con la diversión o borracheras que exaltan el machismo con música de banda o nortehña; se trata de exponer el lujo en relojes, ropa, zapatos y una forma de amenaza, a todo el cercano a las personas que conviven con los que conviven en esta forma y estilo de vida.

biernan este país, señaló la población. Además, reiteraron, se observó quién manda, dijeron en su mayoría los ciudadanos mexicanos, en particular los sinaloenses.

Esos y otros comentarios, formaron parte de la comentocracia entre, periodistas, intelectuales, políticos, empresarios y sociedad civil, durante varios días, en los cafés, en la cotidianidad, en diferentes medios de comunicación, espacios digitales y redes sociales. De lo cual resultó, que, para una gran cantidad de directores de noticieros, fuera la noticia más importante del año, para otros, fue la que vendió más tiempo aire y para otros más, fue la que más periódicos vendió. Posiblemente los hechos impactaron al mundo, nos calificaron como un país en guerra, como un país, en el que solo viven narcotraficantes que buscan el poder, que son los que tienen la autoridad (en párrafos posteriores se exponen las noticias de diferentes puntos del planeta). En parte tienen razón, somos un país que le declaró la guerra al Narco². Al iniciar esa guerra sin sentido, el Estado olvidó el papel social, que los jóvenes juegan en una sociedad, por lo tanto, ellos han buscado otras formas acceder a mejores proyectos de vida.

En Sinaloa, los jóvenes que no asisten a la escuela, viven en situaciones de rechazo, humillación exclusión social. En contraparte, aceptación de la delincuencia que los suma el narcotráfico. Al no ser aceptados por la escuela, al ser rechazado por el sistema laboral y al no reconocer su voz. Un alto porcentaje de los jóvenes, se convierten en sujetos vulnerables a la violencia, particularmente porque se les discrimina y se les humilla. Por ello, surgen otras interrogantes. ¿Quiénes son los jóvenes que participaron en la revuelta, a qué se dedican? ¿Van a la escuela, trabajan o, son parte de las estadísticas de la violencia o parte de la violencia, de los desertores del nivel superior, porqués, no van a la escuela?

Aunque en este país se ha atacado, perseguido, asesinado y desaparecido a los jóvenes, desde hace mucho tiempo. Es posible que las crisis personales y las crisis frente a la autoridad y el estado, se hayan acentuado desde el 2006 a la fecha. Cuando inicia la guerra, los jóvenes en México, ya transitan sin sentido de futuro, divagando por los caminos de las incertidumbres. Al no contar con alguna esperanza para un mejor proyecto de vida.

El futuro ya fue, menciona Valenzuela (2009), debido a que, esos caminos se encuentran unidos en los cruces de los procesos de la identidad global. Una glo-

² Para la jornada del 11 de diciembre del 2006. Después de más de 500 asesinatos en Michoacán en casi un año, el gobierno federal decidió emprender una “batalla” contra el crimen organizado, y anunció el inicio de la Operación Conjunta Michoacán, que implica, entre otras cosas, el despliegue de más de 5,000 efectivos en esa entidad. Anuncia que más de 5,000 marinos, soldados y policías serán enviados al estado. El gobierno se declara en guerra contra el hampa; inicia acciones en Michoacán.

balización que bombardea, su crisis interna de desarrollo. Articulada a procesos colectivos de la crisis cultural del Estado mexicano, que en los últimos 19 años, no ha logrado construir mejores condiciones para los jóvenes en edad escolar, que no asisten a la escuela, para los jóvenes que viven en comunidades rurales y espacios urbanos marginados. Para los indígenas y para todos aquellos que han creído, que el éxito se construye en una opción atractiva, que ofrecen los oficios del cultivo, tráfico y defensa de la propiedad de las drogas que comercializan.

Al no encontrar certezas para una mejor condición de vida, un alto porcentaje de jóvenes entre 14 y 25 años, han decidido orientar sus impulsos, en la búsqueda de ganar dinero fácil. La búsqueda del éxito fácil, sin esfuerzo, solo arriesgar la vida. Prefieren trabajar, en las redes del crimen organizado y muy bien organizado, ya que, supo leer las carencias, necesidades, aspiraciones y proyectos de vida del sector juvenil de la sociedad mexicana. Les construyó un sentido del éxito con acceso al mundo económico y los cotizó con buen nivel y capital social, en el capital perverso.

Tanto el narco, como se les llama a muchas de las agrupaciones del crimen organizado y otras formas de grupos delictivos, supieron utilizarlos, para el cultivo de amapola y mariguana,³ para la venta y tráfico de drogas, como halcones o punteros, avisando sobre los peligros de los enemigos; como extorsionadores y como operadores de tecnología, recordemos que ellos son los nativos de la tecnología de la información; manejan perfectamente los diferentes lenguajes digitales y aparatos electrónicos, finalmente, les dan un valor: el de Sicario. Este último oficio laboral, como dicen los muchachos, trae muchas ganancias: motocicleta para transportarse y pasear a las morras, dinero inmediato y celulares (para comunicarse para cortejar nuevas conquistas femeninas).

Los jóvenes al ver que el Estado no ofrece alternativas sociales y económicas como proyecto de vida, han visto como opción, el futuro en el éxito inmediato. Al encontrarse con puertas o alternativas cerradas para superar sus incertidumbres, propias de las crisis de identidad y crisis de desarrollo interno o de la gran Revolución Hormonal, en la idea de Erickson (1980). Lo que sí, se puede reconocer, es que han sido cooptados por organizaciones, que le dan sentido a sus búsquedas, a sus crisis. Tales crisis, es resultado de los hechos violentos del jueves negro en Culiacán. En este sentido, se considera a ese hecho, como un referente para justificar este trabajo. Con esta intención, se plantean más interrogantes empíricas que posiblemente, le dan, un análisis antropológico a este trabajo y no un sentido apologista o alarmista.

³ Algunos de los jóvenes que viven en la sierra de Sinaloa, no cuenta con otra opción o ejemplo de un mejor ciudadano, solo en levantar la cosecha para recibir dólares.

Algunas de las preguntas que se tratan de contestar son ¿Quiénes son los jóvenes que actuaron en ese momento (actividad laboral, escolaridad y edad) de la revuelta contra el ejército, y amenazan con tirar bombas de alto poder a los espacios donde viven familias completas? ¿Además de la crisis de desarrollo interno de los jóvenes entre 16 y 26 años, a qué otras crisis se enfrentan? Son crisis de su identidad individual como explica Erickson (1980) o, son crisis y diferencia como señala Heidegger (1990).

En ese mundo de crisis biológicas y de desarrollo ¿Cómo enfrentan las crisis culturales y colectivas?, que expresa Giménez (2007); al encontrar estilos de vida inmediatos, al éxito de manera fácil en la idea de Bourdieu (1999) que Astorga (1995 y 2016); lo plantea como parte natural de un proceso histórico, que se ha construido en un estado, a través de la historia, de la cultura y las memorias colectivas; gustos, que hacen permanecer a la violencia y la barbarie; sostienen la idea de conocer el mundo a través de simbolismos culturales que señala Villoro (2004) y son interpretados de manera diferentes según la visión de lo inmediato dice Geertz (1997). Valorándolo con un relativismo cultural, señala Touraine (2004) entre lo socialmente aceptado y lo socialmente vinculado al narcotráfico o a la delincuencia.

Que en este trabajo se articulan con los datos de las acciones que realizaron más 500 jóvenes en esta ciudad y pusieron en vilo a la población tomando casetas y amenazando bombardear núcleos familiares y del gobierno. Por lo tanto, se analizan algunos de los elementos que colaboran en la idea de ser joven en Sinaloa, a partir de los siguientes argumentos.

Una nueva forma de ver el mundo

En el mundo de la era de la información y la globalización mediática. Otros comentarios más llenaron de información en directo las redes sociales, los noticieros de la Televisión, los Twitters, el Facebook y los mensajes de WhatsApp, saturaron el internet. El jueves negro en Culiacán. La noticia de la captura del hijo del Chapo y los enfrentamientos por liberarlo. Llega tan rápido, que en un momento las Redes Sociales (RS), dan a conocer en el momento real, los sucesos violentos. El anuncio de las muertes, la toma de casetas y los enfrentamientos entre personas civiles contra las fuerzas del orden en Sinaloa, impacta socialmente. Los balazos encierran el sonido de ciudad, el tac-tac -tac de las metralletas, el cielo grisáceo por el humo negro de la quema de carros, algunos tráileres y autobuses.

Todas las acciones en conjunto, hicieron perder a la población, la noción de seguridad y tiempo para los ciudadanos de Culiacán. No sabían cuándo termina-

ría la refriega, algunos que se encontraban fuera de su casa, no veían fin al tiempo de espera, sino más bien preguntaban cuándo volverían a su casa para estar con su familia.

Celulares sonando, otros sin carga para funcionar, al estar prendidos por horas, todos al tanto, de lo que se puede observar en las tecnologías de la información, para ver lo nuevo que llegaba a las RS. En las oficinas privadas y públicas del gobierno, restaurantes, loncherías y empresas. En todos estos lugares, la misma historia, el personal encerrado, acostado en el piso. Algunas empresas, fábricas y oficinas, piden comida para sus empleados. Se paralizan todas las actividades laborales, no solo en Culiacán, sino también en lugares cercanos a esta ciudad. Se cierran puertas, ventanas, se esconden familias enteras bajo la cama, en los clósets, en los sótanos. Las personas se esconden en todo aquello, que estuviera lejano a una puerta o una ventana. Los estudiantes de medicina, temerosos huyen a sus casas o departamentos, ya que temían, los levantarán o fueran por ellos a sus hospedajes, para que les den auxilio a los cuerpos caídos, se observan heridos en las camionetas pickup.

En los jardines de niños y en algunas escuelas primarias, las educadoras y maestras les dicen a los niños con juegos, las maestras que jueguen a esconderse o que se tiren al piso para resguardarse de los balazos. Se escucha en todos lados y más en los centros escolares; agáchense y escóndanse bajo la mesa. Fueron largas e intensas horas para los que estaban fuera de su casa o lejos de su familia.

Eso fue con la población, en el plano de los analistas políticos, la ciudadanía y los medios de comunicación e información. La acción representó un festín de críticas al recién gobierno presidencial entrante de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). No se llegaba al año y ya, el estado populista perdía la credibilidad de gobernar, enseñaba su inexperiencia y su debilidad. Para otros se presentó una oportunidad de decirle a las masas quien es el que manda. El que manda, es el narco contestaron muchas personas. Los balazos por todos lados, carros quemados y ardiendo en llamas, en diferentes puntos de la ciudad, las carreteras, autopistas, casetas de cobro y los caminos vecinales que bajan de la sierra, de acceso a Culiacán, todos tomados por los jóvenes que no estaban en la escuela, sino haciendo otros deberes.

De pronto, sin que nadie lo esperara, se escuchan las balaceras sin descansar, sonidos de metralletas por todo el espacio citadino, nubes de humo como resultados de las llamas por los autos encendidos en la ciudad, invade los núcleos urbanos. Aparecen rápidamente, los enfrentamientos entre autoridades y personas ligadas a los negocios del narco en Sinaloa. Surgen inesperadamente, personas armadas tirando balazos a todo lo largo y ancho de los espacios de convivencia, en las calles, avenidas principales y plazas comerciales. También se observan ca-

mionetas circulando a toda velocidad, llenas de jóvenes sobre ellas, sentados en las cajas de las pick up. Con cantidades de hasta veinte personas armadas, con aparatos de alto calibre mejores o más sofisticadas, que las del ejército. En el cielo además del humo, helicópteros volando, el transporte público sin circular. La guerra en Culiacán, opinaban los vecinos y personas de todo el mundo.

Terror para los padres de familia que tenían a sus hijos fuera de su casa. Para unos, un día de enfrentamientos entre los diferentes grupos del crimen organizado. Los narcotraficantes se levantaron en contra de las autoridades del país. Ese fue el comentario común y más socorrido en el momento. Decían, habían capturado a Ovidio Guzmán el hijo de Joaquín Archivaldo Guzmán Loera (El Chapo Guzmán) y exigían lo liberaran a través de la violencia y el secuestro de la ciudad. En los noticieros de radio, de la televisión, los periódicos y en todas las RS. Solo se habló de una sola cosa, sobre los acontecimientos de los hechos violentos en Culiacán. Los tiempos de las tecnologías de la información viralizan los actos de la barbarie al instante.

Esto hizo que un alto porcentaje de personas, pasaran de lado las características de los que participaron en la revuelta. En ese momento se empezó a hablar de estado fallido, los noticieros e intelectuales del país empezaron a teorizar desde la política, desde los discursos, desde la debilidad de las retóricas del gobierno federal hasta el mal inicio del gobierno de la cuarta transformación que iniciaba con AMLO.

Mucho discurso, retórica exagerada en los comentaristas de la política nacional. Mucho análisis, pero poca sustancia, poca objetivación de todo lo sucedido al momento. No se escuchaba, nada que se dijera diferente a lo que ha pasado en los últimos 19 años, en relación con la guerra declarada al narco mexicano. Esto hizo que un alto porcentaje de espectadores y aficionados de los hechos violentos, pasaran de lado algunas características de las personas o de los jóvenes que participaron en la revuelta.

Algunos coincidimos particularmente, los que hacemos estudios antropológicos o de las identidades. Que, un 90 % de los que participaron en la revuelta son jóvenes entre 16 y 24 años. Son jóvenes en edad escolar (bachillerato y universidad), lo que viene a tumbar las declaraciones de los funcionarios particularmente de la SEPyc, de que fueron inscritos todos los jóvenes que se encuentran esa edad.

Ese jueves desnudó muchas declaraciones. Fueron dados a conocer las actividades reales, de otro tanto porcentaje de los jóvenes que no asisten a la universidad. Fue dado a conocer, que los jóvenes prefieren vivir en el mundo de lo

incierto, que el estado no les garantiza certidumbre a sus proyectos de vida.⁴ Para muchos de los que vivieron el jueves negro en Culiacán o como se le ha llamado al jueves 17 de octubre del 2019.

Representó desde una visión de los estudios antropológicos, la falta de reconocimiento a las identidades juveniles, la falta de aceptación de que los jóvenes, no piensan en la escuela como proyecto de vida, debido a la falta de datos verídicos y oficiales, no se sabe, cuántos jóvenes se quedan fuera de la escuela. Por lo que, la nueva forma de publicitar y vender la violencia. Es parte de la inmediatez de la información. Dónde se publicita la crisis de la identidad juvenil ante la crisis a la identidad cultural y regional, establecida culturalmente, que el estado no ha podido ofrecer como una alternativa proyecto de vida local. Es una crisis al proyecto del éxito por el esfuerzo en el trabajo y la escuela, crisis a los valores que puede ofrecer la socialización. Versus crisis de un estado inmerso en la barbarie, que no alcanza la idea de reconocer lo lejano que se encuentra a las nuevas formas de gobierno ni nuevos escenarios de convivencia en espacios de calidad para mejorar las condiciones de vida.

Medios nacionales y extranjeros expusieron la información de la siguiente forma:

País: Alemania Periódico Bild. STRASSENKÄMPFE IN MEXIK Schießerei mit Sohn von Drogenboss “El Chapo“ Schießerei auf den Straßen, überall blutend brennende Lastwagen. LUCHA EN LA CALLE EN MÉXICO Tiroteo con hijo de jefe cartel. ¡Tiroteo del jefe de drogas “El Chapo” en las calles, sangre y camiones incendiados por todas partes!

País: Francia. Periódico: Le Monde. La police mexicaine, attaquée à l’arme lourde, obligée de relâcher le fils de Joaquín «El Chapo» Guzmán. La policía mexicana atacó con armas pesadas y se vio obligado a liberar al hijo de Joaquín “El Chapo” Guzmán.

País: Estados Unidos. Periódico: The New York Times. The Stunning Escape of El Chapo’s Son: It’s Like ‘a Bad Netflix Show’. El impresionante escape del hijo de El Chapo: es como “un mal show de Netflix”.

País: España Periódico: El País. El día en que Sinaloa vio despertar a la bestia de la que es presa. Miles de ciudadanos indefensos, decenas de militares retenidos y medio centenar de criminales fugados de prisión fue el saldo de una jornada que no será olvidada en Culiacán.

País: México. Periódico: El Financiero. Balacera, bloqueos y movilización po-

⁴ Según las redes sociales, a través del WhatsApp circuló en el momento videos, donde se les ofrecía a los jóvenes \$20.000 (veinte mil pesos) en efectivo a todo aquel que se reportara para atacar al ejército y defender al hijo del Chapo para que lo liberaran.

liciaca causan pánico en Sinaloa. La zona de Tres Ríos es donde se registró el mayor número de enfrentamientos, que dejaron varios heridos. Guardia Nacional, SEDENA, Marina y autoridades locales trabajan en este operativo.

País: México. Periódico: Sin Embargo: Cientos de hombres con armas de gran calibre bloquearon 19 intersecciones clave y puentes prendieron fuego a vehículos y convirtieron el paisaje de la ciudad en algo más parecido a una zona de guerra, con el sonido seco de los disparos y nubes de humo que se alzaban al cielo. Una docena de vehículos calcinados incluidos una patrulla, una camioneta y un tráiler, después del aterrador tiroteo entre miembros de una banda de narcotraficantes y fuerzas de seguridad mexicanas.

Estigma de los antecedentes de la narcocultura como identidad de Sinaloa

Sinaloa, es un estado violento y por ello se abstrae una representación social y cultural similar. Históricamente en los últimos siglos, se han construido símbolos e imágenes que se van representando permanentemente de manera constante en los jóvenes. Son bastantes los significados que ayudan a la construcción de una cultura bárbara, como la sinaloense o un estado violento. Históricamente fue un estado o región olvidada desde las culturas prehispánicas. Según Nakayama (2012). No existen grandes ciudades españolas y hasta a mediados del siglo pasado, después de los años veinte, por el desarrollo agrícola, aparece en el mapa económico. Para Ibarra (1993), Sinaloa era un lugar semicolonizado durante el siglo XIX.⁵

El hablar golpeado, que pareciera se grita, al igual que el estruendo de la música de banda, los tonos agudos y desentonados al cantar en la música nortehña, la comida elaborada de manera inmediata con acciones fáciles. En Sinaloa todo es fácil comentan sus habitantes, con solo meter la carne a las brasas, y ya está, se tiene una comida completa, o nomás con dos limones, chile y camarones. Se puede comer un delicioso aguachile.

Todo es fácil comentan otros, se puede sembrar y traficar droga, se pueden cometer delitos y huir rápidamente. Una persecución no dura más de 20 minutos. En la ciudad de Culiacán, donde la cotidianidad se representa con visiones rurales y matices posmodernos. La avenida céntrica y principal de la ciudad, lleva

⁵ Según Ibarra (1993), el mayor desarrollo estaba presente en el puerto de Mazatlán desde 1830, en Culiacán y en algunas regiones mineras de Cosalá, Concordia y Rosario. Fue hasta 1930 que crece la empresa agrícola por los cambios a la estructura de la tierra y de 1940 a 1960 se consolida la empresa agrícola, que empieza a consolidarse de 1980 a 1990.

a un perseguido o a alguien, que huye de las autoridades, camino a la sierra. Por toda la Avenida Obregón, sin dar vuelta o virar a un costado, cualquier persona o vehículo, se pierde en lo escabroso de la sierra muy rápidamente. Ahí cambia lo fácil, por, lo difícil de encontrar a alguien. Una ciudad con una economía neoliberal, sustentada en la agroindustria,⁶ con grandes puentes de acceso como vías rápidas, túneles vehiculares, grandes túneles de desazolve hidráulico que van a los tres ríos.

Los túneles han servido como guarida y escape de persecución.⁷ Con una avenida donde se encuentran todas las marcas autos que se puedan comprar. Motos y yates que han servido como salvavidas en inundaciones. Con el cruce de una calle donde bellas mujeres jóvenes, con *shorts*, cangurera en la cintura venden o compran desde uno hasta cien mil dólares en un instante.

Resolver todo de inmediato sin darle vuelta al discurso. No hablar de más porque se pierde el tiempo. Si no se resuelve de inmediato, se usa la pistola, las AK 47 o Cuernos de Chivo y la violencia como medio. Los bárbaros del norte, todo, lo tienen en Sinaloa: mar, sierra, once ríos, valle y hasta el mejor clima para sembrar marihuana, por ello, todo es tan fácil vivir en la persecución y de la persecución, que compiten con los juegos de niños, hasta el traficar drogas. Es un escenario, donde es válido ganarse el respeto y el poder a través de la violencia. Por eso hay que rendirle culto Malverde con la violencia y que mejor forma que vistiendo de manera particular. Con imágenes estéticas, rituales y expresiones de la *narcocultura* o *buchona*. En esta lógica de un estado, culturalmente violento. Algunos estudiosos e investigadores, describen a Sinaloa de las siguientes formas.

⁶ Esta ciudad es considerada como la productora de hortalizas más grande América Latina. Por ello se puede observar una economía dinámica sustentada en el desarrollo del campo, laboratorios de investigación sobre la producción de legumbres y una producción con respecto a exportación a diferentes partes del mundo particularmente el tomate.

⁷ Según el Diario Digital SIPSE, Información en todo momento. México, con fecha de lunes 24 de febrero de 2014. La casa donde fue ubicado en primera instancia El Chapo y de la que escapó -describe el periodista de Televisa- estaba llena de monitores de las cámaras de seguridad con las que controlaba toda la propiedad. En el baño de la casa, había un sistema complejo que activaba un mecanismo para literalmente levantar la tina del baño y abrir paso a un túnel por donde Joaquín Guzmán Loera finalmente escapó. El túnel medía tres kilómetros y estaba conectada con el drenaje pluvial de Culiacán; los elementos de la Marina encontraron huellas de personas que les indicaban que, incluso los fugitivos, se habían “sentado a descansar”, a causa de la incómoda posición en la que tenían que desplazarse. El túnel comunicaba a una calle del Palacio Municipal. En una calle cercana, El Chapo fue recogido por El Picudo, su jefe de seguridad en Culiacán. La fuga había sido un éxito

La evolución de la narcocultura, se explica brevemente desde los siguientes apuntes. Primeramente Osorno (2009), dice que Sinaloa, es el lugar donde comenzó todo, ahí es la génesis del Narco mexicano, desde, donde aún, opera una de las mayores organizaciones de tráfico de drogas en el mundo.

Luego, en un libro, “Morir” en Sinaloa, editado por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), el economista e investigador. Pedro Brito (2009), señala que Sinaloa, es un territorio donde la violencia es moneda de uso corriente. La violencia es tan cotidiana que las fotos de los caídos se reproducen con exceso de detalles en los diarios y noticieros que difunden la imagen de un Sinaloa Bárbaro.

El sociólogo Arturo Santamaría, en ese mismo libro. Explica que, como bien se sabe, Sinaloa se ha ganado la triste fama de haber parido a los más célebres narcotraficantes de México. Los últimos en llevarse el palmarés de las primeras planas, fueron el señor de los cielos, Chapo Guzmán y el Mayo Zambada. La ya relativamente larga historia del narcotráfico en el estado, la fertilidad sinaloense para procrear tantos y carismáticos empresarios de enervantes (¿alguien le pudo regatear esas características a Caro Quintero, al Cochiloco, al Chapo Guzmán, a Francisco Arellano Félix, al Güero Palma etcétera?), creó una enraizada subcultura del narcotráfico (corridos, películas, leyendas, abundante literatura, íconos, arquitectura, ropa, conductas rurales y urbanas, hasta en sus propios símbolos religiosos como Malverde en Culiacán) que ha sobredimensionado su poder y presencia en la sociedad sinaloense en particular y en la mexicana en lo general.

Luego, el antropólogo Edgar Morín Martínez (2009). Dice que la alusión al estado mexicano de Sinaloa, como región que sintetiza la cultura del narco, con el paso del tiempo, se convertirá en el centro histórico del fenómeno de capos y traficantes, ya que, desde 1886, ya existen indicios del cultivo de la adormilera, cáñamo indio o Mariguana.

En este contexto, Córdoba Nery (2011), en su libro: La narcocultura: simbología de la transgresión y la muerte. Sinaloa y la “leyenda negra”. Marcado por alrededor de cien años de ilicitud, de crimen y sangre derramada, en los campos y ciudades, Sinaloa acusa el estigma, con el que se le identifica en el país y en el extranjero. Los elementos de la estigmatización, que por supuesto no son exclusivo ni de patente, han definido en buena medida, sin embargo, sobre todo por la industria cultural, a una entidad experimentada en los oficios y tareas del narcotráfico. Los rasgos o perfiles de la violencia no han surgido del vacío o de la pura fantasmagoría mediática.

Para Astorga (2016), en el libro, un siglo de drogas, señala, que es, en Sinaloa donde surgen las condiciones sociohistóricas para el cultivo de amapola y tráfico de opio en gran escala, y donde hacen su aparición los traficantes desde una época temprana; en los altos de Sinaloa, los niños inician su trabajo, que es su

proyecto de vida, desde los 10 años al desconocer los castigos que pueden sufrir las personas dedicadas a las actividades del narcotráfico.

Finalmente, la más reciente declaración para el periódico el Debate Tatiana Clouthier, excoordinadora de campaña y actual diputada por Morena. Dijo que en Sinaloa ya no ven que son parte del narcotráfico, con quien viven y conviven cotidianamente. Es una sociedad la sinaloense, tan acostumbrada a sentarse al lado de un narcotraficante que ya no lo ve.⁸ Entonces, tomando en cuenta esas declaraciones, se puede estar de acuerdo, que la convivencia personas que se dedican a las acciones de la siembra y venta de droga, son parte cotidiana de las convivencias sociales, la población, de este estado han normalizado sus visiones hacia los que se encuentra en una situación de constante violencia. Son visibilizados como parte del entramado en el que actúan, conviven y se encuentran en todos lados.

Por ello a continuación se analiza, mediante las siguientes preguntas. ¿Cuál es el papel social en Sinaloa, de los jóvenes que no asisten a la escuela? ¿Porqué, se ha dado a conocer, una nueva visión, para una nueva generación de actores sociales, en la narcocultura, a través de una imagen urbana, particularmente la cultura buchona? ¿Existe una crisis de identidad a los valores del éxito sustentada en el esfuerzo y la educación, o es una crisis que la historia, la cultura y el mercado han impuesto, donde el estado ha sido cómplice de su propia crisis?

Estilos vida en Sinaloa. El buchón

Es posible, que los modelos de la posmodernidad en la construcción de identidades de los jóvenes han sido copados por el consumo. En este sentido, el que ha ganado y ha decidido, ha sido el mercado, ha vendido desde ropa hasta música. Pero también, ha influido para que todas las acciones que parecían locales se transformen en mercancías globales.

Es así que, las imágenes que han configurado los jóvenes desde mediados del siglo pasado en México. Son también resultado de las transformaciones sociales, históricas y culturales en las que el mercado ha modelado el gusto de la música y las imágenes estéticas. Se habla de contracultura de los jóvenes o manifestaciones sociales de la juventud, pero ¿Es en realidad una contracultura o una cultura de la violencia que históricamente se alimenta en un estado como el de Sinaloa?

En algunos estudios anteriores Alvarado (2017), se ha definido que, el buchón; es una expresión contracultural o una expresión local, que busca dar a conocer el sentido de una imagen, que distingue a los jóvenes de hoy, en Sinaloa,

⁸ Nota publicada en periódico el debate, publicado el lunes 20 de Febrero del 2020.

o es una expresión que ataca el mercado como forma de configuración de nuevas expresiones masivas o globales. Reconociendo que sea posible, que, lo que se ha producido, es una configuración entre contradicciones generacionales, manifestaciones de la cultura, construcciones históricas y expresiones de la cultura regional, se han visto alimentadas con la influencia del mercado.

Un alto porcentaje de los jóvenes en Sinaloa, buscan expresar mediante sus imágenes, la violencia con la que conviven cotidianamente. La generación, más joven es cada vez más atraída por las prácticas y estilos vida, que se observa en los que se visten como *buchón*. Muchos de los jóvenes en este estado, tratan de encontrar las habilidades y pautas necesarias para imitar las prácticas de los grandes capos del *narco* en esta región. También, buscan habilidades de flexibilidad y debilidad cultural para sobresalir en los espacios locales.

La vida que construye esta generación, en el estado, está marcada por la necesidad de encontrar dinero y fama de manera fácil e inmediata, que da, el ser *buchón*. Es posible que, desde un ejercicio de análisis social, entre las acciones de la violencia y las imágenes que representan los jóvenes en Sinaloa. Se logra reconocer que la violencia en la que se encuentra el país, se sustenta en una constante histórica que se ha construido desde hace tiempo. Pero además, la cultura de Sinaloa tiene raíces profundas en la violencia con las historias, en los corridos de los narcos contemporáneos, como: El Señor de los cielos, El Mayo Zambada, El Chapo Guzmán y otros, que embonan con las leyendas de Heraclio Bernal y Jesús Malverde.

Este último representa una imagen sagrada y popular, de mucho arraigo en el noroeste de México. La imagen de un santo patrono bandolero que ayudó a los pobres. Otro que asaltó a un gobernador, decía que, tenía plata sellada en Guadalupe Los Reyes, regaló dinero al pueblo. Finalmente, un tercero el más reciente. Un narcotraficante también que ayudó a los pueblos de la sierra construyendo carreteras, y que se ha escapado dos veces de cárceles de extrema seguridad en México, han comunicado diferentes formas de violencia.

Por ese motivo, posiblemente, la violencia en Sinaloa ha hecho que se desarrolle una cultura con los valores que la *narvocultura* ha impuesto en una normalidad regional. Así pues los valores, están determinados por una cultura alternativa tanto regional, como de consumo. Los adolescentes desde los diez años quieren imitar esas hazañas, quieren ser admirados y respetados con el sentido de *chacalozo* que lo puede todo y tiene todo el poder, el *jefe de jefes*.

En Sinaloa, la *narvocultura* ha cultivado un modelo de relaciones, imágenes, estilos, gustos y proyectos de vida que los jóvenes imitan como ejemplo a seguir. Sin separar la crisis de valores que vive la sociedad en México; con la corrupción,

la falta de respeto a la ciudadanía, lo fallido del Estado al no mantener un clima de paz, la falta de aceptación y reconocimiento de la ciudadanía, la poca credibilidad en la formación de un proyecto sustentando en los valores del esfuerzo, sacrificio y el estudio. Han trascendido otros valores diferentes en todos los sectores sociales y generaciones que no han podido conocer otra forma de convivencia.

Por ello, para algunos jóvenes, es común decir señala Córdoba (2011), *Prefiero vivir cinco años como rey*, que 50 como buey. Esta expresión está sustentada en una imagen del éxito, está marcada por los valores negativos que el supuesto poder o dominio masivo, representa a los que mantienen el poder de los jefes de bandas de narcotraficantes en la región, les genera dinero, poder y fortuna en su concepto de *éxito*. Es parte cotidiana de las memorias colectivas de esta región.

En una región como Sinaloa, con el reagrupamiento de diferentes estilos de vida, que han impuesto las formas de convivencia, en las que se ha cortado la línea de lo permisible ante una ética universal o ética posmoderna, como la define Bauman (2006), que tolera las nuevas expresiones, convivencias locales y universales de los actores. Esto es debido a la interactividad de comunicación lo que ha llevado al reconocimiento de un relativismo en las representaciones morales. Ante esta ética, Sinaloa, se encuentra con el fenómeno de la modernidad como relatividad entre lo moral permisible y lo moral aceptado que explican los reconocimientos de las convivencias entre los actores de una región.

En estos nuevos modelos de convivencia social; la relación entre jóvenes estudiantes, empresarios, intelectuales, profesionistas, políticos y algunos otros que imitan a los narcotraficantes, puede ser señalada como común en Sinaloa. Es de considerar tomando en cuenta los estudios de la antropología, donde Giménez (2007), señala, que los elementos que colaboran en la identidad de una región se sustentan en símbolos y valores propios de la cultura. Ese relativismo posmoderno, está marcando una pauta de comportamiento global y local, en los que se observan que las tradiciones.

Las imágenes urbanas son expresiones del modelo de visión de los actores sociales

Las imágenes estéticas son expresiones identitarias de la cultura y de los actores sociales en un espacio y tiempo determinado. Se expresan a través de las formas de vestir y se observan en las prácticas con las acciones individuales y colectivas. A todo lo anteriormente explicado, hay que integrarle también la promoción e influencia del mercado en las prácticas sociales, en diferentes identidades de Si-

naloa⁹, país y el mundo.

Esta implicación entre la violencia-agresión-acción con el consumo-vestido-imagen han colaborado en el convencimiento y la adopción de representaciones colectivas que influyen, para que en el imaginario social se normalice la violencia. En la visión de normalidad y de la violencia como espectáculo.¹⁰ Se expresa la permisibilidad y aceptación de la violencia como mecanismo de expresión. Con la idea de López (2012), para explicar los mecanismos de las representaciones sociales de la región. Se reconoce que la *narcocultura*, funciona como un proceso de objetivación, de una realidad que se acepta; que se ha materializado y establecido en Sinaloa, mediante un modelo de estética en el vestir, de conducta y de acción social, que influye en el imaginario cultural, al imitar a personas que han impuesto o adoptado una identidad en la que ha colaborado la influencia del mercado.

En este sentido, las representaciones sociales aunadas al imaginario regional, se combinan para que se reconozca, que la relación de las formas de expresión y las imágenes estéticas en Sinaloa, están compuestas por un conjunto de símbolos y significados regionales. En los que pareciera que la falta de valores o vacíos culturales, llevan a las personas o sujetos, en la búsqueda de una imagen que llene los vacíos de las representaciones colectivas, que el estado poco hace. Posiblemente el vacío cultural que el estado oferta a través de sus instituciones. Funciona en la idea de un mecanismo como violencia sociocultural, en función de los vacíos culturales que el estado ofrece a los jóvenes.

Tal situación se explica, como resultado de las representaciones sociales en, imágenes urbanas, que en los últimos 50 años, se han construido en los jóvenes de Sinaloa, a partir de la identidad que resulta de la *narcocultura*, que se inicia con la imagen del *gomero* hasta el *buchón*. Hasta los años ochentas, era común describir y comparar por igual a la persona dedicada a la siembra o tráfico de drogas como narco como el chero. Los *gomeros* o los *mariguaneros* se les distinguían, por su

⁹ Esto se articula con la propuesta teórica de Geertz (1997), sobre el estudio de la cultura para analizar las estructuras de significación, mediante el análisis significativo de los hechos, determinado por las estructuras simbólicas de una situación que realizan los jóvenes que asisten un domingo a la playa. Lo que se convierte en un escenario simbólico de análisis y confluencia como lo analiza Goffman (2001). En el que se encuentran diferentes grupos, identidades e imágenes estéticas de los jóvenes que se explican en los aportes de Maffesoli (2004). Es por tal razón que la imagen estética también es una distinción que se manifiesta en el gusto y los estilos de vida según explica Bourdieu (1997).

¹⁰ Según Elsa Blair Trujillo la violencia se puede estudiar desde tres funciones. A) la violencia estructural, b) la violencia cotidiana y c) La violencia espectáculo, que atare la mirada y, a su vez, la desaprobación, y que caracteriza buena parte de la ambivalencia de la violencia que por un lado asusta y por el oro fascina.

vestimenta, que se utiliza en el medio rural de Sinaloa y el *comboy* de los Estados Unidos. Esto contribuyó en la definición de un modelo particular de expresarse y de convivir. El modelo de vestir rural evolucionó en términos de estética que se impulsó con la mirada del mercado.

Se vestían con pantalón de mezclilla siempre ajustado, camisas a cuadros, huaraches y sombreros. Luego cambió con las camisas de crema de seda, muy llamativas en colores, estampadas. En ocasiones de la marca Versace o Armani. Cambiaron los huaraches por las Botas estilo vaquero, de puntas picudas; selladas en oro, elaboradas con pieles exóticas como la de: avestruz, cocodrilo y víbora, de diversos colores; grandes esclavas o pulseras, cadenas, cruces de oro o plata con piedras engarzadas. Sombrero tipo texano, marca Stetson de preferencia color negro. Cinturones de hebilla de oro y piedras preciosas con motivos especiales, como hojas de cannabis, la imagen de Malverde, de un gallo o cuerno de chivo (AK 47), o de una escuadra 45.

El modelo ha evolucionado a partir de finales de los noventa en el concepto de *buchón*. Es el joven que se expresa en los bailes, los antros y los espacios cotidianos de la ciudad. Su prepotencia lo lleva a cometer delitos y amenazar a otros jóvenes con pistola o con la misma imagen. Utilizan la imagen y expresiones corporales del narco con nuevas incorporaciones de estilo. El *hip hop*, la gorra o cachucha de béisbol con imágenes de la virgen de Guadalupe, y piedras preciosas, corte de pelo al rapado, imitando a los pericos recién nacidos. Camisetas o playeras de *rock* estampadas, también con piedras de cristal como adornos. Las botas y el pantalón de mezclilla no dejan de utilizarse. Además de las camionetas, utilizan las motos y los carros deportivos.¹¹

Según ellos deben de vestir con: Ed Hardy, Cristian Auidgier, Pavi, Emporio, Armani, Versace, Bodi Phat, lentes Dulce Gabana y Prada. Relojes Cartier o Rolex. Los que van empezando o los que imitan en la llamada *narvocultura* de los pobres consiste en vivir su vida en: corridos, botas vaqueras, cintos piteados y camisetas compradas en los tianguis. Es posible entonces, encontrar la relación de la que habla Astorga (1995), en la que señala que la violencia puede ser ejercida utilizando el cuerpo, con una mediación tecnológica o, incluso, el lenguaje oral, escrito y gestual; pero necesita ser percibida como tal, para lograr toda su fuerza, es una identidad propia.

Este sentir, en la imagen ha hecho en Sinaloa todo un mercado, lo mismo en la música, que en el cine y la televisión. El éxito de series como: el capo, sin tetas no hay paraíso y la reina del sur, el señor de los cielos y la piloto además de otros.

¹¹ En el libro, *Los morros del narco*, se narran historias de la incorporación de niños menores de 12 años a la actividad de sicarios. Es decir niños que seleccionan como actividad el trabajar con las decapitaciones, asesinatos transporte de droga y secuestro. Valdez Cárdenas, Javier (2011).

Es resultado de un modelo e imagen que el mercado en su idea de la violencia como espectáculo, busca aprovechar y sacar grandes ganancias, no importa lo que se transmita o que los niños los vean, no importan los valores que llegan a los espacios íntimos cotidianos de la familia, no importa valores sustentados en el esfuerzo y el estudio, el mercado lo resuelve todo.¹² Las playeras tipo polo fueron un éxito de ventas en los que se creían nuevos narcos. Ahí están los acontecimientos con la *narcomoda* primero, Edgar Valdez, alias La Barbie, luego Jorge Balderas Garza alias El “JJ”, finalmente, presunto acusado del ataque al futbolista Salvador Cabañas, Marcos Carmona Hernández, *El cabrito* presunto líder de los zetas en Oaxaca, Benjamín Flores el padrino líder del cartel de Acapulco. Recientemente la camisa con la que fue visto el chapo ya es marca y cuesta buen dinero.

Es posible entonces decir que las expresiones calificadas como: *dale fierro pa-riente; o, lo manda el chaca; te fijaste es un chacalozo que lo puede todo*. Son expresiones que toman sentido significativo en esta región del noroeste del país. Estas expresiones literalmente dan sentido de comunicación. Por ello, en algunos de los espacios de la cultura regional de Sinaloa,¹³ se han establecido los valores de una representación de la violencia,¹⁴ que también se han convertido en una expresión de las imágenes juveniles. Estos valores se han sustentado en un modelo de vestir, en darle sentido a una nota musical con los narcocorridos, en valores simbólicos y significativos que se expresan hasta en la fe y el culto a un santo patrono de los malhechores y narcos con Malverde.

¹² El movimiento alterado o movimiento enfermo como ellos se hacen llamar. Es parte de un movimiento que se ha desarrollado a través de la música, los corridos, la ropa y el internet. Le llaman movimiento alterado debido al uso extremo de la violencia en las letras de los corridos. Es una tendencia musical que hace palidecer a los tradicionales narcocorridos. En las letras se habla de manera explícita de ajustes de cuentas entre cárteles de la droga, decapitaciones, torturas, secuestros y otros delitos vinculados con el narcotráfico. Se promociona ropa a través del internet y estilos de vida.

¹³ Lomnitz (1995), Explica que la cultura regional es aquella cultura internamente diferenciada y segmentada que se produce a través de las interacciones humanas en una economía política regional.

¹⁴ Giménez (2007). La representación de la violencia es parte de cultura popular. La violencia es un concepto socialmente construido de modo que implique la noción de acción legítima

Las actuales visiones de la identidad y los valores del éxito en los jóvenes de Sinaloa

La historia de la formación de valores en Sinaloa se ha construido en un escenario, donde la violencia es cotidiana con acciones criminales, conjugadas, con acciones ilícitas como el cultivo, venta y tráfico de drogas. Además del nacimiento de los capos de los cárteles más grandes de México. Se ha articulado a esto, el nacimiento de las organizaciones internacionales y globales de los grupos de tráfico de drogas. En consecuencia, aparece en la formación de un alto porcentaje de jóvenes, una personalidad caracterizada por la violencia. Esto se refleja en una región, donde es posible y aceptada la permisibilidad de valores negativos formados en escenarios de la cultura, el espacio regional y las éticas globales. En contra de los valores positivos como el trabajo aceptado por la sociedad, la asistencia a la escuela y la cultura del esfuerzo.

Particularmente en una región, donde el concepto de *éxito* como proyecto de vida se sustenta en los valores de una sociedad. En Sinaloa para un alto porcentaje de los jóvenes se vincula con la riqueza que trae el ser jefe de un cartel o de comprar camionetas, mujeres y gastar dólares. Estas expresiones de los valores, resultan de las pobres y muy pocas alternativas que se ofertan, para que los jóvenes seleccionen su futuro en esta región de México. La noción de *éxito*, no obstante, como los valores es subjetiva y relativa. Lo que para una persona puede ser un logro, para otra, apenas un consuelo ante el fracaso. En este sentido, se considera como un *éxito* todo aquel resultado de una empresa que genere una sensación de realización y de bienestar.

Al estudiar los valores que sostienen el concepto de *éxito* por el logro de una meta. Encontramos que esta categoría sirve para explicar algunos de los síntomas que se expresan con los fenómenos sociales de la *narcocultura*.¹⁵ Nos ayuda también, para analizar la tendencia de los jóvenes por reconocer nuevos valores ya que, al ser la sociología una ciencia que estudia las circunstancias específicas y locales de acción según Giddens (1997), aparecen las influencias sociales de los individuos que perciben las consecuencias e implicaciones de carácter universal. Por ello, se hace importante explicar los síntomas de los fenómenos sociales o tendencias actitudinales de los jóvenes.

¹⁵ La cultura de Sinaloa según Alvarado (2012), tiene raíces profundas en la violencia con las historias en los corridos de los narcos contemporáneos que embonan con las leyendas de Heraclio Bernal y Jesús Malverde. Este último representa una imagen sagrada y popular, de mucho arraigo en el noroeste de México. Esta imagen ha comunicado diferentes formas de violencia. Por ese motivo, la violencia en Sinaloa ha hecho posible una cultura con valores que la narcocultura ha impuesto en una normalidad regional. Así pues los valores, están determinados por una cultura alternativa tanto regional como de consumo.

El culto a Malverde es un ejemplo de la veneración de un valor negativo, considerado como positivo, en este estado. Son las contradicciones, menciona Astorga (1995) para justificar a la violencia como elemento en dos dimensiones. Por un lado, negativa, como valor social y por otro, positiva como generadora de la civilización. En este caso el valor negativo de la violencia se justifica con la historia de Sinaloa. El valor se transforma por las idiosincrasias culturales que lo hacen llegar a la leyenda y fantasía. Por lo tanto, a la vida de un criminal, se le admiran sus dotes de benefactor social llegando a ser adorado religiosamente.

Algunos, han pasado de ser un personaje de la historia, como bandolero y bandido social, a un personaje con divinidad religiosa. El juego del valor positivo y negativo, puede llegar al culto del valor de bandido o de justiciero social. El juego del ladrón y el juego del justiciero social, toma valor en Sinaloa, y en parte de las memorias colectivas. La generosidad supera a la violencia y al crimen, aunque haya ejercido acciones de transgresión física, esta se justifica por la ayuda a los necesitados.

Es así que al darle sentido al valor religioso señala Simonett (2004), evidentemente, la transmisión cultural de las acciones heroicas para algunos, transforma los símbolos de la gente, ya que venera a Malverde como a un santo. Aunque la iglesia católica nunca lo ha reconocido como tal, la gente le rinde culto a Malverde para solicitarle todo tipo de favores y milagros. Le llevan la banda, le regalan flores, objetos de oro. Cuando no hay para más de plata y fantasía. No obstante, el valor del personaje en Sinaloa, el valor de las memorias colectivas ha permitido imitar y expresar algunas de sus acciones.

Un dato importante de Simonett que encontré, es que los sinaloenses están orgullosos de su historia y de sus representantes. Principalmente de los héroes criminales que se convierten en benefactores y muchos han querido o quieren ser así. Se les recuerda y se les cita en reuniones sociales con admiración y ejemplo de *éxito*. Con admiración porque luchan por una supuesta equidad y justicia social¹⁶. De respeto porque estos individuos se han convertido en personajes a seguir por su valor personal e integridad moral.

Este valor negativo forma parte de las memorias colectivas, que se encuentra en el imaginario social como parte de la herencia cultural del estado. Se ha mantenido desde el inicio del siglo pasado hasta la actualidad. Sin embargo, se fortalece con la aparición de Heraclio Bernal, otro forajido con dotes de benefactor social. Un revolucionario, héroe de batallas contra los porfiristas, para mejorar la vida social del país. No encuentra salida al final, solo que la de asaltar

¹⁶ La justicia social que antes era regalar dinero robado a los pobres, producto de asaltos a los ricos hacendados. Hoy los grandes criminales de Sinaloa con el dinero que resulta del tráfico de drogas, lo hacen de diferentes formas. Esto es, mediante la construcción de carreteras, escuelas, hospitales, iglesias, fábricas o talleres para dar trabajo a la comunidad.

a la clase pudiente para repartir el dinero entre el pueblo. Se repite la historia y el valor negativo se convierte en positivo. Robar al rico o al hacendado, en la sierra sinaloense de Cosalá a San Ignacio.

Este panorama del imaginario regional en una sociedad global, ayuda para sostener que en la idea del *éxito* y las herencias negativas, influyen un conjunto de factores, que hacen que las acciones negativas se conviertan en positivas. Esto sucede al cultivar valores en la idea de imitación al héroe, al *narco* o al personaje popular. Cada uno de los valores que se cultivan, producen un efecto individual y colectivo en sociedades vulnerables como la sinaloense. Los efectos que resultan de las paradojas o contradicciones como se señala al principio sobre la aceptación positiva o negativa que toman los valores. Históricamente han sido un factor determinante en la cultura del noroeste del país, ya que en contraposición a los valores positivamente aceptados. En esta región se aceptan con mayor énfasis un conjunto de valores que han sido configurados por una subcultura como lo es la de herencia de la violencia y el crimen o de la *narvocultura*.

En este sentido, entonces, elementos antropológicos y socioculturales fundamentales de una cultura como la identidad y los valores que representan una región, están siendo desplazadas por los nuevos símbolos y valores que el mercado está definiendo, como un posible modelo de convivencia global. Es de observar constantemente, que el logro de un proyecto de éxito en Sinaloa, se incorpora al individualismo y las imágenes de la *narvocultura*, que configuran los proyectos de vida de un alto porcentaje de los jóvenes, estudiantes universitarios y de otros tantos que han desertado de la escuela.

Crisis en la identidad institucional del estado, se suma a la crisis de identidad de los jóvenes

Al encontrar que en Sinaloa los hechos violentos, son parte de convivencia en la cotidianidad de la población. Son parte de la historia y la cultura que hace sentir orgulloso a los colectivos de la población. Para muchas personas de esta región, lo ocurrido el jueves negro no, es cosa del otro mundo, es la normalidad del estado y de la región. Una crisis de la autoridad, de estado y sus poderes.

En tal sentido planteamos que es posible analizar los hechos del jueves negro, desde la crisis a la identidad y no de la crisis de la identidad de los jóvenes. Se plantea como un problema del ser, ante los procesos de las memorias históricas regionales. En la crisis a la identidad establecida por el estado y formalizada por las instituciones, entre ellas la escuela. Se le pide al joven que cambie sus visiones del éxito, de la historia, de las costumbres de lo que ha vivido y convivido. Donde

se ha socializado, contradicción con la socialización y construcción de la Moral de Durkheim (2012). Formar sus significados de lo que ha visto desde que nace, con las imágenes inmediatas, que es sembrar, traficar droga o matar alguien. Es una contradicción, pedirles a los jóvenes, que actúen de manera diferente, cuando no han visto otra cosa, que violencia y más violencia.

Cuando se habla de identidad, se toman en cuenta dos vertientes que sustentan sus estudios. La primera que se plantea desde la filosofía en Heidegger (1980), y que la expone como la diferencia y el segundo que se sostiene en el psicoanálisis de Erikson (1969) y el desarrollo maduracional de las crisis hormonales ante procesos sociales... Para Heidegger la identidad es apropiación y diferencia. Que tiene que ver con el núcleo interno y el segundo que se fundamenta con la búsqueda del ser. Lo individual y lo colectivo, lo interno y lo externo de los ambientes culturales, lo que hace, en ocasiones poner en contradicción las visiones culturales. Es decir, sentirse diferentes y ser buchón es parte del ser sinaloense.

Para Erickson (1968), la identidad es la naturaleza de los papeles sociales, los rasgos personales o imágenes conscientes de sí mismo, de ahí viene la idea de imágenes urbanas. Dicho punto es aceptado para designar un punto de giro necesario, punto crucial que el desarrollo puede tomar diversas direcciones. Imitar lo que ve en su desarrollo, implica actuar en la normalidad. En esas direcciones, aparece lo que se llama la crisis o sea un estadio del desarrollo individual, que se distingue con un sentimiento de identidad de grupo, que es parte del orgullo para lograr una sólida identidad, el ser buchón para unos es lo más importante.

La identidad nunca está estable, es parte de una personalidad en constante modificación de las condiciones humanas mediadas por el lugar, ya sea el campo o la ciudad. En estas posibilidades de consumo y de comunicación en una sociedad individual, el mercado ha hecho de las suyas. El lenguaje como lo señala Bauman (2009), forma parte del reconocimiento que se manifiesta con la identidad¹⁷ y el reconocimiento de ser buchón.

Es en el proceso de reconocimiento que la relación consumo, mercado, imagen, estética, lenguaje y comunicación, los jóvenes crean diversas prácticas culturales, lo

¹⁷ Bauman (2009). Este autor señala que, en una sociedad de compradores y una vida de compras, somos felices mientras llega la esperanza de volver a comprar, la compra aligera los compromisos y quita los riesgos, El compromiso ligero hace una identidad transitoria. Esto es parte de la autoafirmación o evadirse de la realidad. La ansiedad te lleva felicidad mediante el consumo, el consumo te da seguridad y fragilidad, vulnerabilidad universalidad o tentación de la individualización. Se asimila la identidad como un espacio de construcción simbólica de la autonomía, la responsabilidad y la confianza, expresiones de los símbolos y los valores de la cultura regional y juvenil.

hacen con su imagen, con las expresiones lingüísticas que los identifica, con valores, símbolos y reglas que elaboran en sus espacios de convivencia. Así es, que en este proceso los espacios donde conviven los jóvenes se determinan al estilo de Goffman (2001), donde es posible configurar formas de expresión diversas, de ahí la complejidad para entender a estas personas. De entender la imagen de éxito en sus memorias individuales. El buchón entonces emerge en una sociedad de consumo y violencia. Busca también, al igual que otros jóvenes establecer como normalidad un modelo de vestir que transmita sus intereses del gusto.

Estas nuevas visiones de percibir a los jóvenes y que ellos han impuesto como formas de contracultura a la visión adulta, ha creado un problema social que muy poco se reconoce. Este problema es de lucha, en contra de la imposición de imágenes, identidades y convivencia de los jóvenes. El estado y la escuela no toman en cuenta estas características de intercambio cultural con el mercado y las acciones del consumo. Los jóvenes, son el grupo juvenil mayoritario entre los grupos de desempleados, subempleados y pobres, también es el más vulnerable a la amenaza de la exclusión. Son elementos culturales, que se convierten en elementos de la comunicación, particularmente por los jóvenes que buscan darle sentido al escenario local que se construye en una región. En esta relación de flexibilidad simbólico-cultural se configuran modelos de expresión de la globalización en las regiones de los Estados y naciones.

Quienes eran los jóvenes que participaron en el jueves negro

Los jóvenes que se encontraron en ese momento posiblemente no van a la escuela, posiblemente han sido rechazados del trabajo. Sin lugar a dudas, que las dificultades con las que se enfrentan algunos jóvenes se manifiestan de manera constante. En algunos, con acciones de violencia, en otros, con el acceso a la delincuencia organizada, y otros más con el abandono a la escuela para inclinarse al alcoholismo, la drogadicción o simplemente no hacer nada. Se presentan, al convivir en un escenario de la falta de inclusión.

Así pues, al despertar en la realidad, los jóvenes no observan oportunidades que les garanticen una mejora a su calidad de vida. Por tal motivo, al ver cerradas las oportunidades de un proyecto de vida garantizado por una sociedad incluyente, algunos jóvenes optan por realizar actividades ilícitas, a las establecidas que les ayude a resolver sus problemas inmediatos como la falta de reconocimiento o dinero.

El único motivo económico, se convierte simbólicamente en una distinción de etiquetamiento o de estigmatización¹⁸ en la perspectiva de Goffman (2001), ya que se identifica o señala a una persona que no asiste a la escuela con el estigma de vagancia o irresponsabilidad. Esa imagen¹⁹, etiqueta o estigma de joven, es resultado de lo que socialmente construyen las sociedades neoliberales.

Sin embargo, según datos de la SEPyC, en Sinaloa, la realidad es que, de cada 100 alumnos que ingresan a primaria, egresan 85; de estos, 62 logran concluir la secundaria, pero solo 36 completan el bachillerato y 11 obtienen un título profesional. Es decir, el 89 por ciento se queda en el camino, destaca el Plan Estatal de Desarrollo (PED) 2011-2016. Sin embargo, solo egresaron en el 2010 del bachillerato en Sinaloa, 4021, según datos del INEGI De los 100,000 jóvenes que estudian el bachillerato en Sinaloa, 40,000 deserten. Según señala Vicente López Portillo subsecretario de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública en Sinaloa, en entrevista para Periódico Noroeste, el 12 de noviembre de 2008.

Es en el nivel medio superior donde la brecha se empieza a ensanchar debido a la deserción y reprobación escolar. De acuerdo con cifras oficiales del Gobierno del Estado, contenidas en el PED 2010-2016, el índice de reprobación y deserción en bachillerato es del 34.1 por ciento y la eficiencia terminal al 64.3 por ciento. Datos del Sistema Educativo de Sinaloa señalan que la deserción escolar en preparatoria ha disminuido menos de uno por ciento en los últimos seis años, al contrario de la reprobación que ha aumentado un 2.7 por ciento, mientras que la eficiencia terminal creció solo un dos por ciento.

Según estudios del INEGI en el estado de Sinaloa existen un total de 2,767, 761 habitantes de los cuales. Destacan 518,447 jóvenes en edad de 15 a 25 años en edad de estudiar. Esto significa que estudia el bachillerato sólo el 26%, pero existe otro porcentaje que no estudia los cuales no estudian, ni trabajan. Este segmento de la población en la que está representando algunos de los problemas de la violencia por ser discriminados, se presenta en un alto porcentaje de la población algunos de ellos se siente discriminados por su imagen.

¹⁸ En la teoría de Goffman (2001), el concepto de estigma se plantea así. El término estigma será utilizado pues, para hacer una referencia a un atributo desacreditador.

¹⁹ Alvarado (2012). El concepto de imagen sirve para analizar los diferentes gustos o estilos de la moda que adoptan los jóvenes para vestirse o para expresar su forma condición social y cultural. El concepto de imagen sirve también para explicar las contradicciones del concepto de tribus urbanas. Mismo que ayuda a explicar las expresiones de los jóvenes en forma de vestir, gusto, estilo de vida, selección de música, de literatura, de relación con los demás y la violencia.

Conclusiones

Los jóvenes en la búsqueda de aceptación y reconocimiento local, ayudan a la formación de comunicaciones regionales. Es en esta búsqueda que hacen los jóvenes, que se van configurando procesos de transformaciones comunicativas, los que influyen para determinar la tolerancia comunitaria de las culturas locales, que sufren también las consecuencias de una ética universal cuando en los espacios cotidianos locales se convive con expresiones de la globalidad. Por ello para algunos de los jóvenes sinaloenses. Posiblemente el hecho de que los llamen buchones, está en la idea regional que comunica una situación de temor o expresión de atributos.

Es posible entonces, identificar que simbólica y significativamente la expresión de una identidad se ha convertido en una imagen comunicativa a través de la selección de la ropa de vestir, estilos de vida y gustos que se elaboran con la relación narcotráfico-violencia, violencia-expresión-imagen, imagen-consumo-mercado, mercado-comunicación. Esta relación además de ser un modelo de representación estética, se incorpora a una imagen de la moda regional que ha producido la narcocultura se expresa como vía de comunicación, factor determinante de una nueva realidad que viven los jóvenes en esta parte del noroeste del país.

Tal y como se ha expuesto, no es gratuito que el mercado como protagonista de esta situación, ha aprovechado la coyuntura que abre la dinámica cultural de la modernidad y la globalización con la necesidad crear la idea de que el consumir es una manera de identificarse con gustos y estilos de vida regionalmente contruidos. El mercado se ha beneficiado también, ya que ha explotado la veta juvenil para vender a través de imágenes en los medios, las expresiones que les imponen a los jóvenes, configurando una cultura y representación de la violencia que se considera como una moda. En Sinaloa la cara de la violencia se convierte en moda y toma forma objetiva a través de la percepción comunicativa que se establece en vínculos entre las acciones y las producciones simbólicas.

El valor del éxito en una región, indudablemente toma un sentido particular y una manera específica, esencialmente cuando se construye simbólica y significativamente de manera histórica y familiar una cultura del reconocimiento, aceptación y convivencia con la violencia, el tráfico de drogas, los estilos de vida en la visión de la narcocultura, la imitación y admiración por los capos sinaloenses como figuras de los medios de igual manera que las estrellas del espectáculo y los deportes.

Al convivir en este espacio caracterizado por cada uno de estos factores, nos encontramos entonces en una cotidianidad particular. Se observa en este espacio que el valor o los valores toman un significado regional, tomando un sentido

subjetivo y territorial. Al ser los valores un sentido de dirección y orientación significativa, la interacción social se vuelve una relación cotidiana con la violencia y el tráfico de drogas lo que formula la construcción de la narcocultura.

Por ello sostenemos que ante la emergencia de nuevas expresiones sociales, la aceptación de construcciones sociales y la imitación de acciones colectivas se van negando las anteriores expresiones culturales por el valor que van tomando otras acciones socialmente aceptadas. Al no proponer nuevos patrones de modelos culturales por la falta de creatividad de la escuela y el Estado.

Referencias

- Aguilar Camín, H. y Castañeda G., J. (2010). *Regreso al futuro*. México. Edit. Punto de lectura.
- Alvarado Vázquez, Ramón Ismael (2011). *Diagnóstico social y cultural de la violencia en el municipio de Mazatlán*. Mazatlán Sinaloa, SUBSEMUN. Ayuntamiento de Mazatlán, IFAE.
- Alvarado Vázquez, Ramón Ismael (2011). *La construcción de la identidad de los estudiantes de bachillerato en Sinaloa*. México, Edit. UAS.
- Alvarado Vázquez, Ramón Ismael (2012). *Las nuevas imágenes urbanas de los jóvenes en Sinaloa*. México, Edit. UAS.
- Alvarado Vázquez, Ramón Ismael (2017). El buchón ¿una imagen juvenil o una expresión cultural urbana de Sinaloa? México. *Revista Tla-Melabua Universidad Benemérita Autónoma de Puebla*.
- Alvarado Vázquez, Ramón Ismael Alvarado. *Las actuales visiones de los valores del éxito en los jóvenes de Sinaloa*.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis (2011). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. España, Edit. Paidós Educador.
- Astorga, Luis (2016). *El siglo de las drogas. Del Porfiriato al nuevo milenio*. México, Edit. Penguin Random House.
- Bauman, Zygmunt (2000). *Modernidad líquida*. España, Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z (2006). *Ética posmoderna*. España, Siglo XXI.
- Bauman, Zygmunt (2011). *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. España, Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España. Paidós.
- Berger, Peter L. y Luckmann T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Argentina, Amorrurto.

- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece el aire*. España, siglo XXI.
- Berstein, Basil (1998). *Pedagogía, control simbólico e identidad*. España, Morata.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España. Edit. Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Capital cultura, escuela y espacio social*. México, siglo XXI.
- Córdova, N. (1993). Las mediaciones culturales y la comunicación. En *Sinaloa Historia, cultura y violencia*. Culiacán Sin. México: Dirección de Investigación.
- Córdova, N. (2011). *La narcocultura: Simbología de la transgresión y la muerte*. México, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Erikson, Erick Homburger (1980). *Identidad, juventud y crisis*. España., Edit. Taurus.
- Dubet, François (2002). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. España, Edit. Gedisa.
- Dubet, François (2011). *La experiencia sociológica*. Barcelona, Edit. Gedisa.
- Escofet, Anna y otros (1998). *Diferencias sociales y desigualdades educativas*. Barcelona. Universidad de Barcelona, Editorial Horsoi.
- Furlan, Alfredo (coordinador) (2012). *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. México, Editorial Siglo XXI.
- Gardner, Howard Earl (1987). *Teoría de las inteligencias múltiples*. México, Edit. FCE.
- Geertz, Clifford (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. España, Edit. Gedisa.
- Giddens, A. (2008). *Sociología*, España Alianza Editorial.
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre las culturas y las identidades sociales*. México, Edit. CONALTE-ITESO.
- Goffman, Erving (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*. Argentina. Edit. Amorrutu.
- Goffman, E. (2001). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. España, Amorrutu.
- Guzmán Gómez, Carlota (1994). *Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo*.
- Guzmán Gómez, Carlota (2012). Quedar afuera: Experiencias y vivencias de los jóvenes que no logran ingresar a la universidad. *Revista cultura y representaciones sociales*. México, año 6, núm. 12, marzo 2012. UNAM.
- Heidegger, Martín (1990). *Identidad y Diferencia*. España, Edit. Anthropos.
- Hernández, A. (2010). *Los señores del narco*. México, Grijalbo.
- Ibarra, Guillermo (1993). *Sinaloa: tres siglos de economía*. México. Edit. DIFOCOUR.
- Jiménez Ornelas, René (2006). *Violencia y seguridad pública. Una propuesta institucional*. México. UNAM.

- Karsz, Saül (2004). *La exclusión: bordeando fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona, Edit. Gedisa.
- López Beltrán, Fidencio (2012). *Pensamiento social sobre profesores universitarios y normalistas en Sinaloa*. México, Edit. UAS-UPN.
- Maffesoli, M. (2004). ¿Hacia una ética posmoderna de la estética? En *A dónde van los valores*. Coloquios del siglo XXI. España, UNESCO, Icaria Editorial.
- Marín Tamayo, Fausto (1988). *Aquí está Heraclio Bernal*. México, Edit. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Margalit, Avishai (2010). *La sociedad decente*. Barcelona, Edit. Paidós.
- Míguez, Daniel (2008). *Delito y cultura. Los códigos de la ilegalidad en la juventud urbana*. Argentina, Edit. Biblos.
- Morín, E. (2004). En *A dónde van los valores*. Coloquios del siglo XXI. España, UNESCO, Icaria Editorial.
- Núñez Gonzales, M y Alvarado Vázquez, R. I. (2012). Las buchonas, las mujeres de los narcos. En *Las jefas del narco*, de Santamaría Gómez Arturo. México, Grijalbo.
- Nussbaum, Martha C. (2007). *Las fronteras de la justicia. Consideraciones sobre la exclusión*. Barcelona, España, Edit. Paidós.
- Ortiz Guerrero, Armando Hugo (2010). *Vida y muerte en la frontera. Cancionero del corrido del noroeste*. México, Edit. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Osorno, D. E. (2009). *El cártel de Sinaloa. Una historia del uso político del narco*. México, Grijalbo.
- Peñalosa, Pedro, José (2010). *La juventud mexicana. Una radiografía de su incertidumbre*. México. Edit. Porrúa.
- Reguillo, Rossana (coordinadora) (2010). *Los jóvenes en México*. México, Edit. CONACULTA. FCE.
- Sacristan, J. Gimeno (Comp.) (2008). *Educación por competencias, ¿Qué hay de nuevo?* España, Morata.
- Santamaría Gómez, A., Brito Osuna, P. y Martínez Peña L. A. (2009). México. UAS.
- Serrel, M. (2004). En *A dónde van los valores*. Coloquios del siglo XXI. España, UNESCO, Icaria Editorial.
- Simonett, Helena (2004). *Historia de la música de banda*. México, Edit. Vanderbilt University, Asociación del Patrimonio Histórico y Cultural de Mazatlán.
- Touraine, M. (2004). En *A dónde van los valores*. Coloquios del siglo XXI. España, UNESCO, Icaria Editorial.
- Trejo Sánchez, José Antonio, Arzate Salgado Jorge, Itatí Palermo, Alicia Coordinadores (2010). *Desigualdades sociales y ciudadanía desde las culturas juveniles en América Latina*. México, Edit. Porrúa.

- Tuirán, Rodolfo y Ávila, José Luis (2012). Jóvenes que no estudian ni trabajan: ¿Cuántos son?, ¿Quiénes son?, ¿qué hacer? *Revista este país. Tendencias y opiniones*. México. Número 251, Marzo.
- Valenzuela Arce, José Manuel (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de los jóvenes en la modernidad*. México, Edit. Colegio de la Frontera Norte y casa Juan Pablo.
- Valdez Cárdenas, J. (2010). *Miss Narco. Belleza, poder y violencia. Historias reales de mujeres en el narcotráfico mexicano*. México. Ediciones Aguilar.
- Villoro, L. (1999). *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*. México. FCE.
- Willis, Paul (1997). *Aprendiendo a Trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de la clase obrera*. Barcelona, Edit. Akal.

Educación más que alfabetización: La necesidad de fomentar valores éticos en la educación superior

*Gladys M. Ramos
Melbin R. Lagos*



*Más que letras, palabras y conceptos; más que aulas,
libros y maestros; la educación hasta cierto punto
nos determina como seres sociales y morales...*

En este trabajo se hace un análisis de la educación y de la alfabetización, tomando en cuenta los conceptos y categorías fundamentales que describen la realidad de la educación superior. El estudio está orientado a reflexionar en torno al sistema educativo desde la realidad regional, nacional y global, señalando la estructura de un modelo educativo y la necesidad de fomentar valores éticos en la educación superior.

Introducción

Desde una visión general de la educación, se trata de exponer las formas en cómo se ha gestado la educación de la universidad; luego se expone el modelo educativo de la educación superior en Honduras, llegando a reflexionar sobre la necesidad de incorporar en la práctica educativa la formación en valores éticos y Morales, con una mirada crítica de los problemas sociales en nuestra actualidad; posteriormente, se hace un abordaje teórico para llegar a la aplicabilidad de la ética en la formación profesional, por último, se muestran los resultados y el análisis de la investigación que se realizó en tres Centros de estudio de la Universidad Nacional de Honduras.

Diseño metodológico

La investigación sigue el paradigma cualitativo y cuantitativo acerca de transversalización del componente ético como estrategia educativa para fortalecer el desarrollo de valores y actitudes profesionales en los estudiantes. Las técnicas utilizadas en la recopilación de datos son encuestas a estudiantes, entrevistas a docentes y grupo gestor Lo Esencial. Así mismo se utilizó la técnica del análisis documental para sustentar los aspectos teóricos. La investigación se realizó en una muestra representativa de docentes y estudiantes en El Centro Regional de Danlí UNAH-TEC-DANLÍ, Ciudad Universitaria Tegucigalpa y el Centro Regional de Comayagua CURC.

Educación y alfabetización

De cierta manera, la educación ha sido la herramienta humana que en sus diversas formas de manifestarse constituye las formas y los modos de ser de una determinada cultura, entendiendo la educación como una fuente creadora y conservadora de costumbres, hábitos y normas morales; pues la educación trasciende todo espacio académico.

A través de la historia la educación se apropia de su época y se desarrolla en función de sus condiciones sociopolíticas y culturales, ya que somos definidos hasta cierto punto por lo que se nos enseña, por medio de un lenguaje establecido. Pero las sociedades han sido capaces de ir transformando la forma de vivir creando modelos de conducta. La educación de una u otra manera no ha podido superar los problemas sociales, es decir, hasta cierto punto los sistemas educativos también han tenido sus dificultades para formar profesionales con conciencia social y con valores éticos y morales.

La educación, podemos definirla como la capacidad que se tiene de orientar y encaminar a una o varias personas en una misma dirección; la educación no solo se da en los espacios o sitios académicos sino que también se gesta en la familia y en cualquier otro grupo social; aunque la educación en el ámbito formal en un gran porcentaje se ha dedicado a alfabetizar, es decir, a fundamentar la construcción de conocimiento con base en los contenidos, dejando de lado la formación de valores éticos y morales, que tanta falta le hacen a una sociedad plagada de corrupción y nepotismo. “los problemas que afloran en la educación generalmente no surgen de una confusión conceptual, sino que son problemas sustanciales reales que provienen de la práctica”. (Villalobos, 2015, p. 11)

Podemos identificar de manera general, que algunos profesionales formados en las últimas décadas, no tienen un verdadero compromiso social; ya que existe un fenómeno donde solo se trata de solventar los problemas individuales y no colectivos, esto lo podemos percibir con el hecho de mirar a nuestro alrededor y ver cómo algunos médicos tratan a sus pacientes; cómo se solucionan los problemas judiciales, el trato de los jefes hacia sus empleados, donde muchos docentes le dan prioridad a la nota cuantitativa y no a un desarrollo integral del individuo, sin mencionar los grandes niveles de desigualdad de nuestra sociedad actual.

¿Modelo Educativo, más que alfabetización?

Los modelos en general, son construcciones abstractas que permiten ir puntualizando los rasgos esenciales de una determinada cuestión, en este caso de la educación. En relación con los modelos educativos existe una diversidad de

definiciones, algunas amplias y otras más puntuales. Para algunos, el modelo educativo es la forma totalizadora en que una comunidad educativa histórica y culturalmente situada, siente, piensa, organiza su quehacer haciendo realidad el hecho educativo como tal; así, un modelo educativo es un instrumento de trabajo, que permite una visión sistémica y coherente de los procesos educativos que surgen en la comunidad. (Curricular, 2009, pp. 23-24)

El modelo educativo de la UNAH, está configurado bajo diversos contextos históricos, culturales y sociales. Uno de los principios filosóficos y económicos que envuelve el modelo educativo es la categoría de la internacionalización. Esta ha sido configurada bajo parámetros históricos, desde la guerra fría en que las agencias estadounidenses y los organismos internacionales, influyeron en la construcción de modelos educativos latinoamericanos, bajo el paradigma económico capitalista en conjunto con el patrón filosófico-político liberal, establecieron así, elementos macroestructurales pedagógicos con naturaleza globalizante con el objetivo de alejar a los países latinoamericanos de las ideologías de izquierda para evitar que cayeran bajo el control soviético.

Esto nos lleva a realizarnos las siguientes preguntas ¿Cómo podemos ver la educación más que alfabetización, con los modelos educativos homogeneizados que conllevan a desvincularnos de la realidad local? y ¿estos modelos realmente excluyen a las mayorías étnicas? Si es así, entonces ¿debemos abordar los valores de otras sociedades?

Pareciera que esta categoría de la internacionalización, plasmada en el modelo educativo de la UNAH, contiene un conocimiento impuesto institucionalizado que cierra la posibilidad de la participación creativa de las comunidades locales.

“Si un país quiere desarrollar profesionales, que marquen la diferencia, que puedan realizar trabajos con sello de calidad, deberá establecer objetivos claros basados en la formación de valores, los cuales garantizaran una ética profesional que contribuirá al futuro de una nación”. (Chávez-Ruano y Tenorio-Obregón, p.251). El lenguaje del modelo educativo, tiene su génesis en la empresa privada, el proyecto actual está ligada a la lógica empresarial de la industria y los proyectos establecido por el Banco Mundial. Al modelo por competencia le importa preparar gente como herramientas de trabajo.

La Comisión de Transición Universitaria, así como la comunidad universitaria en general, plantean que la educación superior debe sustentarse en principios y valores éticos, debe ganar una posición estratégica en los procesos de desarrollo del país, considerando la innovación, los cambios, la pertinencia, la calidad y la internacionalización, por lo que propone a la sociedad y al gobierno de Honduras, una visión de país y de la institución

a largo plazo, y una definición clara de los principios que orientan el quehacer de la institución y de sus miembros. (Curricular, 2009, p. 22)

El modelo educativo de la universidad, es una copia de modelos educativos de otros países; es lo que llamamos la internacionalización de la educación, es decir, vamos a encontrar más falencias porque las realidades de otros países donde se generan esos modelos son distintas a las de nuestra sociedad; sus recursos, su cultura, sus formas de entender la realidad son diferentes, pues nuestra crítica se dirige a la falta de autenticidad de parte de nuestros teóricos de la educación, se considera que la universidad debe hacer un análisis profundo sobre la implementación de estos modelos; solo veamos algunos casos donde se aplica las aulas virtuales, ¿Realmente se ha hecho un estudio profundo sobre su implementación? ¿Realmente estas clases virtuales aportan a un desarrollo eficaz en la educación? pues este solo es un pequeño ejemplo, así podríamos encontrar muchas debilidades en las prácticas que se ejecutan en la academia hondureña.

También será actividad de las y los dedicados a la filosofía enfrentar la precariedad del trabajo y de los contratos, averiguar el sentido de las prácticas autoritarias, la importancia de los procesos participativos para atenuar la embestida que se oculta tras el modelo por competencias y que afecta directamente a la educación pública. Tenemos que indagar cómo la sustitución de ciertos términos impacta en las prácticas académicas; ahora ya no hay empleados sino colaboradores y a los profesores se nos llama facilitadores; esclarecer que no se trata de la vieja discusión escolástica acerca de los universales, aunque parece que haya mucho de eso y se espera que no sean más que nuevas formas para viejos contenidos. (Zelaya, 2017)

La estructura misma del modelo educativo trae consigo un lenguaje que entiende al individuo como un objeto, con la intencionalidad de formar profesionales en la lógica del mercado, como producto no como un ente creador y consiente. El modelo se presta para seguir las dinámicas y conductas de poder, se incorporan prácticas que ni siquiera tienen pies ni cabeza, con un andamiaje inerte que provoca pasividad y muerte del espíritu creador del individuo. Es posible que esta educación sea novedosa y bonita en papel y en praxis, pero realmente hay cosas que trascienden esa visión esquemática del modelo, hay un lenguaje distinto al que se nos presentan.

Deberían emerger nuevas formas de relaciones y valores que tengan más en consideración los diferentes entornos culturales, puesto que el cambio va más allá de la educación y pasa por el reconocimiento y el fortalecimiento de las sociedades civiles involucradas. (Rodríguez, 1995)

La educación superior y la transversalización del eje de ética

Partimos del hecho que toda buena práctica implica también una fundamentación teórica sólida; por lo cual es necesario conocer y reflexionar sobre los postulados teóricos en los que la universidad se posiciona de un lenguaje ético.

La transversalización del componente ético, tiene entre de sus propósitos fundamentales, el desarrollo de un conjunto integrado de conocimientos, procedimientos, actitudes y valores, que permite educar para el desempeño satisfactorio y autónomo ante situaciones concretas de la vida académica, personal y social.

Martínez y Buxarrais, (2002). Apuntan a la necesidad de elaborar una propuesta de formación en valores éticos para la educación superior en sociedades plurales, orientada a la creación de una ciudadanía interesada en profundizar los estilos de vida basados en valores democráticos y construir una sociedad más equitativa. Ellos se refieren al debate sobre la formación en el siglo XXI, que involucra aspectos relacionados con los conceptos de ciudadanía, ética moral y valores como partes del proceso formativo actual y futuro.

La necesidad de fomentar valores éticos en la educación superior conlleva a la transversalización del eje de ética. Si nos referimos a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras un referente básico orientado a fomentar valores éticos en la educación superior es el Programa Lo Esencial de la Reforma Universitaria, (UNAH, 2015, p. 11). El aspecto más importante del plan mínimo de metas de la Vicerrectoría Académica del 2013 al 2017, dentro del programa. Lo Esencial de la reforma universitaria, tenía como eje de acción consolidar la erradicación de los mecanismos y prácticas de corrupción académica en la UNAH, en todos los niveles de gestión académica; prevención eficaz de riesgos para la corrupción académica y promoción efectiva de prácticas y actitudes éticas y de transparencia en toda la comunidad académica de la UNAH. De igual forma, contemplaba literalmente que el eje de ética debía de estar implantado en el currículo universitario, (UNAH, 2015, pp. 20-21).

De cierta manera se han dado algunos pasos significativos en aras de una visión más humanista en la formación de profesionales; pero en la práctica a estos programas se les ha dado muy poca importancia ya que implica un cambio radical en la forma de actuar del individuo es decir el deber ser un mejor ciudadano y profesional eficiente.

“La educación universitaria no solo conlleva la enseñanza de conocimientos, competencias y habilidades dentro de una profesión o disciplina, también incluye la transmisión de hábitos, actitudes y valores con un contenido ético” (Barba y Alcántara, 2003). Cada momento que pasa nos parece que las necesidades de

fomentar valores éticos y morales en los estudiantes, es cada vez mayor; tomando en cuenta que el panorama de las sociedades capitalistas es más sombrío, en el que se observa una gran pobreza moral y una frialdad en torno a la conducta predominante, una gran crisis donde la mayoría estudia por un título sin importar el aprendizaje: nos ocupa más la alfabetización, solo conocer la disciplina sin importar el acervo de conocimientos para desenvolverse de manera coherente con lo que predica la universidad y el conocimiento universal que tiene de una o de otra manera como principio el bien común. Demos un vistazo a lo que nos dice el modelo educativo de la UNAH:

La Universidad en su Modelo Educativo, contempla la ética y la bioética como una de las líneas curriculares fundamentales; incluye un abordaje de asuntos tales como: el bien común, las cualidades y responsabilidades de las personas de excelencia, la problemática de la corrupción, los principios de transparencia y rendición de cuentas; las implicaciones éticas y legales de la práctica profesional incluyendo la “mal praxis”; y el comportamiento ético y moral entre otros. Incluye valores como: honradez honestidad, veracidad, equidad, solidaridad, responsabilidad social y ecológica, respeto mutuo, justicia social, entre otros; de tal manera que al momento de su egreso sea capaz de ofrecer respuestas dentro de los marcos éticos, así como llenar las expectativas de la sociedad en relación con ese mismo marco. (UNAH, El Modelo Educativo de la UNAH, 2019, p. 43)

El valor, la moral y la ética

“Dos cosas llenan el ánimo de admiración y respeto, siempre nuevos y crecientes, cuanto con más frecuencia y aplicación se ocupa de ella la reflexión: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral que habita mi interior” (Kant, 2004, p. 6). El valor es un modelo ideal de realización personal que intentamos plasmar en nuestra conducta a lo largo de nuestra vida, sin llegar a agotar nunca su realización. También es una creencia básica a través de la cual interpretamos el mundo, damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia.

Según Exeberria, (2002), la moral es el conjunto de valores, normas e instituciones de una sociedad que son merecedores del reconocimiento general, que vinculan a sus miembros a través de ideales compartidos, obligaciones y prohibiciones; mientras que la ética sería el nivel del pensamiento o filosofía cuyo objeto es la reflexión racional sobre la moral con el fin de explicarla, cuestionarla y orientarla hacia el bien humano.

Rivero y Paredes, (2006), consideran que la moral surge con el grupo social, de tal forma que cada individuo que nace en ese grupo desconoce qué valores, tendrá en el futuro, los tomará de su sociedad y los seguirá si quiere formar parte de ella. Sin embargo, la ética surge en el momento en el que se produce una reflexión del individuo sobre la norma, la relación con esta ya no es tan automática, sino que está bajo la capacidad crítica del sujeto.

Por tanto, la misión que todo docente debe tener es convertirse en el modelo del alumno para que este aprenda a imitarlo, pues es esta la manera más eficaz de enseñar valores a los alumnos, por otra parte, los docentes deben tener claro que no solo están formando buenos profesionales desde el punto de vista del conocimiento, sino que también están formando seres humanos que impactaran en la solución de los problemas de una sociedad. (Chávez-Ruano y Tenorio-Obregón, p. 251)

José Luis L. Aranguren (1998), define la ética como una parte de la filosofía referida a los aspectos morales; considera que la reflexión ética conlleva a ser más rigurosos y a tratar de diseñar y a determinar el objeto propio de la ética respecto a otros conocimientos (p. 198).

Carlos Alberto Rodríguez Ramírez en la alteridad en las reflexiones éticas de Jürgen Habermas y Hans Jonas, se refiere a la ética como: “La disciplina que se relaciona con la toma de una conciencia lúcida con respecto a las implicaciones y consecuencias prácticas de los actos humanos, lo que significa escudriñar los elementos comunes entre los seres humanos y el poder que los mismos han alcanzado y que no habían tenido antes”. (Rodríguez, 2003, p. 168-169)

Habermas, representa la ética desde la inclusión del otro, refiriéndose a ella, como “el contenido racional de una moral de igual respeto para cada cual y de la responsabilidad solidaria universal de uno para con el otro”, lo cual constituye, la gran tarea de la ética de la modernidad: el respeto a ser diferente y a la vez de ser solidarios (Rodríguez, 2003, p. 168-169).

Hans Jonas, quien igual que Küng, (1998), se enfoca en una ética universal, como mecanismo para buscar el bien en beneficio de la humanidad presente y futura, respetando por supuesto la diversidad cultural y buscando acuerdos normativos que inevitablemente trascienden lo nacional, porque es en instancias internacionales donde se debe evitar la “amenaza de catástrofe por el exceso de éxito”, especialmente en el campo de las ciencias experimentales (Rodríguez, 2003, p. 168- 169).

Ética aplicada, filosofía y moral

Sin duda existe una estrecha conexión entre ambos niveles, porque el filósofo reflexiona sobre la moral vivida, y de algún modo sus reflexiones pueden influir de nuevo en el quehacer moral cotidiano. Considerando que los factores morales están relacionados con prácticas religiosas y estructuras de poder social. La ética es un análisis sistemático y crítico de la moralidad, de los factores morales que guían la conducta humana en una determinada práctica o sociedad (FAO, 2005, p. 3).

De acuerdo con Adela, (1996), la ética aplicada no es una moral más de la vida diaria, aunque busca orientar la acción en la toma concreta de decisiones cotidianas, como las que se toman en comités técnicos, empresariales, de calidad, o en los servicios de auditorías éticas a las empresas, ni tampoco una reflexión a nivel de aula, seminarios, o conferencia. Más bien, pretende orientar la vida desde la cotidianidad (Adela, 1996, p. 120).

Los valores morales son principios que permiten orientar el comportamiento humano en función de su realización como persona; son creencias que ayudan a preferir, apreciar y elegir una cosa en lugar de otra; “reflejan nuestros intereses, sentimientos y convicciones más importantes (Hodelín, 2014, p. 117). Por otra parte, los valores éticos se refieren a conjunto de normas que rigen la conducta humana y determinan el comportamiento respetuoso de una persona en una situación determinada o en general, hacia los demás que se asimilan mediante procesos conscientes de reflexión que llevan a la convicción sobre el qué es lo mejor y útil para sí mismo, para el otro y para la sociedad.

Según González (2000), un estudiante universitario es responsable porque siente la necesidad de actuar de esa manera, no porque conozca la importancia del valor de la responsabilidad o las circunstancias que lo obliguen a serlo. Pedagógicamente la formación en valores implica comprender que esta formación en los programas universitarios no está limitada a la transmisión de información docente-estudiante en forma lineal y homogénea, sino que constituye un proceso complejo de comunicación durante todo el proceso enseñanza-aprendizaje-enseñanza, durante el cual el estudiante debe asumir una posición activa respecto a apropiación individual de significados para la construcción de valores (p. 75-76).

Resultados de la investigación en Centros de Estudio Universitarios de Honduras

1. Instrumento No.1, entrevista a profesores universitarios

La entrevista con los docentes se llevó a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, en los Centros Regionales de Danlí, Comayagüa y en la máxima casa de estudios Ciudad Universitaria. A los profesores se les preguntó si identificaban algunas cualidades y/o fortalezas en la educación superior en cuanto a la formación académica. El resultado fue el siguiente:

La mayoría de los entrevistados identifica que en la educación superior se tienen docentes muy bien preparados en sus áreas disciplinares, la libre cátedra y capacitación docente y algunos estudiantes con buen grado de motivación. Otra fortaleza que identifican, es la disponibilidad de tecnologías que permiten el aprovechamiento de diferentes recursos ya que proveen acceso a la investigación y este a su vez genera conocimiento que posteriormente es vinculado a la sociedad en general.

Posteriormente se les preguntó acerca de las debilidades en la educación superior en cuanto a la formación académica y la mayoría de los docentes entrevistados respondieron que siempre se debe aspirar a la mejora de la formación académica en el ámbito universitario, por tanto, se necesitan más disponibilidad de textos actualizados, así también, preparación en áreas disciplinares con inclusión de los valores éticos y actitudes que conlleven al logro de mejores resultados.

Los docentes coinciden en que la pertinencia respecto a los temas o necesidades en la formación académica deberían ser mayormente considerados de acuerdo con las necesidades específicas a las poblaciones o grupos a las que van dirigidas, por consiguiente, es necesario reformar los pensum académicos y crear nuevas propuestas educativas que respondan a los retos y problemas de la sociedad actual.

En dichas entrevistas se indagó si consideran que en la familia y en la religión se fomenta más valores morales en los estudiantes, que en la universidad y la mayoría de las respuestas fue que en definitiva la familia es el núcleo de la sociedad, por tanto, se espera que esa responsabilidad sea tomada al seno de la misma y que posteriormente se fortalezca en las instituciones educativas. Otros (as) piensan que la familia es la institución más significativa a la hora de fomentar valores éticos debido a su presencia más prolongada en la vida del estudiante. En gran medida los valores vienen del hogar y también influye el entorno social

cultural en el cual se desarrolla. Un reducido número de docentes consideran que la formación de valores morales no debe ser responsabilidad de las universidades sino de la familia y la iglesia.

Consideran que en la actualidad se están fomentando valores en la universidad. En síntesis, opinaron que algunos docentes están invirtiendo tiempo de su clase para promover la práctica de valores éticos y Morales según las entrevistas. Pero, la mayoría considera que a pesar de que las normas académicas son instrumento legal y disponen en sus artículos a practicar valores éticos, morales y culturales en el aula de clases, en la actualidad es cuando menos se desarrolla este trabajo porque muchos se enfocan únicamente en los contenidos. No obstante, en algunas asignaturas han implantado el componente ético en su programación para que los docentes orienten sus planificaciones didácticas a este fin.

Se les preguntó si Consideran que la Universidad tiene la responsabilidad de fortalecer los principios y valores morales en los estudiantes. Al hacerles esta pregunta, todos (as) estuvieron de acuerdo que definitivamente la Universidad es una institución de formación integral y que es responsabilidad de los maestros (as) formar profesionales íntegros en cada área cognoscitiva, procedimental y actitudinal ya que la universidad también forma ciudadanos y seres humanos con principios y valores. En este aspecto los entrevistados (as), manifestaron que la formación, ya sea de manera formal o informal es un aspecto sumamente importante a lo largo de toda la vida sobre todo cuando existen carencias de valores y principios morales en la sociedad actual.

Siguiendo el hilo conductor de la pregunta anterior, se indagó en los profesores de qué forma se puede fortalecer los valores éticos y morales en los universitarios. La mayoría coincidieron que: mediante el involucramiento de los educandos en actividades y prácticas significativas que produzcan impacto social, cultural y moral orientado a la toma de conciencia; cambios de actitud, conductas humanas y de igual forma consideran que se debe designar tiempo para la formación de valores y que también se debe transversalizar el eje de ética existente en la UNAH como un instrumento legal para tal fin, implantándolo en todas las asignaturas y también en la organización de eventos culturales. Otras de las formas que sugieren los docentes son las siguientes:

- En primer lugar, siendo modelo moralizante ya que las autoridades y docentes deben dar el ejemplo a los estudiantes.
- En segundo lugar, se debe reflexionar en el aula de clases sobre problemas éticos que acontecen en la vida diaria y profesional de un individuo.
- En tercer lugar, las respuestas coincidieron es importante la vinculación universidad sociedad y la investigación científica con carácter social en los temas de valores éticos.

Por último, se trató de conocer qué impacto puede tener la formación académica de nuestra universidad sobre el comportamiento ético de los estudiantes, como resultado los profesores consideran que a mediano plazo, serán profesionales en un mundo laboral donde pondrán en práctica el uso de estos valores. Otros consideran que la formación académica produce un impacto sustancial y profundo, siempre y cuando se conduzca a fortalecer mediante la práctica diaria las conductas y actitudes.

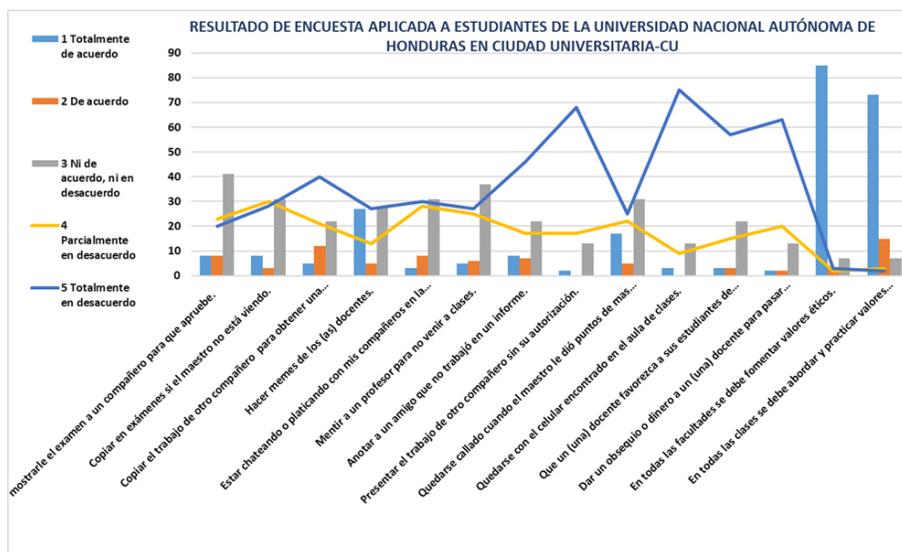
En definitiva, el comportamiento académico influye en la formación ética de los estudiantes de la institución. Uno de los docentes expresó que confía más en el individuo como tal, que en el profesional y que se debería apuntar a la buena formación ética para poder generar académicos de altura, de buen desempeño y evitar tanta corrupción e impunidad a todo nivel.

2. Instrumento no.2, encuesta aplica a estudiantes universitarios

El instrumento aplicado a estudiantes presentaba una serie de situaciones que se dan (o se pueden dar) en el aula de clases y que hacen referencia a cómo ellos perciben los valores morales y éticos como estudiantes. Entre las situaciones que ellos identificaron están: mostrarle el examen a un compañero para que apruebe; copiar en exámenes si el maestro no está viendo; copiar el trabajo de otro compañero para obtener una buena nota; hacer memes de los (as) docentes; estar chateando o platicando con sus compañeros en la hora de clases; mentir a un profesor para no venir a clases; anotar a un amigo que no trabajó en un informe; presentar el trabajo de otro compañero sin su autorización; quedarse callado cuando el maestro le dio puntos de más por equivocación; quedarse con el celular encontrado en el aula de clases; que un (una) docente favorezca a sus estudiantes de excelencia académica; dar un obsequio o dinero a un (una) docente para pasar la clase y, por último, se pretendió que reflexionaran, si en todas las facultades se debe fomentar valores éticos y en las clases se deben abordar y practicar estos valores.

A continuación, después de haber analizado las encuestas, se muestran los resultados por cada centro de estudio donde se realizó el estudio.

2.1 Resultado de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en Ciudad Universitaria-CU



Fuente: Diseño de instrumento de elaboración propia, los autores (2019).

Analizando los puntos destacados donde están implícitos algunos valores, podemos observar que en el valor de la ética prevalece sobre el mal entendido valor de la solidaridad. En el resultado obtenido en Ciudad Universitaria-CU, se muestra que el 10 % está totalmente de acuerdo, contra un 20 % en total desacuerdo en mostrarle el examen a un compañero para que apruebe, de igual forma el 8 % estuvo totalmente de acuerdo en anotar a un amigo que no trabajó en un informe, pero el 46 % en total desacuerdo. Mostrando a la vez un alto grado ético en cuanto a la percepción de sus valores.

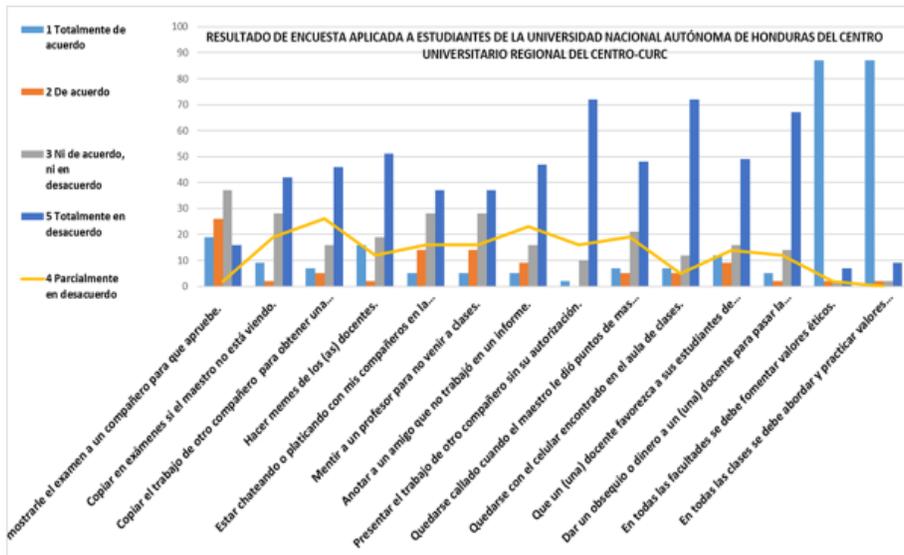
Por otra parte, si analizamos el valor de la honestidad relacionado a la ética; vemos que solamente un 3 % está de acuerdo en copiar en examen si el maestro no está viendo contra un 28 % que estuvo en total desacuerdo. El 12 % se mostró de acuerdo en copiar el trabajo de otro compañero para obtener buena nota, este valor cambió a un 40 % en los estudiantes que estuvieron en total desacuerdo. Pero, cuando se habla que copiar el trabajo de otro compañero sin su autorización la mayoría estuvo totalmente en desacuerdo con un 68 %.

Desde otra perspectiva, si hablamos del respeto a los docentes se puede ver que el 27 % está totalmente de acuerdo en hacer memes a los docentes; a un 28 % les da igual y solamente el 13 % están parcialmente en desacuerdo; en contraste con mentir a los profesores para no venir a clases que solamente un 6 % está totalmente de acuerdo, y un 27 %, en total desacuerdo. No obstante, un 17 % es-

tuvo totalmente de acuerdo en quedarse callado cuando el maestro le dio puntos de más por equivocación, al 31 % le da igual y el 25 % estuvo en total desacuerdo. Sin embargo, más de la mitad de los encuestados (57 %) está en desacuerdo que un (una) docente favorezca a sus estudiantes de excelencia académica, esto se percibe como falta de ética, también gran porcentaje (63 %) estuvieron en total desacuerdo en dar un obsequio o dinero a un docente para probar una clase.

Llama poderosamente la atención ver que el 75 % está totalmente en desacuerdo en quedarse con el celular encontrado en el aula de clases a pesar de que vivimos en un país donde los delitos contra la propiedad están a la orden del día. Por último, en Ciudad Universitaria el 85 % está totalmente de acuerdo que en todas las facultades se debe fomentar valores éticos y el 73 % creen que en todas las clases se debe de practicar estos valores.

2.2 Resultado de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el Centro Universitario Regional Del Centro-CURC



Fuente: Diseño de instrumento de elaboración propia a partir de las vivencias en el aula de clases, los autores (2019).

Cuando hablamos del valor de la honestidad y el malentendido valor de empatía en los estudiantes del Centro Universitario de Comayagüa, el resultado muestra que el 26 % está de acuerdo en mostrar el examen a un compañero para que apruebe contra el 16 % en total desacuerdo. Pero, solo el 9 % estuvo de acuerdo en anotar a un amigo que no trabajó en un informe y 47 % en total desacuerdo.

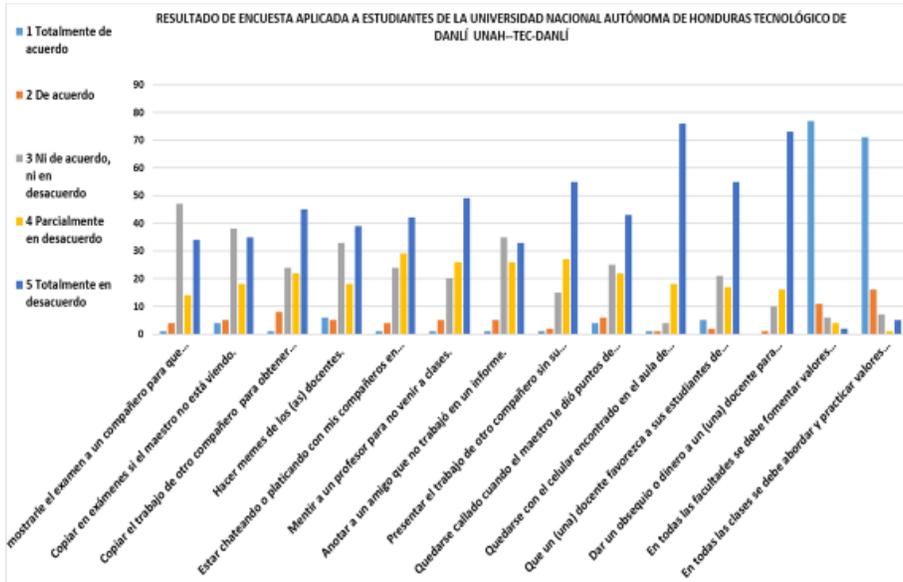
En cuanto a ética, copiar en exámenes sí el maestro no está viendo solamente el 9 % está totalmente de acuerdo y el 42 % en total desacuerdo. Así mismo, están en total desacuerdo en presentar el trabajo de otro compañero sin su autorización con un 72 %.

La honradez se percibe alta en los estudiantes del CURC de acuerdo con el instrumento aplicado, ya que, 72 % está en total desacuerdo de quedarse con el celular de otra persona encontrado en el aula de clases.

El valor del respeto de los estudiantes hacia los maestros se percibe de la siguiente forma: el 14 % piensa que es correcto estar chateando o platicando con sus compañeros cuando están en la clase. En cuanto hacerle memes a los maestros para burlarse de ellos resaltando sus defectos o cualidades, solamente un 2 % de los estudiantes de este Centro Regional está de acuerdo y un 51 % totalmente en desacuerdo y al resto les da igual. En cuanto a quedarse callado si el maestro le dio puntos de más el 7 % está totalmente de acuerdo y el 48 % en total desacuerdo. No obstante, el 14 % está de acuerdo en mentir a un profesor para no venir a clases y el 37 % en total desacuerdo; los demás se mantuvieron un poco neutrales en cuanto a este tema. De igual forma, que un docente favorezca a sus estudiantes de excelencia académica el 14 % está de acuerdo, contra un 5 % parcialmente en desacuerdo y un 49 % en desacuerdo.

Sin embargo, y a pesar de algunos hallazgos de debilidad en asuntos éticos se observa que el 67 % está en total desacuerdo en dar obsequio a un docente para pasar la clase y el 87 % está totalmente de acuerdo en que en todas las facultades se debe fomentar valores éticos mismos que se deben practicar.

2.3 Resultado de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras Tecnológico de Danlí UNAH--TEC-DANLÍ



Fuente: Diseño de instrumento de elaboración propia, los autores (2019).

De acuerdo con el instrumento aplicado midiendo la percepción de los valores éticos en los estudiantes de UNAH-TEC-Danlí podemos decir que, comparado con los centros anteriores, solamente un 4 % estuvo de acuerdo en mostrarle el examen a un compañero para que apruebe, un 34 %, en total desacuerdo. En cuanto a copiar el trabajo de otro compañero para obtener buena nota y el 8 % estaba de acuerdo y el 45 % en total desacuerdo. No obstante, solamente el 5 % está de acuerdo en anotar a un amigo que no trabajó en un informe el 36 % totalmente en desacuerdo. Pero si hablamos de presentar el trabajo de otro compañero sin su autorización más de la mitad (el 55 %) está totalmente en desacuerdo, solamente un 2 % está de acuerdo.

Haciendo un análisis de la interacción alumno-maestro y el entorno de la ética se puede observar que los estudiantes no están a favor de copiar en exámenes si el maestro no está viendo, solamente el 5 % de acuerdo y el 35 %, en total desacuerdo. De igual forma, no contemplan el mentir a un profesor para

no venir a clases, ya que solamente el 5 % se mostró de acuerdo y el 49 % en total desacuerdo. El 39 % está en totalmente en desacuerdo de hacer Memes a los docentes, solamente el 5 % se manifiestan de acuerdo. El 73 % se mostró en total desacuerdo de dar un obsequio un docente para pasar la clase contra un 2 % que, si está de acuerdo y para finalizar el análisis, al igual que los otros Centros Universitarios casi con el mismo rango de percepción, el 77 % considera que en todas las facultades se debe fomentar valores éticos y un 71 % manifestaron en el instrumento que en todas las clases se debe abordar y practicar estos valores.

La honradez se mide de la siguiente forma: 43 % totalmente en desacuerdo y solamente un 6 % de acuerdo en quedarse callado cuando el maestro le dio puntos de más por equivocación. Por otra parte, también se percibe alto grado de honradez en cuanto a no quedarse con el celular de otra persona encontraron el aula, ya que la mayoría estuvo en total desacuerdo 76 %. 77 % está totalmente de acuerdo que en todas las facultades se debe fomentar valores éticos y el 71 % de esta población estudiantil considera que en todas las clases se deben abordar y practicar estos valores.

Conclusiones

La educación universitaria debe de estar orientada al desarrollo integral, ya que representa un pilar fundamental de la sociedad. Las universidades de cada país deberían de fortalecer la enseñanza en valores éticos de forma integral en cada estudiante como individuo y miembro de una sociedad, que lleve a la práctica conductas y comportamientos que beneficien y que no afecten a un colectivo o institución donde se desempeñe.

Esto nos recuerda lo que dijo un profesor del Centro Regional de Danlí perteneciente a la UNAH en una entrevista “confió más en un individuo como tal, que en el profesional”, no cabe duda que el papel que ejerce la familia en la formación de valores, repercute en la institución educativa y la comunidad. Sin embargo, la educación superior no debe de darse por vencida en el tema de la ética, tomando en cuenta que es el filtro para el lanzamiento a la sociedad en todas las áreas del conocimiento en cuanto a competencias actitudinales y aptitudinales del profesional universitario que convierta la alfabetización en educación.

Se considera que el modelo educativo de la universidad, como todo ente autónomo está regido por principios como la investigación, la vinculación y la docencia que se mezcla entre el constructivismo y el paradigma por competencias, muy bonito en teoría; pero, estos modelos educativos son parte de contextos distintos a los nuestros, siendo necesario un modelo estructurado acorde a nuestra cultura

para intentar solventar de mejor manera los problemas sociales. Creemos que la existencia de la universidad es una primordial necesidad para el desarrollo social.

Como resultado de la investigación que se realizó en los centros de estudio de la UNAH, se muestra que el 80 % de los (as) estudiantes universitarios, están totalmente de acuerdo que en todas las facultades se debe fomentar valores éticos y el 70 % creen que en todas las clases se debe de practicar estos valores. Se perciben cualidades éticas al no estar de acuerdo con actitudes de antivalores como: copiar en exámenes si el maestro no está viendo; mentir a un profesor para no venir a clases; copiar el trabajo de otro compañero para obtener buena nota; anotar a un amigo que no trabajó en un informe y más de la mitad de la población muestra está totalmente en desacuerdo en presentar el trabajo de otro compañero sin su autorización. Aunque en el caso del respeto a los docentes se puede ver que en Ciudad Universitaria el 27 % está totalmente de acuerdo en hacer memes a los docentes, aunque en los otros centros de estudio el porcentaje fue menor, no deja de sorprender dichos porcentajes.

Desde nuestra perspectiva como docentes e independientemente de los resultados que se reflejan la encuesta, podemos aseverar que, en las aulas universitarias, algunos estudiantes no están aplicando ciertos valores éticos y morales. Como ejemplo podemos mencionar: que no todos (as) desarrollan las tareas asignadas en el aula de clases y cuando las hacen no le ponen mucho empeño; hoy en día no hay mucho respeto hacia los docentes, la mayoría no responde al saludo; les dedican más tiempo a las redes sociales que al estudio, etc. En cierta manera, pareciera que no concuerda entre lo que dicen las encuestas y lo que sucede en la realidad. En definitiva, podemos ver que este es un reflejo de la sociedad en estado de anomia. Por lo tanto, es necesario que la formación en ética y valores se dé de forma continua en todas las universidades para construir ciudadanía y catapultar con profesionales con altos valores éticos y morales.

Referencias

- Aranguren, J. L. (1998). *Ética*. Ediciones Altaya, S.A.
- Barba, M. L., y Alcántara, S. A. (2003). Los valores y la formación universitaria. *Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*.
- Cortina, A. (1997). *El mundo de los valores: ética y educación*. Sta. Fe de Bogotá: Búho Ediciones
- Curricular, C. T. (3 de Abril de 2009). Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Recuperado de <https://vra.unah.edu.hn/dmsdocument/2981>
- Educación Superior. Polo del Conocimiento, 3(5), 250-259.

- Etxeberria, X. (2002). *Temas básicos de Ética*. Ed Desclée de Brouwer. P. 23-24
- González, V. (2000). *La educación en valores en el currículum universitario: un enfoque psicopedagógico para su estudio*. Educación Médica Superior, 14(1), 74-82.
- Hernando, A., Rubio, M., y López, M. (28 de julio de 2018). Los valores éticos en la educación universitaria: un reto para los docentes. INED21. Obtenido de <https://ined21.com>
- Hodelín, T. C. (enero-marzo de 2014, p. 117). El profesor universitario en la formación de valores éticos. Educación Médica Superior, vol.28 (1), 115-126
- Jurgen Habermans y Hans Jonas. Revista de Filosofía Universidad de Costa Rica (103), 159-173.
- Kant, I. (2004). *Crítica de la Razón Práctica*. Madrid: Mestas.
- Küng, H. (1998, p.197-198). *Globalización y ética Mundial: Proyecto de una ética mundial*. Trota, Madrid.
- Ortega, P. y Mínguez, R. (2001). *Los valores en la educación*. Barcelona: Ariel: p. 20
- Pinillos Díaz, J. L. (1995, p. 168). *Ética y postmodernidad*. España: Fundación Dialnet.
- Rodríguez, M. (1995). *La internacionalización de modelos educativos*. ITAM, 4.
- UNAH. (2015). *Macroproyecto "sello académico lo esencial"*. Tegucigalpa: INGRAE.
- UNAH. (2019). *El Modelo Educativo de la UNAH*. Tegucigalpa: s.e.
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras Josep Malta. (2017). LO ESENCIAL en la máxima casa de estudios. (P. Martínez, Ed.) Tegucigalpa: Editorial Universitaria.
- UNESCO. (08 de 07 de 2009, p.2). [unesco.org](http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf) Recuperado de http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf
- Villalobos, D. (2015). *Filosofía de la Educación*. Tegucigalpa, Honduras: O Y M.
- Zelaya, G. (2017). *Honduras, la filosofía y la permanente intervención en la UNAH*. EL PULSO, 5.

La participación de los universitarios como ejercicio ciudadano, el caso de los jóvenes en la ciudad de Puebla

Juan Enrique Hernández Rodríguez



Resumen

Esta investigación se encamina en el contexto social de Puebla, los jóvenes universitarios pertenecientes a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y la participación ciudadana. Mencionar que ciertos grupos de jóvenes, actúan conforme comprenden y entienden diversas necesidades y problemas sociales que le preocupan y en el que pueden saben incidir, aunado a esto, algunos jóvenes no se sienten reconocidos como ciudadanos en el contexto de que las instituciones minimizan ciertas actividades, al igual que su calidad jurídica es sensiblemente, menor comparada frente a la de un adulto.

Este trabajo muestra a los jóvenes universitarios en diferentes actividades participativas ciudadanas dentro y fuera de la universidad, así como la formación de asociaciones civiles que les empoderan obteniendo un reconocimiento por parte de las instituciones al ejercer múltiples acciones que recrean la ciudadanía. Estas organizaciones sociales civiles, los colectivos y las manifestaciones sociales de los jóvenes, los presenta frente a la sociedad y a las instituciones como ciudadanos jóvenes.

Los jóvenes y su actuar

Este apartado se encamina a la visión de los jóvenes, como agentes críticos y participativos, aun sabiendo de su pasado contextual y como se criminaliza o estigmatiza al joven en diferentes sectores, por sus ideas, manifestaciones y prácticas.

Los jóvenes, son un grupo lleno de energía, tanto física como mental, por lo cual tienen una gran necesidad de tener más conocimiento, saber qué es lo que pasa a su alrededor y no solo en el ámbito político y social, en áreas locales y nacionales, sino también en el mundo, además que se expresan y preocupan por el medioambiente, la diversidad cultural, de género y el porvenir que les depara a las futuras generaciones.

Este tipo de problemas son los que llaman la atención de un gran número de jóvenes, que a la vez, son sujetos que estudian una carrera universitaria o están integrados en algún colectivo u organización social, con el fin de mantenerse informados y tomar alguna postura ideológica y política a ciertos problemas sociales.

El enfrentar diversos problemas, hace que estos sujetos busquen a sus pares para contrarrestar dichas presiones, y al realizar este tipo de agrupaciones generar colectivos de carácter espontáneo; en este acento, Reguillo habla de los jóvenes y sus adscripciones: “Los jóvenes constituyen grupalidades diferenciales, adscripciones identitarias que se definen y organizan en torno a banderas, objetos, creencias,

estéticas y consumos culturales que varían de acuerdo con el nivel socioeconómico, a las regiones y a la de escolaridad” (Reguillo, 1998: 58).

Para englobar estos criterios se retoma el argumento de Rodríguez, quien en la participación ciudadana de los jóvenes detalla:

[...] las y los jóvenes están más preocupados por el mundo al que les va a tocar integrarse (una vez procesada la construcción de autonomía e identidad) que por su propia condición (transitoria por definición). Por ello, cuando las y los jóvenes se organizan y luchan por algún tipo de reivindicación, no lo hacen —como los trabajadores o las mujeres, por ejemplo— en relación con temas asociados directamente a su vida cotidiana (empleo para los jóvenes, servicios de salud diferenciados, etcétera), sino en relación con temas más amplios (la libertad, los derechos humanos, la paz, la ecología, la democracia, etc.). Dicho de otro modo, no actúan desde enfoques corporativos sino universales (Rodríguez, 2005: 63).

Una de las trincheras más importantes de los jóvenes siempre ha sido la universidad, lugar donde se obtiene el conocimiento e instrucción académica, además de ser el lugar de concentración de compañeros y amigos, y de ser un espacio universal para poder entablar discusiones sobre cualquier tema y ser un punto de encuentro de la organización social. La referencia que se objeta hacia los jóvenes en la universidad, es saber quiénes son y cómo desarrollan sus prácticas, dentro del entorno social que los rodea como sujetos políticamente activos o pasivos; estas relaciones de influencia, como jóvenes universitarios, su capital cultural y político dentro del discurso oficial y su interpretación en la comunidad. Al igual, de cómo crean sus redes sociales y medios en los que experimentar su vida universitaria, a su vez, hacerse visibles y existentes para ellos mismos, la sociedad en general y en el contexto del sistema escolar, el cual demuestra la integración gradual de las y los jóvenes.

Las juventudes universitarias se enmarcan como “un grupo social importante. Se distinguen de otros sectores juveniles por haber obtenido éxito en su trayectoria escolar previa” (De Garay, 2004: 12). En este sentido, los universitarios “son una élite que ha destacado por su resistencia, permanencia, compromiso, dedicación y habilidad para sobrevivir en las escuelas” (Casillas, 1998:13).

Por lo tanto, la universidad para los jóvenes universitarios, es un símbolo de capital cultural, como lo mencionó Bourdieu y lo resalta Reguillo “es un capital cognitivo escolar que se traduce en un valor de mercados y redes” (Reguillo, 2010:397).

Los jóvenes universitarios participan y forman parte también de otros espacios sociales y culturales. Ahí desarrollan diversas prácticas, muchas de las cuales podrán

asociarse a modos y estilos de vida propios de su origen social y cultural, o bien adscribirse a una cultura juvenil con características globales, pertenecientes a la época, la generación y el contexto histórico del que forman parte (De Garay, 2004:11).

Ver a los jóvenes que se incorporan como estudiantes a los recintos de educación superior, para formar parte de un grupo social específico, ocupar una posición y una función social determinada; por su paso en la institución de socialización más importante, después de la familia; “la escuela se trata de sujetos sociales que conforman una elite, ya que la gran mayoría de los jóvenes mexicanos no logran acceder a dicho nivel educativo” (De Garay y Casillas, 2002:250), los cuales reproducen técnicas y símbolos para obtener un ascenso social y cultural.

El permanecer como estudiante y universitario, requiere de diversas prácticas que van desde el compromiso escolar, la afinidad y por las diferentes necesidades sociales (de cada sujeto); así como por la apropiación de espacios y redes simbólicas que la misma universidad provee, por medio de diversas instancias y de construcciones mencionadas por Taguenca (2011). “Es así, como los jóvenes intentan generar una imagen universitaria a partir de la moda, desde actuaciones o participaciones extraordinarias, como ser un gran compañero, ser “buena onda”, tener lo más chido, tener muchas experiencias de vida, manejar una buena estética, ser deportista o influyente en ese círculo social” (Hernández Rodríguez, 2013:61).

Ser miembro de este círculo social, hace que los jóvenes universitarios compartan un código de pertenencia a un colectivo o a un grupo que los unifica en el tiempo y espacio escolar; ya que, en este universo social, el estudiante es parte de un proyecto de integración e interacción, el cual puede ser de menor o mayor participación identitaria.

Los jóvenes universitarios, por otro lado, han sido estigmatizados por las cúpulas hegemónicas, como sujetos problemáticos (haciendo referencia a sucesos, recordando el México del 68, la huelga en la UNAM en 1999 por el Comité General de Huelga y diversas manifestaciones políticas, en tiempos recientes el #Yo soy 132); este tipo de participación activa de los universitarios, no es la única forma de expresarse; algunos otros grupos universitarios trabajan en proyectos en favor de los ciudadanos y grupos vulnerables (como campañas de alfabetización, ayuda comunitaria, talleres de prevención de violencia intrafamiliar, talleres culturales, de música, baile, pintura, etcétera); esta participación es la que posiblemente mejores resultados arrojen, pues la sociedad reconoce estas labores como aportes benéficos.

Dichas prácticas, Tamayo las observa como “una expansión de algunos derechos y la supresión de otros; entre la reglamentación de la participación ciudadana, la ampliación de la democratización y la independencia política. Esta disputa busca hegemonía política para garantizar la viabilidad del ciudadano” (Tamayo,

2006:19). Aludiendo a los jóvenes, es donde difieren las condiciones de vida y las posibilidades de una inserción y participación, que dependen en gran medida de los recursos con que cuentan.

Referir parte de las actividades de los jóvenes universitarios dentro de la universidad, no solo se limita a las labores académicas o de investigación, sino también a la participación en actividades lúdico-deportivas y políticas que fomenta la BUAP. En lo referente a los temas de la academia, se tienen convocatorias en programas de investigación, los cuales son promovidos por la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado (VIEP); departamento que intenta vincular a los estudiantes a un modelo participativo de investigación en diferentes áreas, tanto de ciencias sociales, de desarrollo industrial y de ciencias exactas, por mencionar algunas como el Programa “Espacio público, regeneración urbana y rescate del centro histórico”, en el Barrio del Refugio; proyecto que integra a la sociedad y a la comunidad BUAP (estudiantes) en un modelo de participación ciudadana. Esta participación de los universitarios, identifica a los sujetos en diferentes “perspectivas como una interpretación media razonable de los acontecimientos que los rodean” (Coulon, 1995 en De Garay 2004: 30), es decir, integrarse a las actividades universitarias tanto básicas, como extraordinarias.

Participación Universitaria prácticas de poder y distinción

Una de las teorías que suele manejarse respecto a los jóvenes universitarios, es que son sumamente participativos, pero tras la investigación se pudo descubrir que este es un error. Realmente es una pequeña población de jóvenes universitarios los que participan en diferentes eventos. Para que los jóvenes se presenten en gran número solo es posible a través de eventos importantes y especiales, con una demanda general y que se sientan alentados por sus demás compañeros, de esta forma, se fragmenta parcialmente la cualidad de los universitarios, como agentes participativos, ser activistas y a la vez ser solidarios con sus iguales. Característica que se puede identificar como una supuesta “identidad juvenil”, en este sentido, lo que se aprecia en los estudiantes es una polarización de discursos que revelan distintas formas de lo que significa “ser joven participativo y tener empatía, solidaridad en diversas demandas sociales”.

Según y con base en las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, los estudiantes que no pertenecen a un colectivo o a alguna asociación civil, mencionan que no participan de manera cotidiana en movilizaciones o marchas públicas contra el gobierno o alguna autoridad, eventos como el #YoSoy132, o las protestas por la desaparición de los 43 jóvenes normalistas de Ayotzinapa (en Iguala

Guerrero). Son de las pocas ocasiones en que estos jóvenes se hacen presentes y convergen en dos puntos; 1) apoyo y solidaridad contra el malestar ocasionado y 2) pretexto perfecto para perder clase y después de la manifestación acudir a un bar y echar “chelas” con los amigos. Este segundo punto genera controversia con algunos participantes que sienten un verdadero compromiso e incluso recriminaban el actuar de sus compañeros.

[...] había gente que, realmente... era echar desmadre ausentarse de la clase según yo, porque yo siempre iba y de ahí nos íbamos a echar unas chelas, ¿no? (Entrevista a Armando Rosas, ingeniería en mecatrónica febrero 2016).

[...] a varios amigos les decía cabrón ¿tú que pedo, por qué vienes? – no, pues estoy bien emputado, nomás vengo a gritar y me des estreso (entrevista a Armando Rosas, ingeniería en mecatrónica febrero 2016).

Depende el tipo de evento por ejemplo, la manifestación es nada más de diversión (entrevista a Alejandro Corona, de Cs. Políticas, 21 años, febrero 2016).

Las manifestaciones sociales, son el tema y el evento perfecto para poder expresar lo que se tiene guardado en contra de diversos sectores hegemónicos o de opresión. El estar dentro de un colectivo o aglomeración de personas, da anonimato, el aliento necesario y energía, ya sea bien o mal enfocada, en el caso de los jóvenes universitarios implica una aceptación entre sus propios compañeros, el animarse a seguir adelante, el saber que no están solos, en algunos casos puede ser de gran importancia y de conciencia social, y para que después deseen integrarse a diversas asociaciones o colectivos para tratar de dar un mejor seguimiento y mayores opciones de bienestar.

Pues, es como un momento, que hace que haya mucha efervescencia dentro de la universidad, pero que así como hay dicha efervescencia también se apaga, ¿no? O sea, hay jóvenes que a partir de eso se llegan a integrar a proyectos o llegan a formar pues proyectos organizativos, colectivos, o sea, ¿no? Pero hay, por lo regular, pues como que es así de ya, ¿no? Pues ya pasó, y esperémonos al siguiente, pues ora sí como al siguiente evento, ¿no? (entrevista a Cristina Rosas, estudiante de enfermería, febrero 2016).

El factor que demuestra el proceso de integración social, corresponde al imaginario social que se ha construido respecto a ser parte de una comunidad; donde ciertos acontecimientos suelen ocurrir en espacios primordiales, en este caso el de los jóvenes, donde estos actores desempeñan un papel importante; generando acompañamiento en pro o contra de los sujetos, como son, en este sentido, las

prácticas de consumo, estilos, identidad y denotación de capital social que generan ciertos espacios como es la universidad, que a la vez posibilita una construcción personal y de representaciones vitales, que se traducen en manifestaciones sociales.

El interés político que hay, y se demuestra en las movilizaciones, en este caso de la participación ciudadana, se manifiesta en la individualidad de los jóvenes que puede ser un tanto carismática; para afirmar “que el poder es tolerable solo con la condición de enmascarar una parte importante de sí mismo. Su éxito está en proporción directa con lo que logran esconder en sus mecanismos” (Foucault, 1993: 105). Es decir, la actuación de estos jóvenes al simular fuerza, confianza y empoderamiento, genera resultados diferentes ante sus observadores, si los jóvenes se movilizan, participan y gritan, pueden provocar admiración, miedo o cautela de las personas a su alrededor. En caso contrario, si estos actúan en armonía y generan simpatía a su alrededor, estos sujetos serán vistos como “individuos confiables”, y la energía con que se desenvuelven es una función primordial, el rostro que ellos dan en las movilizaciones para que sean observados por los demás, dando mayor credibilidad.

Las manifestaciones, ocurren cuando se transgreden o fuerzan diversos comportamientos del orden público, que al mismo tiempo se esquematiza en el poder de una forma legal y se define en diversos efectos. En este argumento, es fácil precisar que las relaciones sociales de los jóvenes crean y tejen un vínculo; en el cual se asemejan identidades en común y que, a veces, persiguen un mismo propósito; el cual se va haciendo más amplio día a día es decir, “la condición humana de identidad hace referencia a la construcción de una identidad colectiva o sentimiento de unidad y solidaridad común” (Javaloy, Federico et al., 2001: 35). Que se puede traducir a una condición ciudadana que es participativa dentro de límites de empatía y de similitudes que pueden ser las posturas, necesidades y demandas expuestas por cada uno de los actores sociales.

Las posturas que adoptan los jóvenes, en este caso, los universitarios son en referencia a su actuar cotidiano; dando un sinnúmero de interpretaciones que a la vez, son concebidas por los mismos sujetos; las cuales dan un ambiente de empoderamiento, respeto o miedo a sus semejantes; estas posturas y o actitudes tienen un fin, que cada uno o cada grupo pretende adjudicarse por “su propio bien” ya que los efectos de las movilizaciones o la participación no son seguros y depende de las percepciones externas y de los posibles resultados.

Los alcances de la participación ciudadana en el ámbito de la juventud

El contagio de los jóvenes por medio de sus acciones colectivas, genera identidad y a la postre reacciones y movilizaciones sociales, que dan parte a la creación de colectivos, pertenecer a asociaciones civiles y/o la generación de asambleas informativas. Al observar cómo se difunden estas ideas y como estas son recibidas por los mismos universitarios, quienes en un supuesto, son más reaccionarios, sensibles, observadores y críticos al acontecer social en México y en este caso en Puebla.

El referirse a sujetos sensibles es porque algunos grupos de jóvenes participan en diferentes eventos o manifestaciones y estos tienen una idea de mejora sobre las condiciones sociales (en diferentes tipos como puede ser protección al medioambiente, dignificación humana, acceso a una mejor educación, libre y gratuita, la defensa de los derechos humanos, impartición de justicia, una mejor democracia y una mejor apertura de los medios de comunicación, el no al maltrato animal, etcétera). Tal y como lo apuntó Alejandro Alarcón (2001), respecto a los movimientos sociales, “ya no es solo la lucha de clases, sino el reflejo de diversas luchas y actores ante iniquidades sociales diversas” (Alarcón, 2001:146). Y donde no se tiene un enemigo en común, sino que son muchos enemigos a los cuales mostrar el rechazo o demandas sociales.

El alcance de estas prácticas, menciona la colectividad en diversos tipos de grupos, que van desde una simple convocatoria y la atención (recepción) de la sociedad en general, hasta el interés y la creación de políticas públicas por parte del Estado; que trabajen en resolver las demandas sociales que se expongan, pero ¿realmente qué genera esa integración y tan llamada participación ciudadana?

La participación de los jóvenes universitarios es un referente mediático, dentro de las organizaciones, que representan un sector de la población, que se distingue al ser una comunidad universitaria. Describir la participación ciudadana de las y los jóvenes universitarios en la ciudad de Puebla, a través de diversos tipos de actividades ciudadanas (cultural, social y política); como iniciativas y programas que conciernen e interactúan con su vida diaria, así como las actividades que los jóvenes desarrollan fuera de la universidad, como acudir a manifestaciones o ser parte de una asociación civil, asumiéndose siempre, como universitarios; estas experiencias juveniles se perciben con diferentes significados, y tipos de organización y a realizar ciertos proyectos, que recrean la ciudadanía, demostrar que los jóvenes no son el problema, sino que buscan dar soluciones sociales ejerciendo su ciudadanía, como un derecho.

Las demandas que realizan los estudiantes en su mayoría pertenecientes a la BUAP, son de los mismos jóvenes, que trabajan en grupos o que se asocian en colectivos, o en organizaciones civiles, con el objetivo que puedan tener una voz, y que esta sea escuchada por las instituciones (hegemónicas), como señala la Agenda Nacional de las Juventudes, y cuando menciona que el “Estado no cumple con todas las obligaciones que tiene, o no tiene abasto suficiente para resolverlas”; acciones como derecho al hábitat digno y vivienda digna, cuidado al medioambiente, desarrollo comunitario, también en temas con relación a la cultura alimentaria y el respeto o exigencia a una educación gratuita para todos, o el rescate y promoción de grupos culturales, entre otros proyectos. Organizaciones como “TIAN Taller del Hábitat”, “Slow Food Puebla Gastronómica” o colectivos como el “Frente Estudiantil Educación para Todos” (FEET); quienes realizan diferentes actividades en beneficio de diversos grupos sociales.

En el caso de los jóvenes universitarios, la manera de manifestarse en pro de sus beneficios es, de alguna manera; rica y variada, en la que adoptan diversos mecanismos para ser escuchados, citar las manifestaciones y movimientos estudiantiles en pro de derechos a la educación como es el caso de Chile y México; las organizaciones y la participación social y ciudadana en Honduras, o la ampliación en los derechos humanos de tercera y cuarta generación en el reconocimiento de minorías tanto étnicas y sexuales en países como México, Bolivia, Venezuela y Ecuador; o movimientos propoder en Argentina (S. Alvarado, Rodríguez y Vommaro, 2013).

Este tipo de manifestaciones va ligada a entornos de acciones colectivas, tanto por las necesidades de las juventudes como por empatía con los organizadores, la cual les da legitimidad y aún más, el reconocimiento de estas acciones a través de las redes sociales digitales que se observa en los distintos movimientos juveniles, en la que la participación deja de ser por medio de las vías tradicionales.

Esta oleada de movimientos juveniles se presenta al menos de dos maneras. 1) Por un lado, los colectivos que buscan formas de participación alternativas a los canales clásicos e instituyen otro tipo de prácticas expresadas a través de otros canales que se alejan relativamente de las vías institucionales conocidas de la política, e ingresan en la vida cotidiana. 2) Son movimientos que se construyen desde la autonomía y formas de organización, que discuten las jerarquías, verticalismos y que no se sienten interpelados por el sistema político y los instrumentos de la democracia representativa (sobre todo el sufragio) (Alvarado, Rodríguez y Vommaro, 2013).

El generar estas formas de representación por parte de los jóvenes, es una manera latente de representarse como ciudadanos (jóvenes), los tintes de estas participaciones y su integración en las vías políticas a través de otros medios

genera el desconcierto de gobiernos adultocéntricos y organizaciones civiles. Eventos pasivos; como talleres y cursos efectuados por los mismos jóvenes, documentos realizados por los mismos y dirigidas a las autoridades, dan un giro a las representaciones juveniles. Los tiempos cambian junto a los jóvenes, sus acciones y formas de participación también lo hacen, se adaptan y evolucionan.

El ejercicio de la ciudadanía en los jóvenes de la BUAP en la ciudad de Puebla, se caracteriza a través de acciones colectivas y de diversos tipos de participaciones y manifestaciones, pacífica y/o activa, exigen el cumplimiento a sus derechos ciudadanos y humanos, que son reflejados como necesidades básicas y se enuncian en diferentes demandas: educación, salud, empleo, seguridad, etcétera. El proceso para la resolución a estas carestías, se desarrolla en manifestaciones grupales, que hasta el momento, se observa en dos modos; la primera a través de convocatorias anónimas en las que hay un objetivo (necesidad), pero los participantes no se conocen, solo llegan a la reunión o punto de encuentro para manifestarse, ya sea en una marcha o mitin; la segunda es por medio de grupos o colectivos ya organizados, que tienen una estructura y diversas funciones; se puede decir que aquí ya se habla de una militancia, como sería el caso del Frente Estudiantil por una Educación para Todos (FEET), colectivo que tiene una estructura social, (incluso) una casa de trabajo y líderes reconocidos.

La participación de los jóvenes dentro de las organizaciones

La participación, como dispositivo básico de la democracia y la acción colectiva, es vista como un modelo de trabajo, las organizaciones y los colectivos juveniles, no solo se preocupan por lo social, y el presente, sino que también contemplan a las nuevas generaciones y dejarles un mejor entorno social, económico y ecológico.

Detallar la participación de los jóvenes universitarios y como lo expresan los miembros de distintas organizaciones, donde estos observan que las actividades que realizan, los empoderan, pero también se hacen visibles ante diversos sectores como el gubernamental, el empresarial, el académico y el social; este reconocimiento, del cual ahora son objeto, les genera la mención (honorífica) institucional de ciudadanos por los ejercicios efectuados que desarrollan y ejecutan más allá de la adquisición de derechos y obligaciones. También de ser partícipes en diferentes esferas públicas, así como de redes de apoyo y asesorías en diversos niveles gubernamentales y sociales, los jóvenes universitarios paulatinamente se adjudican la categoría de ciudadanos para poder ir más allá de sus derechos y que a su vez dejen de verlos como sujetos incompletos.

Diversas son las actuaciones de los jóvenes universitarios, así como de las organizaciones que conforman. El presente apartado ejemplifica la manera en que actúan dos grupos en sus respectivas actividades en que se encaminan o dirigen cada uno, que en primera instancia se mencionaron para trabajar con ellos, el caso del (FEET, es una agrupación que apoya a los aspirantes rechazados, que no pasaron el examen de admisión de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Este grupo, su actividad y sus motivos, se abordan con lo mencionado por Pudal (2011), sobre la participación/militancia y su enfoque teórico, para este caso se analiza al Frente Estudiantil por una Educación para Todos, el cual se divide en tres ejes: a) integración o de militancia, b) convivencia y c) el grupo necesitado o urgido.

En el primer eje, se considera la integración o participación/militancia de base, es decir, los jóvenes que pertenecen al colectivo y quieren ser vistos como los héroes desinteresados por el bien de sus compañeros y nuevos aliados (los nuevos rechazados). En el eje dos, se observa a los individuos que comparten las mismas ideas en este caso sobre una educación gratuita para todos, a diferencia del primer grupo; estos sujetos no están insertos de lleno en el colectivo, pero apoyan y se manifiestan de igual manera, y el tiempo que es prestado a esta actividad es mínimo, solo acuden en su tiempo libre. El tercer eje; el urgido o necesitado, se puede ver como el individualista, en este caso los jóvenes que no pasaron el examen de la BUAP, estos jóvenes, solo se alistaron porque el colectivo FEET, les brinda el apoyo y asesoría para tener un lugar dentro de la BUAP; a cambio de manifestarse. Este tercer grupo, usa a los miembros del FEET como sus guías o héroes, pero solo para un fin “ser aceptados e inscritos en la universidad”, en cuanto esta necesidad se resuelva, estos sujetos determinarán si abandonan el grupo o no. Cabe resaltar que estos necesitados o tercer grupo, no participa en todas las actividades, ya que dejan al primer y segundo grupo manifestarse y estos, los individualistas solo fungen como observador-actor, ya que las acciones que hagan son mediadas por los jóvenes líderes del grupo.

El ser reconocidos por la sociedad, la universidad y el gobierno, son factores que motivan a los integrantes del FEET, quienes consideran este reconocimiento como una muestra de credibilidad y legitimidad en las acciones que estos sujetos desarrollan. Vázquez, destaca estas motivaciones como el impulso de cualquier tipo en una carrera militante, observa una confluencia de estímulos, por medio de las cuales se hace legible el cómo y por qué las personas militan. Gaxie (1977), sostiene, que para poder captar esta militancia en toda su complejidad, se precisa trascender las representaciones oficiales del activismo, “desde las cuales se postulan como una práctica altruista desinteresada, como también de las interpretaciones del interés que lo reducen a un mero interés económico” (Vázquez, 2015). Estos intereses pueden coincidir en un mismo grupo o colectivo es decir el militante heroico, el simpatizante y el

necesitado, tanto el heroico como el necesitado algunas veces trabajan con un interés económico, respecto a cómo se desenvuelven con otros actores de corte político, de gobierno y que ejerzan un poder político, para después asumirlo.

En el caso del grupo dos, que es el simpatizante se observa, una asociación que conlleva a una alianza con otros actores; en otras agrupaciones donde se pueden ver sujetos, ciudadanos anónimos que influyen en la estructura de las manifestaciones. Hablar de sujetos anónimos implica los que no tienen reconocimiento dentro de la participación o manifestaciones, pero a su vez también se representan como activistas por medio de redes virtuales que consideran la promoción de diversos actos o comunicados, como principal herramienta mediática que se vislumbra en los novísimos movimientos sociales tal como lo explica Feixa (2002).

Participar; “más que hablar de militancia ‘distanciada’, es el efecto de procesos históricos de ‘individuación’ (y no de individualismo) sobre las prácticas militantes. En esta perspectiva, se toman en cuenta las mutaciones y las disposiciones de la militancia con relación en las transformaciones de los sistemas de a partir de los años sesenta, se transforma en una interrogante clave” (Pudal, 2011: 31). Este tipo de participación colectiva y de los activistas se basa en la implementación de políticas para los jóvenes universitarios, el promover la participación, contribuye a que un punto de vista sea más acotado, creando un conjunto de símbolos propios dentro del universo militante, después ser consagrados y oficializados a través del diseño e implementación de una política pública.

La colectividad asociativa es relacionada entre sí, a través de redes ideológicas políticas; el tratamiento es específico que se da a los individuos, considerados simultánea e inseparablemente como ciudadanos anónimos y a la vez completamente involucrados en una intensa vida comunitaria, como el hecho de que la masa de los adherentes individuales contribuya a fortalecer tanto a cada uno como al conjunto (Pudal 2011:29).

Con lo que se ha descrito, “la juventud es consagrada como heredera y continuadora de la generación anterior, proponiendo una relación entre lo que podemos definir, como una relación entre “establecidos” y “recién llegados” en la cual la lógica de intercambio de dones ofrece lugar en el campo político a cambio de responsabilidad y compromiso” (Vázquez, 2013: 5-6). Esta participación de los jóvenes universitarios no es innata, sino la reproducción de eventos anteriores, donde los jóvenes se manifiestan y en un futuro próximo se convierten en líderes tanto ciudadanos como políticos. El conocer las reglas del juego político aventajan a otros miembros de la sociedad e incluso puede ser una meta individual, el pertenecer a la cúpula política accediendo desde agrupaciones básicas.

La temática de la participación/militancia “distanciada” está construida basándose en un sistema de oposiciones al pasado que presenta numerosas debilidades: por una parte, hace del militante del pasado, un militante “total”, sin restituir toda la complejidad del compromiso. Por otro lado, se destaca un proceso de individuación “comodín”, que no explica gran cosa, y debe ser explicado. Efectivamente, las relaciones en el mundo social cambiaron, pero el proceso de individuación alude a un problema sin duda muy complejo (Pudal 2011: 30).

La idea de participación dentro de diversas organizaciones (vistas como políticas) posee efectos concretos entre los jóvenes militantes, quienes describen su activismo con relación a su desempeño en el presente, pero, además como continuadores y futuros dirigentes. Es decir, la idea de participación funda y produce futuras adhesiones con proyección a un activismo más partidario y político, el posible desenvolvimiento y transición a la adultez y responsabilidades maduras.

Estas interacciones asociativas, manifiestan procesos de integración y exigencias ciudadanas que denotan en el conocimiento y apoyo mutuo sobre las formas de planeación, condiciones sociales, construcción y participación de construcción del imaginario hasta convertirlo en idea en práctica, reclamo y participación. Para entender la complejidad de los procesos de significación, es necesario plantear un modelo dinámico, comunicativo, del que Feixa (2002) y Della Porta (1999), mencionan como los novísimos movimientos sociales (NMS), basado en el uso de redes sociales digitales, pero a la vez se torna individual, articulado sobre una acción – participación ciudadana, la que produce un efecto de sentido generando estructuras no estáticas, y que se articulan en una dinámica social.

Reflexión general

La radiografía actual de los jóvenes que participan en actividades sociales y ciudadanas son; de amplio reconocimiento para diversos sectores: Instituciones del Estado, la familia, la escuela y la sociedad en general. En el caso de Puebla, se observa cómo algunas asociaciones retoman un interés por problemas en específico y que son tratados por los jóvenes, a su vez; la misma participación de estos jóvenes, motiva e integra a más sectores de la población en general con otros intereses; como las acciones en apoyo al #YoSoy132, los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, generando que no solo se acerquen los jóvenes, sino también que los adultos se interesen en estos tópicos y algunos recuerden sus años de juventud, en la que también hacían estas exigencias hacia el Estado.

Las actividades que se realizan para integrar a los jóvenes en prácticas y ejercicios ciudadanos son un ejemplo de participación universitaria, esta actividad esti-

mula a los jóvenes universitarios a que se integren en diferentes cúpulas sociales o políticas dentro y fuera de la universidad. El animar la participación ciudadana recae en algunos universitarios que comparten sus conocimientos respecto a los derechos civiles, sociales y humanos generando proyectos participativos los cuales se aplican para obtener un mejor bienestar social.

En lo referente a como son vistos los jóvenes universitarios, se observa como ciertos sectores de la población en general considera a los jóvenes como el futuro y presente de México; además, reconocen que su formación académica les permite conocer sobre los temas de actualidad. Respecto a las participaciones y movilizaciones, que los propios estudiantes realizan las consideran de un modo positivo, y que de alguna forma el gobierno los margina. En este sentido, la sociedad considera la participación de los JU como sinónimo de marchas, plantones o el quejarse ante las autoridades gubernamentales, pero que siempre es por el beneficio de la población en general.

Las características que da Pudal sobre las configuraciones y militancias que hay en la participación de los jóvenes, están marcadas de historicismo, las manifestaciones y participaciones conllevan una evolución dentro de la misma. Al principio son heroicas, desinteresadas y por último marcan un aspecto de NMS. Y dentro de estas organizaciones se perciben los actos de comunicación y protesta a través de las redes sociales digitales en el cual hay un caso de acción individualista como forma de reacción.

Simpatizar con lo expuesto y empatarlo con lo sugerido por Revilla (2010)¹, sobre el convencimiento de diversas experiencias que contribuyen a formar una ciudadanía más hábil para la participación ciudadana y política, y más consciente de cada una de sus capacidades. De esta forma, estas acciones serán o son retomadas por diversos círculos sociales y por diferentes generaciones, como preámbulo y sustentabilidad de reproducción de la participación ciudadana, que otorga una mayor credibilidad y reconocimiento frente a las Instituciones sociales.

Sobre la metodología

Este trabajo de investigación es cualitativo, ya que en él se observa el escenario y los actores sociales de esta investigación de la cual forman parte de un universo de información de manera holística así como dar relevancia, validar, y dar credibilidad a todos los datos recabados (Arias, 1999; Taylor y Bogdan, 1986).

La metodología expuesta para la búsqueda de datos y elementos que ayu-

¹ Revilla menciona las experiencias de la acción colectiva y los movimientos sociales en América Latina, como ejemplo a nivel macro, el cual es planteado hacia un ámbito local, que guía con firmeza cierta capacidad de inclusión de la democracia.

daron a la elaboración de este trabajo, fue con un enfoque etnográfico, además de basarse en diferentes herramientas, como la revisión y búsqueda de datos, entrevistas semiestructuradas. De las cualidades de la etnografía, una de las categorías que destaco y se usaron, fue la observación directa (no-participante), la cual consistió en observar sistemática y controladamente (por control me refiero a que estuvo organizada y con objetos específicos a observar). Se contó con el apoyo de estudiantes que pertenecen a distintas agrupaciones, quienes dieron sus puntos de vista al realizar sus actividades ya sea de participación ciudadana, en protestas políticas y de servicio altruista. Cabe destacar que dentro de la observación participante que se realizó, se tuvo distintos contratiempos, pues algunos jóvenes universitarios no se sentían a gusto con mi presencia, argumentado que era un espía o un porro enviado tanto por el ayuntamiento de la ciudad de Puebla o por la propia rectoría de la BUAP, esto durante las actividades fuera de Ciudad Universitaria, mientras se trabajó en las instalaciones de la universidad, los estudiantes eran más accesibles, tal vez porque de manera intrínseca se sentían respaldados por la compañía de toda la comunidad universitaria, lo cual generó mayor confianza entre el entrevistado y el entrevistador.

Cabe resaltar que este trabajo es producto de la tesis de maestría de la cual se extraen algunos datos relevantes para la compilación de esta obra.

Referencias

- Agenda Nacional de las Juventudes, 2013, México S/Ed.
- Arias Valencia, Mercedes, 2000, *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. Investigación y Educación en Enfermería*, vol. XVIII, núm. 1, pp. 13-26, Universidad de Antioquia Colombia.
- Bourdin, Alain, 2007, *La metrópoli de los individuos*, Universidad Iberoamericana Puebla Embajada de Francia en México, Iteso. México
- De Garay, Adrián, 2004, Integración De Los Jóvenes En *El Sistema Universitario*, Ed Pomares. México.
- De Garay, S. Adrián y Casillas A. Miguel, 2002, Los Estudiantes como Jóvenes. Una Reflexión Sociológica. En Nateras Domínguez Alfredo (Coord.). *Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas*. UAM I Miguel Ángel Porrúa. México.
- Della Porta, D., & Diani, M. 1999, *Social Movements: An introduction*. Oxford: Blackwell.
- Feixa, Carles, Costa, C. & Pallarés, J. 2002, *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*. Barcelona: Ariel.
- Feixa Carles, 1998, *El reloj de arena: culturas juveniles en México*. CIED. México

- Feixa, Carles, 1996, De las culturas juveniles al estilo. En *Nueva Antropología*, No. 50. México.
- Foucault, Michel. 1993, *Historia de la sexualidad*, Tomo 1 La voluntad del saber. México, Siglo XXI.
- Hernández Gabriela, 2015, Estudiantes reclaman a rector de la BUAP el “darles la espalda” ante represión en revista Proceso, 20 de enero 2015 a través de <http://www.proceso.com.mx/?p=393688> consultado el 13 de noviembre.
- Hernández Rodríguez, Juan Enrique [Tesis de Licenciatura], 2013, “Espacios y grupos de poder entre los estudiantes de la escuela de Biología de la BUAP (2007-2009)” Puebla, BUAP. Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Antropología Social, sin pie de imprenta.
- Javaloy, Federico et al 2001. Internet y movimiento social: un enfoque psicosocial. *Anuario de psicología* 32, n° 2 31-37.
- Pudal, Bernard, 2011, Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia *Revista de sociología* No. 25 pp. 17-35
- Reguillo, Rossana, 2010, *Los jóvenes en México*. Fondo de cultura económica, México.
- Reguillo, Rossana, 2000, *Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Reguillo, Rossana, 1998, El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano. En Cubides, Humberto. et al. “*Viviendo a toda*” *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Siglo del hombre editores. Bogotá.
- Revilla Blanco, Marisa 2010, *América Latina y los movimientos sociales: el presente de la “rebelión del coro”* Nueva Sociedad 227 mayo-junio.
- Rodríguez, Ernesto, 2008, *Políticas públicas de juventud en América Latina: experiencias adquiridas y desafíos a encarar. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica*, pág. 273-291.
- Rodríguez, Ernesto, 2003, Políticas públicas de juventud en América latina: De la construcción de espacios específicos, al desarrollo de una perspectiva generacional *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 1 (2), 15-43. A través de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S169215X2003000200002&lng=en&tlng=es Consultado el 21 de noviembre 2014.
- Rodríguez, Ernesto, 2000, *Juventud, desarrollo y democracia en América Latina. Socialismo y participación*, pág. 51-69.
- Taguena, Juan Antonio, 2011, *Jóvenes mexicanos y política. Una relación compleja y ambivalente*, Pachuca Hidalgo, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

- Tamayo, Sergio, 2006, Espacios de ciudadanía, espacios de conflicto. *Sociológica*, año 21, número 61, pp. 11-40
- Taylor y Bodgan, 1986, *Introducción a los métodos cualitativos* “Capítulo 1: Ir hacia la gente.” Paidós.
- Vázquez, Melina, 2013, “En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento” en *Revista Argentina de Estudios sobre Juventud*, Vol. 1, No. 7, UNLP.

**Percepción, sobre procrastinación
académica en estudiantes: métodos
cuantitativos y técnico universitario
en administración de empresas
cafetaleras, ciencias económicas
UNAHTEC-Danlí, 2018**

*Xiomara Angelina Morales Romero
Joaquín José Molina Morales*



Resumen

La Investigación está fundamentada en Tuckman, B. (1990): *“Procrastinación académica como una tendencia a perder el tiempo, postergar o dejar de hacer Cosas...”* se pretende conocer la Percepción, Sobre Procrastinación Académica en Estudiantes de Métodos Cuantitativos de la Carrera de Informática Administrativa y los del Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras de Ciencias Económicas UNAHTEC-Danlí, 2018; Analizar la percepción por cada grupo, describir valoración de ambos grupos mediante un solo gráfico. Estudio: UNAHTEC-Danlí, Variable: Procrastinación Académica; Unidad de análisis: Estudiantes Métodos Cuantitativos y Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras; población: 219, muestra: 182, 95 % nivel de confianza, error muestral 3 % 128 MC y 54 TUADEC; descriptiva, transversal, enfoque mixto; instrumento: ATPS (Tuckman, 1991), escala de Liker 1: Muy en desacuerdo, 2: Algo en Desacuerdo; 3: ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4: Algo de acuerdo y 5: Muy de acuerdo; se hizo adaptación al estudio; fiabilidad: software RStudio: Raw_alpha: 0.7 std.alpha: 0.71 G6 (smc): 0.96; Moda: 5 (Totalmente de acuerdo); Se concluye según gráficos N.º 1 y N.º 2 que reflejan la percepción expresando su valoración sobre tener Procrastinación Académica, sustentándose con la moda de cinco en estar totalmente de acuerdo, Se describe que ambos grupos del gráfico N.º 3 sus apreciaciones cuanto a tener procrastinación académica coinciden estar totalmente de acuerdo con un 17 % y un 7 % respectivamente; según: ATPS de (Tuckman, 1991) se manifiesta en sus actividades educativas pierden su tiempo en otras diligencias y postergan en realizar las tareas competentes de su espacio académico.

Introducción

La presente Investigación hace estudio sobre lo que es la procrastinación que etimológicamente significa: del lat. *procrastināre*. tr. Diferir, aplazar. Según la RAE. Y en su abordaje La procrastinación no solo hace referencia a la dificultad para manejar adecuadamente el tiempo, también involucra procesos afectivos, cognitivos y conductuales. –Así a continuación se hará entendible la conceptualización de esta variable en estudio.

La Procrastinación es el acto de postergar alguna tarea o actividad trayendo como consecuencia que se acumulen, abrumando a la persona y ocasionándole estrés nos aporta (Van Eerde, 2003); en otro apartado se tiene que el centro de la conducta procrastinadora no hay autocontrol o autorregulación generándose una inadecuada organización y manejo del tiempo, que conduce a dejar para después

los deberes (Balkis & Duru, 2009; Knaus, 2002; Steel, 2007; Wolters, 2003).

Continuando en fortalecer este tema (Nam y Shin, 2005) definen que la procrastinación hace que las personas que procrastinan se caracterizan con un evidente déficit en autorregulación y una inclinación a demorar quehaceres para realizar otras actividades según ellos de índoles más placenteras que les impiden cumplir sus metas a tiempo. También le llaman dilación y la establecen como un patrón de conducta que se describe por prorrogar voluntariamente la ejecución de actividades que deben de ser ejecutadas y facilitadas con fecha de calendario ya determinado refieren: (Ferrai & Tice, 2007; Ferrari & Tice, 2000; Riva, 2006; Steel, 2007).

Según (Timothy 2014) la procrastinación se debe a una respuesta emocional negativa que implica la razón de aplazar las actividades en el momento que tiene alguna tarea, siendo esta una reacción temporal, a la cual el procrastinador se enfrenta con una respuesta de manera evitativa. Se tiene un aporte muy importante desde varios tipos de abordaje nos menciona Steel (citado por Quant y Sánchez, 2012) que asevera que la procrastinación se exterioriza en múltiples escenarios, como el académico, laboral, político y bancario, donde la finalidad es la misma; evadir de manera intencional la consecución o elaboración de una tarea o deber.

En diferentes estudios se ha encontrado una importante relación entre la procrastinación y el fracaso en la organización o Institución, la autorregulación y sobre todo en la capacidad de llevar a cabo la programación ya establecida (Steel, 2007). En conexión Steel citado por Guzmán (2013) *“concluye que la medida de la responsabilidad correlaciona fuerte y negativamente con la procrastinación destacando algunos factores como: la autorregulación de la conducta, muy relacionado con la impulsividad y el autocontrol 29 en general. Los procrastinadores tienden a escoger la gratificación inmediata y a no valorar las consecuencias a largo plazo”*.

(2003) afirma la vinculación de la responsabilidad con la procrastinación y que las personas con una alta procrastinación suelen registrar muy bajos los niveles de responsabilidad.

Existe una clasificación de los tipos de procrastinación que mencionan Pardo, D., Perilla, L. & Salinas, C. (2014): La Familiar, sabe que tiene asignados sus deberes, pero aun así no los lleva a cabo, Klassen, Krawch, Lynch y Rajan (citada por Angarita, 2012). La *emocional*; el hecho de dejar aparte la postergación una vez que lo logran hacer es evidente la emoción que les embarga por haber cumplido y si es al contrario, demuestran tener baja autoestima nos dicen (Ferrari, J. Driscoll, M. y Díaz, J. 2007). Y por último la Procrastinación *académica*; que la describen como la *evitación voluntaria de responsabilidades y actividades causadas porque los estudiantes realizan las tareas dentro de un tiempo determinado, pero no poseen motivación a la hora de ejecutarlas, por percibir estas obligaciones como aversivas*. Como la expone Ferrari (citado por Carranza y Ramírez, 2013).

En otro concepto sobre procrastinación académica, apuntan que es una conducta derivada de lo que sucede en el ámbito educativo como por ejemplo la relacionan con la metodología de enseñanza, los materiales didácticos y que entonces tienden a postergar las tareas o cualquier otra actividad que requiera de un tiempo estipulado y que obviamente al estudiante como tal le traerá consecuencias que ya pueden ser emotivas o de índole académicas. (Ackerman y Gross, 2007). Se dice que en un contexto como el de educación superior o universitario, la procrastinación académica puede delimitarse como la acción de rezagar voluntaria e innecesariamente la ejecución de los deberes estipulados hasta el punto de advertir incomodidad que lo lleva a emociones negativas (Clariana, Cladellas, Badía, & Gotzens, 2011).

Rubio (2004; citado por Barreto, 2015), describe al estudiante en tal estado alto de ansiedad (Klassen, Krawch, Lynch y Rajani, 2007) después de que, sin motivación suficiente, posterga sus actividades aparte que tampoco se puede autorregular en su tiempo, de forma que ocurre es la dilación de sus deberes académicos ya que no los ha hecho en el tiempo fijado; Con Los estudios de (Onwuegbuzie, 2004), Tice y Baumeister, (1997) y Landry, (2003) sobre la procrastinación académica, concluyen que es como un comportamiento disfuncional; esquivan o justifican los retrasos y se evita la culpa cuando el estudiante se encuentra frente a una tarea académica, encontrando la mejor excusa para darla como explicación a quien tenga que entregársela.

La investigación se sustenta en la teoría de Tuckman B. W. (1990), que plantea a la *“Procrastinación académica, como una medida de auto informe sobre la tendencia a perder el tiempo; postergar o dejar de hacer cosas que ya deberían de estar hechas y su enfoque hacia los estudiantes en la ausencia de autorregulación, a dejar de lado o simplemente, evitar una actividad que podría estar bajo su control”* y la ATPS (Tuckman, 1991); ha sido trabajada en idioma español, por la gran importancia que tiene de poder medirla; a partir de esos estudios se han basado otros de muchos autores.

Aunque se difieren en algunos constructos y existen diversos instrumentos para evaluar la Procrastinación Académica (Aitken, 1982; Solomon & Rothblum, 1984; Lay, 1986;), (Furlan, Heredia, Piemontesi & Tuckman, 2012). Sin embargo, todos ellos conciben de forma diferenciada la dimensionalidad de la P. A., ya que dos de ellos la consideran como un constructo unidimensional, enfocado en *la evitación de la tarea o la medición de la postergación*, Tuckman (1991); Lay, (1986) y mientras que dos de ellos la consideran como formada por dos dimensiones: *“miedo a fallar y evitación de la tarea”* según Aitken, 1982; Solomon & Rothblum, (1984).

Entonces haciendo la revisión respectiva de la literatura y desde muchos enfoques de escuelas psicológicas porque se estudia desde el punto de vista cognitivo y conductual, todos coinciden en que la procrastinación académica es multivaria-

ble en lo que es postergación, evitación, ansiedad, emociones, tiempo y más que todo, la responsabilidad en decidir qué hacer y qué no hacer cuando se trata de sus actividades importantes y que tienen un margen óptimo de tiempo para realizarlas, entonces para el estudiante viviendo en varios contextos de forma diversa, la educación recibida en casa, la modalidad educativa del sistema universitario y así otras que pueden estar asociados o influenciadas se le genere la presentación en su vida cotidiana de la procrastinación académica de la cual podría ser que no sea capaz de manejarla.

Es así que con la revisión de la literatura nace el propósito u objetivo de la investigación para conocer la apreciación mediante un análisis descriptivo que darán los estudiantes una vez contestado el instrumento de recolección de la información para concluir sobre ellos y entonces se plantea la pregunta de cuál es la Percepción, Sobre Procrastinación Académica en estudiantes de Métodos Cuantitativos de la Carrera de Informática Administrativa y los del Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras de Ciencias Económicas UNAHTEC-Danlí, 2018.

Se determinan los siguientes objetivos específicos de forma respectiva: Analizar la percepción sobre la procrastinación académica de los estudiantes de Métodos Cuantitativos y los del Técnico en Administración de Empresas Cafetaleras de manera individual y describir la valoración de ambos grupos sobre la Procrastinación académica mediante un solo gráfico.

La investigación se justifica porque será muy significativo conocer cuál es la valoración de los estudiantes respecto de la *Percepción sobre su Procrastinación Académica* con una descripción de la postergación y el mal uso del tiempo que así lo refleja (Tuckman, 1991), la indagación será pertinente y propicia de forma que su uso sea muy útil para todos los involucrados o no involucrados cuando se les notifique mediante un informe de cómo está la situación con respecto al tema investigado esperando entonces que las conclusiones sean tomadas en cuenta para que apoyen a tomar decisiones prácticas, adecuadas y ayudar a resolver un problema si es que existe.

No hubo limitaciones para llevar a cabo la investigación.

Materiales y métodos

La Investigación es en el centro Universitario UNAHTEC-Danlí, la variable en el estudio es la procrastinación académica; Unidad de análisis: Métodos Cuantitativos de la Carrera de Informática Administrativa y los del Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras de Ciencias Económicas; población:

219 estudiantes, muestra: 95 % nivel de confianza, error muestral 3 % es: 182 estudiantes: 128 de MC y 54 de TUADEC; de tipo descriptivo, transversal, enfoque mixto cuantitativo y cualitativo (percepción); instrumento Procrastinación Académica: La ATPS (Tuckman, 1991), escala de Liker es lineal va de lo negativo: 1: Muy en desacuerdo (MED), 2: Algo en Desacuerdo (AED); a lo positivo 3: ni de acuerdo ni en desacuerdo (NDANED), 4: Algo de acuerdo (ADA) y 5: Muy de acuerdo (MDA). Se hizo adaptación aplicada al estudio y la prueba de fiabilidad para prueba piloto datos que se generaron con el software RStudio Raw_alpha: 0.7 std. alpha: 0.71 G6 (smc): 0.96 y la Moda: 5 (Totalmente de acuerdo)

Resultados

Gráfico N° 1 (Tabla N°1 anexo 2) Percepción de Estudiantes de Métodos Cuantitativos de la Carrera de Informática Administrativa.

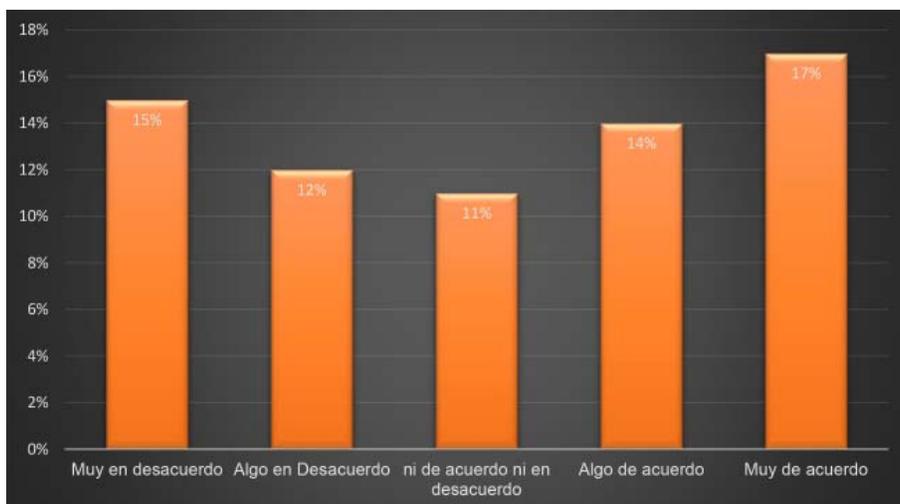


Gráfico N° 2 (Tabla N°2 anexo 3) Percepción de Estudiantes del Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras.

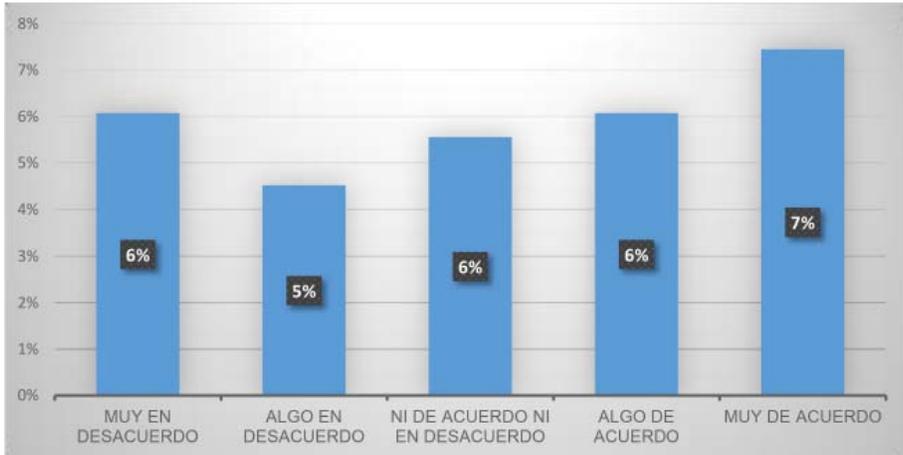
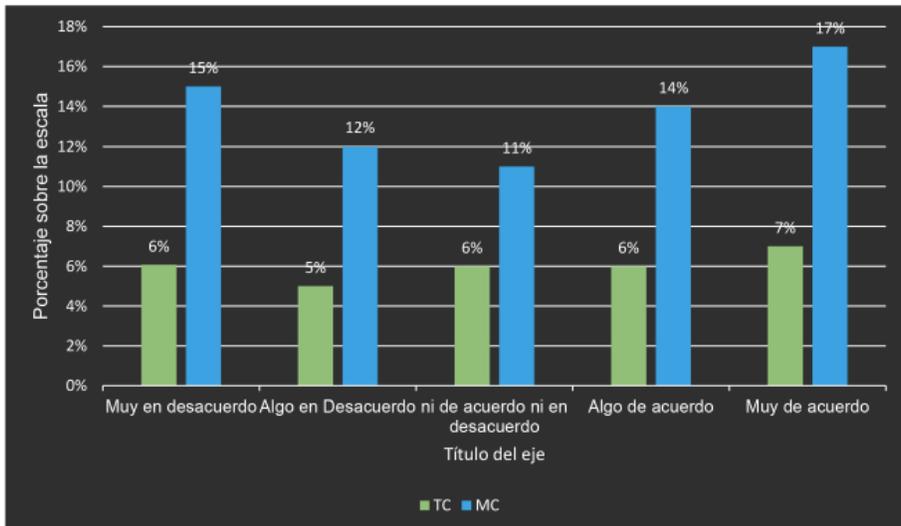


Gráfico N° 3 (Tabla N° 3 anexo 4) Procrastinación Académica percepción ambos grupos.



Discusión

No se encontraron limitaciones en el proceso del estudio.

Conclusiones

Se analiza según los gráficos N.º 1 y N.º 2 que reflejan la percepción de los estudiantes de Métodos Cuantitativos de la Carrera de Informática Administrativa y los estudiantes del Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras expresan en su valoración sobre tener Procrastinación Académica, ubicándose y sustentándose como lo dice la medida de tendencia central la moda que fue cinco valorada nominalmente en estar totalmente de acuerdo.

Se describe que ambos grupos como lo refleja el gráfico N.º 3 es que sus apreciaciones en cuanto a tener procrastinación académica coinciden en estar totalmente de acuerdo con un 17 % los de Métodos Cuantitativos y un 7 % los del Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras; que según el ATPS de (Tuckman, 1991) utilizado para medirla, manifiesta que en sus actividades educativas pierden su tiempo en otras diligencias y postergan en realizar las tareas competentes de su espacio académico.

Agradecimientos

A Catedráticos que facilitaron a sus estudiantes el llenado de la encuesta y a los estudiantes de la muestra.

Referencias

- Ackerman, D., y Gross, B. (2007). ¿I can start that JME manuscript next week, can't I? The task characteristics behind why faculty procrastinate. *Journal of Marketing education*, 29(2), 97-110.
- Aitken, M. (1982). *A personality profile of the college student procrastinator*. Tesis doctoral no publicada, University of Pittsburgh: Estados Unidos.
- Angarita, L (2012). Aproximación a un concepto actualizado de la procrastinación. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 2, 85-94.
- Balkis, M., & Duru, E. (2009). Prevalence of academic procrastination behavior among pre-service teachers, and its relation with demographics and individual preferences. *Journal of Theory and Practice in Education*, 5(1), 18-32.
- Barreto Espinoza, M. (2015). *Relajación en estados de ansiedad y procrastinación en ingresantes a la facultad de ciencias sociales* 2015. Universidad Nacional de Tumbes.

- Carranza, R. y Ramírez, A. (2013). Procrastinación y características demográficas asociados en estudiantes universitarios. *Revista apuntes universitarios*, 3, 95-108.
- Clariana, M., Cladellas, R., Badía, M., & Gotzens, C. (2011). La influencia del género en variables de la personalidad que condicionan el aprendizaje: inteligencia emocional y procrastinación académica. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(3), 87-96.
- Contreras-Pulache, H., *et al.*, (2011). Procrastinación en el estudio: exploración del fenómeno en adolescentes escolarizados. Lima Metropolitana, Perú. *Revista Peruana de Epidemiología*, 15 (3), 1-5.
- Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, ISSN 1657-3412, ISSN-e 2346-0253, Vol. 14, N°. 1, 2014, págs. 31-44
- Domínguez Lara, Sergio Alexis, Villegas García, Graciela, *et al.*, (2014). Procrastinación académica: validación de una escala en una muestra de estudiantes de una universidad privada. *Liberabit*, 20(2), 293-304. Recuperado en 15 de abril de 2018, http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172948272014000200010&lng=es&tlng=es.
- Ferrai, J. & Tice, D. (2007). Perceptions of self-autoconcept and self presentation by procrastinators: Furher evidence. *The Spanish Journal Psychology*, 1, 91-96.
- Ferrari, J. Driscoll, M. y Díaz, J. (2007). Examining the Self of Chronic Procrastinators: Actual, Ought, and Undesired Attributes, 5 (2), 115-123.
- Furlan, L. A., Heredia, D. E., Piemontesi, S. E., & Tuckman, B.W. (2012). Análisis factorial confirmatorio de la adaptación argentina de la escala de procrastinación de Tuckman (ATPS). *Perspectivas en Psicología*, 9, 142-49.
- Furlan, L. A., Heredia, D. E., Piemontesi, S. E., & Tuckman, B.W. (2012). Análisis factorial confirmatorio de la adaptación Argentina de la escala de procrastinación de Tuckman (ATPS). *Perspectivas en Psicología*, 9, 142-49.
- Furlan, Luis Alberto *et al.*, Análisis factorial confirmatorio de la adaptación argentina de la escala de procrastinación de Tuckman (ATPS) *Perspectivas en psicología* - Vol. 9 - noviembre 2012 - (pp. 142 - 149).
- Garzón Umerenkova, A., & Gil Flores, J. (2017). Gestión del tiempo y procrastinación en la educación superior. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-13. doi:<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.gtpe>.
- Guzmán, D. (2013). Procrastinación. Una mirada clínica. Recuperado de: [http://colegiodepsicologosarequipa.org/4Personalidadprocrastinaci%C3%B3nacademica .pdf](http://colegiodepsicologosarequipa.org/4Personalidadprocrastinaci%C3%B3nacademica.pdf) <http://www.isep.es/wp-content/uploads/2014/07/procrastinacion.pdf>.
- Klassen, R., Krawch, L., Lynch, L., y Rajan, S. (2007). *Procrastinación académica de los estudiantes: baja autoeficacia para autorregularse predice los niveles más altos de la dilación: Psicología de la Educación Contemporánea*, 5 (08), 165-169.

- Landry, Carol (2003). Selfefficacy, motivational outcome expectation correlates of college students' intention certainty. Disertación para optar al título de doctor en humanidades y ciencias sociales. Louisiana State University, 2003, 220 p.
- Nam, J., Shin, K., Han, J., Lee, Y., Kim, V., & Zhang, B. (2005). Human microRNA prediction through a probabilistic co-learning model of sequence and structure. *Nucleic acids research*, 33(11), 3570-3581.
- Onwuegbuzie, Anthony. Academic procrastination and statistics Anxiety. En: *Assessment & Evaluation in Higher Education*, febrero de 2004, vol. 29, núm. 1, pp. 3-19. ISSN 1234-5678.
- Pardo, D., Perilla, L. & Salinas, C. (2014). Relación entre procrastinación académica y ansiedad-rasgo en estudiantes de psicología
- Quant, M. y Sánchez, A. (2012). Procrastinación, procrastinación académica: concepto e implicaciones. *Revista vanguardia psicológica*. 3, 44-55.
- Renzo Carranza, Arlith Ramírez, Procrastinación y características demográficas asociados en estudiantes universitarios. Apuntes Universitarios, ISSN-e 2225-7136, Vol. 3, Nº. 2, 2013, págs. 95-108. Extraído de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4515369>.
- Steel, P (2007). The nature of procrastination: a meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure. Recuperado en línea: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17201571>.
- Tice, Dianne and Baumeister, Roy. Longitudinal study of procrastination, performance, stress and health: the costs and benefits of dawdling. En: *Psychological Science*; 1997; 8 (6), pp. 454-458.
- Timothy, A. (2014). Procrastination: Why Mindfulness Is Crucial. Psychology today. Recuperado de <http://www.psychologytoday.com/blog/dont-delay/201403/procrastination-why-mindfulness-is-crucial>.
- Tuckman, B. W. (1991). The development and concurrent validation of the Procrastination Scale. *Educational and Psychological Measurement*, 51(2), 473- 480 doi:10.1177/0013164491512022.
- Van Eerde, W. (2003). A meta-analytically derived nomological network of procrastination. *Personality and Individual Differences*, 35, 1401-1418. <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=procrastinar>

**La adolescencia y su ineludible
pero compleja relación con la ley.
Aportes del programa de justicia
penal restaurativa en Costa Rica en
dirección a reconstruir estructuras de
vínculo social**

Lucía Molina Fallas



Resumen

Se trata de un documento que reflexiona sobre el riesgo que hay en el paso de la adolescencia a la adultez, porque sitúa como característico, a nivel subjetivo, en la adolescencia, precisamente, el vínculo con la ley. Se establecen algunos aspectos referentes a la ley de justicia penal juvenil en Costa Rica y se presenta una perspectiva acerca de la experiencia del Programa de Justicia Juvenil Restaurativa, en este país. Se finaliza planteando una hipótesis y abriendo una pregunta acerca de situaciones en las que las condiciones socioculturales, económicas y familiares no posibilitan a los jóvenes, vías de retorno a lo social cuando han entrado en franca confrontación con la ley.

Punto de Partida

Propongamos para iniciar este texto una premisa: Deben ocurrir en el proceso hominizador / socializador transmisiones, que se producen vía la palabra, vía el acto, vía la distancia y vía el contacto con el cuerpo. Transmisiones que introducen para cada persona en un grupo cultural las nociones de lo prohibido y lo permitido. Al suceder esto se produce la cultura misma y se instaura un sistema de diferencias y equivalencias, de las cuales no necesariamente el sujeto puede dar cuenta de forma consciente. Como sabemos, esa introducción en lo social y lo cultural no es homogénea y sobre todo no produce lo mismo en cada sujeto.

Situar esta premisa al inicio de este texto tiene como objetivo evidenciar la comprensión que la autora tiene acerca del ser humano y lo social.

Habiendo dicho lo anterior, es necesario situar el tema de interés de este documento, la adolescencia y su relación con la ley y el delito; más específicamente: se procurará situar aspectos propios de la adolescencia en lo que al vínculo con la ley se refiere y lo que de esto se puede entender a partir de la comisión de delitos. Se trata de un trabajo de reflexión que tomará en cuenta algunos de los alcances de la Ley de justicia penal juvenil en Costa Rica, en el campo específico del Programa de Justicia Juvenil Restaurativa. Se trata de un primer acercamiento y por ello se considera exploratorio el carácter del documento que aquí se presenta.

La Vida en Cultura

La entrada a la vida en cultura no es cosa fácil, requiere de una serie de acciones por parte de quienes crían a un niño o una niña, y que estas se enlacen de manera tal que le permitan una salida hacia lo que más coloquialmente solemos llamar una vida propia. En psicoanálisis hablaríamos de una apuesta deseante.

Pero la trama de la vida humana se va tejiendo a partir de situaciones algunas deliberadamente generadas, otras accidentales, otras del orden de lo contingente, y aquellas que, aunque teniendo una causalidad, esta es desconocida para el sujeto; les llamamos inconscientes. Dada esta variedad de formas de producción de la vida y la cotidianidad, podemos decir que la construcción de lo subjetivo está marcada por las vicisitudes y que la vida de uno está tejida con la de los otros.

Cuando en el transcurso de la vida de un (a) menor de edad empiezan a irrumpir comportamientos transgresores a algún ordenamiento, ya sea el familiar, el educativo o el comunitario, se corre un peligro con relación a lo que subjetivamente puede ocurrir con el / la adolescente y su vínculo con la ley. Este párrafo requiere explicaciones, porque dicho de esta manera tan general puede inclinar el pensamiento hacia un moralismo. Así que lo voy a desmenuzar lo mejor que sea posible.

Comportamientos Transgresores

Tiene cinco años y los padres enuncian que ha lastimado a su hermano menor, que tiene meses de nacido, que le vieron una intencionalidad, “una maldad” dicen los padres. Tiene ocho años y cursa el segundo grado de la educación primaria, rompió a patadas todas las vasijas de barro decoradas por él y sus compañeros, mismas que iban a ser el regalo de los (as) niños(as) a sus madres por el día de la madre. Tiene 13 años con un cuchillo agujereó las llantas del automóvil del director del centro educativo en que se encuentra cursando la secundaria. Tiene 15 años, golpeó a una compañera del colegio, porque es la rival amorosa de su mejor amiga. Todas estas acciones efectuadas por menores de edad tienen en común el hecho de que causan un daño a otras personas, daño que podría ser irreversible, daño que podría estar tipificado como delito, daño que lesiona –intencionalmente el vínculo que se tiene con los otros, daño que se hace de manera evidente.

Pero, quizás lo que mejor puede definir lo característico de este tipo de acciones es el efecto que producen en el otro; cuando unos padres mencionan que su hijo “con maldad” lesionó a su hermano, lo que nos sorprende es que los padres han tomado cierta distancia de ese hijo, que cometió el acto. Que están sorprendidos, negativamente sorprendidos y en algunas ocasiones nos encontramos que temen, temen que su hijo sea malo, que se vaya a convertir en un delincuente; en otras palabras, que no pueda detenerse con esas acciones.

Entonces, al referirme a comportamientos transgresores, no se trata de alguna generalidad prestablecida, porque en la vida humana hay muchos actos y de diferente índole, y las familias tienen tolerancias distintas ante diferentes acciones. Podríamos, por poner un ejemplo, señalar que en algunas circunstancias el que

un niño o niña diga las así llamadas malas palabras implicaría una transgresión al ordenamiento de su familia, entonces, los encargados de su crianza verán de qué manera ese niño o esa niña deja de decir esas palabras, pero no se distancian de él o ella sino que buscan las maneras de transformar ese comportamiento.

Como ¡creo! se puede observar, sin importar la edad del/ de la menor, o el acto realizado, en estas situaciones lo que priva es la lectura, que los encargados del / de la menor, pueden hacer acerca de su comportamiento, y que esto va a definir lo que ocurra en términos psicosociales con ese (a) menor, me parece que esto lo señala con claridad Mannoni en la siguiente cita (2001):

He citado aquí toda una gama de trastornos que van desde la dificultad caracterológica simple hasta la delincuencia caracterizada. En algunos casos, un exceso de malentendidos puede convertir a un neurótico que pide ayuda en un delincuente que la rechaza.

Cuando el síntoma se ha convertido en la única posibilidad de comunicación del sujeto, este se aferra a él. El síntoma se convierte en su lenguaje, y él intenta que se lo reconozca como tal. O, más bien, está decidido a ofrecer solo una máscara cerrada, impenetrable, indescifrable para quien no posea su secreto. Mannoni, 2001, p. 73

Un Riesgo en el vínculo del / de la Adolescente con la Ley

El devenir humano en un grupo cultural implica un vínculo con la ley, dicho de otra manera, cada grupo cultural establece límites en las relaciones entre unos y otros; límites que posibilitan la continuidad cultural. Y esos límites son transmitidos de unos a otros de generación en generación.

Ninguna sociedad humana podría prescindir de poner en orden a sus sujetos. La empresa de normalización se ha realizado hasta ahora a través de ciertos datos que puede ser alterados o trastocados de arriba abajo. Pero a menos que se promueva la locura o la anulación subjetiva, no se puede borrar una exigencia: la existencia de un marco de legalidad que garantice la conservación de la especie de acuerdo con las obligaciones insuperables de la diferenciación humana. Legendre, 1994, p.11

Acercas de la transmisión, sostenemos desde el psicoanálisis, que toda comunicación implica un malentendido, es decir, que no hay una sola transmisión inequívoca, ¡en ninguna de las vinculaciones humanas!, aún aquellas que se han puesto como tarea explícita eliminar la plurivocidad del sentido. Siendo así, cuando se habla de lo humano la transmisión siempre es fallida, esto es lo que genera la gran

diversidad de lo humano y por supuesto esto aplica para lo que tiene que ver con la transmisión de la ley.

Adolescencia y Ley

¿Qué es dejar de ser niño? Y ¿qué es ser adulto? Cuando usamos la palabra adolescencia, desde una lectura de la subjetividad lo más presente es precisamente ese lugar-no-lugar que es la adolescencia. No, ya no se va a defender la infancia, pero tampoco se admite ser adulto, lo infantil es algo de lo que se huye y algunas veces se lo ataca, lo adulto es algo que se mira con desdén.

Desde un posicionamiento psicoanalítico propongo que es necesario un cierto de-sujetamiento, y esto es lo que hace tan riesgoso emocionalmente este periodo. Los (as) niños (as) son sujetados (as) inicialmente a los fantasmas de sus madres y padres, esto quiere decir que son las carencias, apuestas y temores de estos los que dan un primer albergue simbólico a aquellos (as).

El niño debe tener mejor suerte que sus padres, no debe estar sometido a esas necesidades objetivas cuyo imperio en la vida hubo de reconocerse. Enfermedad, muerte, renuncia al goce, restricción de la voluntad propia no han de tener vigencia para el niño, las leyes de la naturaleza y de la sociedad han de cesar ante él, y realmente debe ser de nuevo el centro y el núcleo de la creación. His Majesty the Baby, como una vez nos creímos.
Freud, 1976, p. 88

Continúa Freud (1976) señalando que debe cumplir los sueños, los irrealizados deseos de sus padres y por ello propone que “El conmovedor amor parental tan infantil en el fondo, no es otra cosa que el narcisismo redivivo de los padres, que en su trasmutación al amor de objeto revela inequívoca su prístina naturaleza.” (p. 88)

Pero es preciso un acto que implique salida, porque si bien ese primer territorio simbólico permitió la vida subjetiva, no es el lugar donde la condición deseante se pueda instalar, solemos decir en el psicoanálisis que el nacimiento de un (a) niño (a) además de biológico, requiere ser simbólico. Es decir, que también debe ser parido (a) de ese primer hábitat de sentido al que llega y en la adolescencia esto debe reeditarse, ahora desde el propio sujeto adolescente. Entonces digamos mejor, que la adolescencia implica un exilio de la tierra de la infancia, y no olvidemos aquellas hermosas palabras de María Elena Walsh, en *Serenata para la tierra de uno*: “Porque el idioma de infancia es un secreto entre los dos, porque le diste reparo al desarraigo de mi corazón...” No las olvidemos, porque remiten a la importancia que tiene para el sujeto ese primer arraigo.

Se trata, según lo puedo comprender, de un exilio de lo simbólico que solo deja el referente imaginario para sostenerse. Decíamos en párrafos anteriores que toda transmisión es fallida, que se juega para el sujeto el riesgo, de que la vinculación a la ley esté marcada por lo imaginario, con todas las implicaciones que esto tiene.

“El derecho nos ofrece de entrada algunas certezas, esenciales de hacer notar aquí, ya que se trata de reproducción: No hay institución sin ficción y la repetición está en el meollo de los sistemas jurídicos.” (Legendre, 1994, p. 13). Las instituciones, como señala Legendre, se sostienen en una ficción y en la repetición de esa ficción, hay un proceder humano que solo tiene que ver con poder convivir —que no es poca cosa, pero algunas veces en ciertas discursividades que buscan razones trascendentes, parece que lo fuera.

Entonces, lo simbólico decae porque se muestra tal cual, una estructura fallida a la que le damos sostenimiento con nuestros actos —aunque no de esa forma tan consciente como este enunciado podría hacerlo parecer. La repetición instituye, crea realidades, cotidianidades que a su vez le devuelven al sujeto la impresión de un todo, de algo que parece bastarse por sí mismo (soporte imaginario). Si bien para el ser humano la repetición es apoyatura, la maquinaria de la repetición no es atractiva para el / la joven que ve a sus padres quejarse de las actividades por hacer cada día o cada cierto periodo. No hay algo que se repita de la misma manera en la vida humana, pero descubrir la diferencia o crear la diferencia no siempre accesible para las y los adolescentes. Aunque en los casos en los que se logra, constituye una tarea hermosa.

Eso Otro¹ no está completo. Esto es algo que deberá descubrir cada sujeto, ningún grupo cultural puede dotar a sus miembros de la plenitud o la felicidad. Para referirnos a esta situación, solemos en la jerga psicoanalítica —después del trabajo de Jacques Lacan, hablar de la caída del Otro. Caída que no es sin consecuencias:

Como nos lo indican los textos, y también las observaciones, se trata del último ser en el mundo a quien podría suponerse castrado en el plano real, a saber, la madre. En el lugar donde se manifiesta la castración en el Otro, donde el deseo del Otro es lo que está marcado por la barra signifiante, aquí por esta vía esencialmente, es como tanto en el caso del hombre como en el de la mujer se introduce eso específico que funciona como complejo de castración. (Lacan, 1999, p.357)

1 Uso la mayúscula para referirme al Otro, cuando este remite a la cultura, o al lenguaje, tal como se ha venido utilizando en el psicoanálisis a partir de los trabajos de Jacques Lacan sobre este tema.

Vivencia de pérdida, de una pérdida radical que nominamos como castración, o como señala Alberti, pagar el precio subjetivo de la separación.

Como elección del sujeto, la adolescencia implica pagar el precio de la separación de los padres y asumir que el Otro está tachado, está castrado. De este modo, no es posible pensar la adolescencia sin referirse a la castración, pues el trabajo que la caracteriza es la tentativa de elaborar la castración de alguna manera. (Alberti, 2006, p. 107)

Enfrentado a esta pérdida el sujeto experimenta la soledad de su destitución, la soledad de su incompletud y la de los otros. En esta misma línea amplía su planteamiento Alberti (2006) “Si el neurótico realmente teme alguna cosa, explicó Freud, esa ‘cosa’ dice respecto a la castración del Otro, o sea, teme que la falla en el Otro implique su no sustentación como sujeto.” (p. 108)

Enfrentarse a esa soledad, no es fácil, de ahí el enorme riesgo al que está expuesto el/ la adolescente en ese tránsito a la vida adulta.

Riesgo que, en algunos casos tendrá como consecuencia que la vinculación a la ley quede retenida en un soporte imaginario, para evitar ser soporte de la ley y por ende de lo simbólico, para evitar la vivencia de la castración.

Un Estilo de Vida de Falso Adulto

Para referirme a esta posibilidad en lo subjetivo voy a recurrir a una expresión utilizada por Mannoni (2001): “un estilo de vida de falso adulto”. La autora, hace esta afirmación, para referirse a la situación de un joven de 13 años, que causaba daños en bienes públicos, que no alcanzó el nivel para aprobar sus cursos y que enunciaba que solo le interesaban el cine, el baile y las chicas.

Insatisfecho, poco seguro de sí mismo, habiendo renunciado a la verdadera competición y deseoso de mantener todas las ventajas de la infancia (ligazón edípica no resuelta) y de no tener ninguna obligación de adulto, aunque sí todos los derechos, el sujeto emprende entonces un camino que lo aleja de lo social y da lugar a castigos y reprimendas. (Mannoni, 2001, p 64.)

Lo que Mannoni plantea acerca de la verdadera competición tiene que ver con la entrada en cultura, ya no como un niño o niña contenido (a) en el fantasma de sus padres, si no desde una apuesta propia, es decir, que el sujeto entra en los intercambios, perdiendo y ganando. Que tiene que lidiar con ambas posibilidades

y aceptar las consecuencias respectivas. Saber ganar y saber perder como se dice en lo coloquial.

Decíamos en los párrafos anteriores que hay una vivencia de soledad subjetiva, vinculada a la caída del Otro, a una comprensión, la mayor parte de las veces inconsciente, acerca de que la estructura simbólica es incompleta, en el sentido de que no contiene los elementos todos que pudieran dar la felicidad a los sujetos. Esa incompletud, tiene la potencialidad de provocar la producción de respuestas alternas, de que el sujeto pueda entrar a jugar desde una posición particular, suya. Pero, como también señalamos antes, las transmisiones familiares, y las condiciones sociales, no siempre logran dar a los sujetos los recursos que les permitan afrontar la partida –la partida como juego, la partida de la tierra de los padres, la partida que sufre el Otro.

¿Qué sucede cuando, quien es convocado por la cultura, a esa soledad, a ese exilio, es alguien a quien su tierra de infancia no le ha dado reparo?

Si las estructuras sociales y familiares no pueden ofrecer un primer punto de apoyatura el paso del / de la joven es todavía más escabroso. No en todos los casos, pero es posible que nos encontremos con las jóvenes y los jóvenes en franco conflicto con la ley.

Algunos de ellos (as) han referido como principales problemas al interior de sus familias, el abandono (principalmente afectivo), el consumo de drogas, la violencia doméstica y problemas con la ley, por parte de otros miembros del grupo.

Los primeros años de vida de muchos de estos y estas jóvenes, significó el contacto temprano con el convulsivo ambiente de la calle, sea mediante la práctica de la mendicidad, el subempleo o la deambulación y como factores comunes que acompañaron o impulsaron estas experiencias, sobresalen, la expulsión o deserción escolar, así como condiciones familiares violentas que determinaron la búsqueda de opciones diferentes y por lo tanto, no fue su elección enfrentarse de una u otra forma a situaciones que a la postre, han causado serias dificultades en su proceso de crecimiento. (UNICEF, 2001, p. 13.)

Lo anterior se desprende de un texto desarrollado por el Ministerio de Justicia y Gracia, a propósito de la tarea que la Ley Penal Juvenil le implica a esta institución, encargada de la ejecución de la pena privativa de libertad en Costa Rica, con relación a los menores infractores.

La Ley Penal Juvenil en Costa Rica

Es a partir de mayo de 1996 que entró en vigencia en Costa Rica la Ley de Justicia Penal Juvenil. Que, como se puede observar en los diferentes textos revisados, respondió a una “lectura” impuesta, por los medios de comunicación masiva, acerca de la inseguridad social y el papel de los jóvenes en esta inseguridad.

La aprobación de la Ley de Justicia Penal Juvenil de Costa Rica, el seis de febrero del año 1996 fue la respuesta legislativa a una coyuntura en la que los medios de comunicación de masas sirvieron de escenario para la construcción de la imagen de una situación caótica en materia de seguridad ciudadana, lo cual se manifestaba en un aumento aparente de la criminalidad, en particular de adolescentes violentos supuestamente organizados en bandas dedicadas “al delito”. Según las autoridades policiales del país, se requería de acciones eficaces, entre ellas la baja de la edad penal, la radicalización punitiva de la Ley de la Jurisdicción Tutelar de Menores, entonces vigente, y el uso de la cárcel para encerrar a los supuestos “delincuentes”. (UNICEF, 2000, p. 39)

Sin embargo, aunque se hubiera dado en este contexto, la legislación se caracterizó, según lo que los especialistas en el texto señalan (Unicef 2000, Unicef 2001, Congreso de Justicia Restaurativa 2006), por dar un paso valioso, en términos de pasar de una aproximación asistencialista a una etapa de reconocimiento del adolescente como sujeto de derechos.

La incorporación de las garantías constitucionales, que forman parte de la Ley de Justicia Penal Juvenil, ha dado lugar a que los adolescentes infractores gocen de los mismos derechos que la legislación procesal penal le reconoce a los adultos. En este esquema garantista, el juez penal juvenil antes de imponer una sanción, está obligado a seguir los pasos establecidos de acuerdo con las disposiciones legales y la jurisprudencia. (UNICEF, 2000, p. 76)

Se señala además que dicha ley tiene como objetivo introducir una relación de responsabilidad en el joven que es juzgado a partir de esta ley.

Podríamos caracterizar a la LJPJ como una respuesta técnica que incorpora un nuevo modelo responsabilizador por los actos delictivos cometidos por las personas menores de edad, que se apoya en un concepto de derecho penal especial y mínimo, en donde se reconocen especialmente los principios

de legalidad y de culpabilidad por el hecho. Incluyendo garantías procesales como, por ejemplo, el derecho de defensa, la presunción de inocencia y el derecho al juzgamiento por una justicia especializada en razón de la condición personal de los destinatarios de la norma. (UNICEF, 2000, p. 98)

Re-Construir Algunas Estructuras Vinculares

La ley penal juvenil establece una serie de medidas alternativas a la privación de libertad y lo que más sorprende de esta propuesta legal es que introduce una serie de recursos que implican la participación activa de las y los jóvenes que hayan sido denunciados por hechos delictivos. Participación en la decisión de cómo llevar el proceso, es decir, si seguir un proceso ordinario o cuando cumplen con el perfil elegir una salida por Justicia Restaurativa y cuando pueden y eligen esta vía, participan de la construcción de la forma en la que se podría subsanar el daño causado.

Transcribo a continuación algunos aspectos señalados por Fressia Hernández Aguirre, Trabajadora social, del Programa de Justicia Restaurativa, a quien entrevisté (2019) para conocer su experiencia en dicho proyecto:

La materia penal juvenil se atiende en la Oficina de Trabajo Social y Psicología del Poder Judicial en Costa Rica, ahí sigue dos vías:

1. Proceso ordinario: Ingresan casos para darles seguimiento el que puede consistir en suspensión de proceso a prueba, conciliación o reparación integral del daño.
2. Modalidad de Justicia Restaurativa: La entrevistada señaló que hay elementos probatorios que podrían llevar a un proceso judicial, sin embargo, hay situaciones que responden a cierto perfil, y que por ellos son candidatas a ser abordadas mediante justicia restaurativa. Se pasa inicialmente por un filtro legal, donde se establece que se trata de delitos menores y luego se pasa por el filtro psicosocial, donde se establece si el/ la muchacho (a) está asumiendo la responsabilidad por el daño causado (se entiende por responsabilidad que saben que han causado ese hecho). Una vez que ambos filtros favorecen esta vía, se genera un espacio donde tanto el ofendido como el ofensor puede expresar sus opiniones y narrar la vivencia del evento, es interesante que no se trata de un espacio judicial, es decir, que ni el lenguaje que se utiliza para abordar la situación ni los procedimientos corresponden a lo tradicional en los procedimientos judiciales. El modelo trabaja con la reflexión y la responsabilidad sobre las acciones del / de la ofensor (a) y también de los(as) encargados (as) del / de la menor. Los jóvenes pueden establecer si quieren ir a justicia restaurativa, se les ofrece esta como alternativa; también se debe contar con la aceptación del ofendido. El procedimiento tiene como consecuencia la

construcción de un acuerdo, que es propuesto de manera conjunta entre el / la ofensor(a) y el / la ofendido(a). Tanto uno como otro ha tenido asesoría legal, de manera que dicho acuerdo debe significar una actividad restaurativa viable, razonable y proporcional. El papel de los actores judiciales debe introducir claridad sobre lo que se puede pedir, y los límites de la acción restaurativa. El Programa de Justicia Restaurativa se ha propuesto como consigna un alto control y un alto apoyo. Con lo cual intentan dar un acompañamiento y un seguimiento efectivo y valioso a las muchachas y muchachos que han incurrido en situaciones por las cuales se encuentran en confrontación con la ley. De dicho proceso se espera que el/la menor pueda visualizar consecuencias, se intenta introducir este aprendizaje en los jóvenes. (Hernández, 2019.)

Si bien es cierto, esta es solo una pieza dentro de todo el engranaje judicial, sorprende, el interés que se da a que estos (as) jóvenes puedan relacionarse con la situación delictiva, de esta forma que les implica entender las consecuencias del hecho realizado y vincularse con la noción de causar daño y además, la posibilidad de una construcción conjunta de ese acuerdo que permita una actividad restaurativa.

Considero muy valiosa la modalidad, porque, aunque trabaja sobre la base de un concepto de responsabilidad individual que debe ser asumida sobre un acto, la intervención se hace dentro de un marco social más amplio, es decir, que involucra a los (as) encargados (as) del menor al / a la ofendido(a) y a las instancias judiciales en un trabajo conjunto, y marcadamente comunicativo.

Como ya se señaló, la estructura simbólica debe transmitirse, y si las condiciones psicosociales son adversas, un (a) joven podría no tener cómo sostenerla. Es por eso por lo que ofrece una muy buena oportunidad este modelo que reintroduce la posibilidad de que un (a) muchacho (a) que ha delinquido, es decir, que ha traspasado ciertos límites, pueda construir o reconstruir algunas de esas estructuras vinculares que diferencian las generaciones, que implican derechos y deberes propios y de los otros, y que finalmente permitan el paso de la infancia a la adultez.

Esta propuesta está sin embargo restringida –como ya se ha indicado, hay cierto perfil que tiene la opción abierta para este recorrido y otros perfiles que no la tienen. Y estos (a) jóvenes que no pasan los filtros, o porque el delito realizado es de mayor gravedad o porque ellos elijen ir a juicio o no logran relacionarse con la situación delictiva desde una comprensión del daño causado; muchas veces no tienen acceso a estas vías, porque su historia, sus vínculos y sus condiciones psicosociales no han permitido la construcción de los recursos subjetivos que faciliten detener una situación de conflicto. Es decir, que aquello que les ha puesto en directa relación con los operadores jurídicos del Estado es precisamente la

imposibilidad de valorar la palabra y el diálogo como recurso y la inoperancia de una estructura simbólica que implica una no restitución del lazo social.

... porque la transgresión requiere de un sujeto que decida traspasar ese límite. Pero para ello debe situarse con relación a la ley. Esa ley como límite cada vez es más difícil de situar, y también lo que ella prohíbe. (Greiser, 2008, p. 89)

Como decía, habrá otros(as) muchachos(as) que por diversas situaciones, no logren visualizar ese límite, es decir, que no logren situarse con relación a la ley. Al no poder detenerse quedan atrapados en esa estructura de falso adulto, sin lograr poner un alto a los eventos en los que se encuentran inmersos.

En estos casos, cuya complejidad es preciso estudiar, es posible que la conceptualización que propone la ley acerca de los jóvenes, es decir, que ellos y ellas pueden asumir responsabilidad sobre sus actos; en lugar de colocarles en el camino del trabajo de reconstrucción de lo social, podría contribuir a alimentar una imagen de adulto que no esté sostenida en una estructura que viabilice tal responsabilidad. No podemos pasar por alto que “La ley hoy en día más que sujetivarse como conflictiva y sintomática, se muestra en muchos sujetos como inexistente.” (Greiser, 2008, p. 89)

Coloco esta hipótesis para abrir una pregunta, con la que finalizo este documento: ¿Desde dónde podríamos convocar a estos (as) jóvenes a los cuales no se les ha dado una estructura mínima, y que por ello son mucho menos susceptibles a la palabra o a alguna inscripción de la ley?

Referencias

- Alberti, Sonia. (2006) En *De la infancia a la adolescencia*. Temas cruciales. Compilado por Gloria Gómez. Bogotá. Colección Temas Cruciales.
- Congreso de Justicia Restaurativa. (2006). *Acercamientos hacia la justicia restaurativa en Costa Rica*. — San José: Poder Judicial, CONAMAJ.
- Freud, Sigmund (1976) Introducción del narcisismo. En *obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Greiser, Irene. (2008) *Delito y trasgresión. Un abordaje psicoanalítico de la relación del sujeto con la ley*. Buenos Aires. Grama ediciones.
- Legendre, Pierre. (1994) *Lecciones VIII. El crimen del cabo Lortie. Tratado sobre el padre*. México. Siglo XXI editores.
- Legendre, Pierre. (1996) *Lecciones IV. El inestimable objeto de la transmisión*. México. Siglo XXI editores.

Mannoni, Maud. (2001) *La primera entrevista con el psicoanalista*. Editorial Gedisa. Barcelona.

Molina, Lucía. (2019) Entrevista a Fressia Hernández Aguirre, Trabajadora social, del Programa de Justicia Restaurativa. Poder Judicial. Costa Rica.

UNICEF. (2.000) *De la Arbitrariedad a la justicia: adolescentes y responsabilidad penal en Costa Rica*. -- 1a. ed. San José, C.R. : UNICEF.

UNICEF. (2.001) *En busca de oportunidades para adolescentes y jóvenes infractores: Una propuesta de intervención* / Ministerio de Justicia, CONAMAJ -- 1a. ed. San José, C.R. : UNICEF.

UNICEF – ILANUD – CE. (1999) *La Sanción Penal Juvenil y sus alternativas en Costa Rica: con jurisprudencia nacional* / Carlos Tiffer, Javier Llobet. – 1ª. Ed. – San José, C.R. : UNICEF – ILANUD – CE.

Canción:

Walsh, María Elena. Serenata para la tierra de uno.

Anexos



1. Encuesta

Instrucciones marque con el número que le corresponda a la respuesta.

ESCALA	N°
Totalmente en desacuerdo	1
En desacuerdo	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3
De acuerdo	4
Totalmente de acuerdo	5
Mujer (M)	1
Hombre (H)	2
Métodos Cuantitativos (MC)	1
Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras (TUAEC)	2

Edad _____ Sexo M _____ H _____ MC _____ TUAEC _____

Preguntas	N°
Demoro innecesariamente en terminar trabajos, incluso cuando son importantes	
Pospongo el comenzar con cosas que no me gusta hacer	
Cuando tengo una fecha límite, espero hasta el último minuto	
Sigo posponiendo el mejorar mis hábitos de trabajo	
Empiezo a trabajar de inmediato, incluso en actividades que me resultan displacenteras	
Me las arreglo para encontrar excusas para no hacer algunas cosas como las tareas académicas	
Destino el tiempo necesario a las actividades, aunque me resulten aburridas	
Derrocho mucho tiempo y me parece que no puedo hacer nada al respecto	
Cuando algo me resulta muy difícil de abordar, pienso en postergarlo	
Me propongo que haré algo y luego no logro comenzar o terminarlo	
Siempre que hago un plan de acción, lo sigo	
Desearía encontrar una forma fácil de ponerme en movimiento	
Aunque me enoje conmigo cuando no hago las cosas, no logro motivarme	
Siempre termino las actividades importantes con tiempo de sobra	
Aunque sé que es importante comenzar con una actividad, me cuesta arrancar	
Cuando postergo mis tareas por otras actividades menos importantes pero fáciles, al terminar el día me siento preocupado	
Me siento saludable	
Me siento mal ver que otros compañeros si estudian y entregan las tareas a tiempo	

2. Tabla N°1: Métodos Cuantitativos

	Muy en desacuerdo	Algo en Desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo
1	30	23	29	28	18
2	25	34	20	23	26
3	33	34	20	24	17
4	30	28	19	27	24
5	18	21	21	42	26
6	65	21	16	17	9
7	10	17	21	40	40
8	34	28	22	23	21
9	40	26	25	14	23
10	32	38	22	20	16
11	16	19	18	22	53
12	13	8	16	37	54
13	33	20	26	27	22
14	15	30	29	21	33
15	23	28	23	29	25
16	10	7	19	33	59
17	14	5	10	26	73
18	47	12	19	21	29
	15%	12%	11%	14%	17%

3. Tabla N^a 2: Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras

	Muy en de- sacuerdo	Algo en Desacu- erdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo
1	30	23	29	28	18
2	25	34	20	23	26
3	33	34	20	24	17
4	30	28	19	27	24
5	18	21	21	42	26
6	65	21	16	17	9
7	10	17	21	40	40
8	34	28	22	23	21
9	40	26	25	14	23
10	32	38	22	20	16
11	16	19	18	22	53
12	13	8	16	37	54
13	33	20	26	27	22
14	15	30	29	21	33
15	23	28	23	29	25
16	10	7	19	33	59
17	14	5	10	26	73
18	47	12	19	21	29
	15 %	12 %	11 %	14 %	17 %

4. Tabla N^a 3 Métodos Cuantitativos y Técnico Universitario en Administración de Empresas Cafetaleras.

Escala	TC	MC
Muy en desacuerdo	6%	15%
Algo en Desacuerdo	5%	12%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	6%	11%
Algo de acuerdo	6%	14%
Muy de acuerdo	7%	17%

Acerca de los Autores



Acerca de las autoras y autores

Mario Gerardo Cervantes Medina

Profesor-Investigador adscrito al Departamento de Sociología del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, cuenta con una estancia posdoctoral en estudios sobre juventud en El Colegio de Jalisco. Director General de la Red Internacional de Investigadores en Estudios Sobre Juventud, miembro del Cuerpo Académico 934 “Políticas Públicas y Bienestar” del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Cuenta con perfil PRODEP. Enlace en la Defensoría de los Derechos Universitarios en el Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara. Línea de investigación: Jóvenes, educación y tecnologías.

María Esmeralda Correa Cortez

Profesora-Investigadora adscrita al Departamento de Políticas Públicas del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, Responsable de la Cátedra UNESCO de la Juventud, miembro del Cuerpo Académico 934 “Políticas Públicas y Bienestar” del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Cuenta con perfil PRODEP. Línea de investigación: Jóvenes, educación y cultura.

Esmeralda Ameyali Cervantes Correa

Estudiante de la carrera de Abogada en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Coordinadora General del Programa de Investigación Temprana “Semilleros de investigación” en la Cátedra UNESCO de la Juventud. Es coautora del capítulo “Uso de tecnologías en jóvenes de escuelas públicas en Guadalajara” en Cervantes M, Correa E y Villarreal K (Coords) De la Generación Y a la Z. Cambios y continuidades en jóvenes urbanos. Universidad de Guadalajara-Universidad Autónoma de Tamaulipas. México. Línea de investigación: Niñez, juventud y violencia.

Ramón Ismael Alvarado Vázquez

Licenciado en Ciencias Sociales, Licenciado en Educación, Maestría en Ciencias de la Educación, por el Centro de Investigaciones Sociales y Educativas (CISE), de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Doctorado en Educación, por el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM).

Líder del Cuerpo Académico “Sociedad y Cultura” de la Maestría en Ciencias Sociales, con énfasis en Estudios Regionales UAS. Trabaja la línea de generación de conocimiento: Educación, jóvenes y cultura. Ha sido Coordinador del Diagnóstico Social y Cultural de la Violencia.

Ha publicado en revistas internacionales, nacionales y estatales en Sinaloa. Ha publicado siete libros colectivos y tres individuales. Presentado ponencias en congresos internacionales.

Es miembro de la Cátedra UNESCO de la Juventud y de la Red Internacional de Investigadores sobre Estudios de la Juventud. Miembro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Es Evaluador de Proyectos de Fondos Mixtos de CONACYT. Evaluador de la Revista Indexada Ciencia UAT, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y Evaluador PRODEP. Es perfil PRODEP desde el 2005 y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT-SNI), nivel I.

Gladys Maribel Ramos Velásquez

Docente investigador del área de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Centro Universitario Regional de Danlí UNAH-TEC-Danlí.

Melbin Rafael Lagos

Docente investigador del área de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Centro Universitario Regional de Danlí UNAH-TEC-Danlí

Juan Enrique Hernández Rodríguez

Maestro en Acción pública y desarrollo social por El Colegio de la Frontera Norte, sede Ciudad Juárez, Chihuahua. Es colaborador en Pasadero Cultural A. C., y en el Centro Cultural Xalmimilulco A. C., en el estado de Puebla. Es miembro de la Red Nacional de Jóvenes que Investigan Jóvenes (RENAJIJ) y del Seminario de Investigación en Juventud (SIJ-UNAM), es egresado de la VI Escuela Internacional de la Red Iberoamericana de Posgrados en Infancia y juventud, CLACSO -CINDE- U. de Manizales, Colombia. Actualmente se encuentra estudiando el doctorado en Ciencias Sociales en El Colegio de Jalisco A. C.

Xiomara Angelina Morales Romero

Ingeniera Industrial, Master en Gestión de Proyectos catedrática de las asignaturas de Matemáticas: Métodos Cuantitativos de la carrera de Informática Administrativa de UNAH-Tec-Danlí, Jefe de unidad de investigación del Departamento de Ciencias Económicas, Titular II.

Coautor como asistente técnico en el área del análisis estadístico y manejo de *software*. Joaquín José Molina Morales estudiante de la carrera de la licenciatura de matemáticas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Lucía Molina Fallas

Universidad de Costa Rica . Título de Licenciatura en Psicología. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz. Maestría en Teoría Psicoanalítica. Título reconocido por la Universidad de Costa Rica como “Magister Scientiae en Teoría Psicoanalítica”. Coordinadora del Centro de Atención Psicológica, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica. Ponente en Congresos internacionales y nacionales. Organizadora de foros y seminarios. Profesora de la carrera de Psicología y de la Maestría en Teoría Psicoanalítica y de la Maestría en Salud Clínica de la Universidad de Costa Rica. Línea de investigación: La Salud Mental en los Estudiantes Universitarios.